

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA.

UNIDAD IZTAPALAPA.

107785

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA.

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL.

AREA DE CONCENTRACION ETNOLOGIA.

MIGRACION Y TRABAJO FEMENINO: SU RELACION.
LA REGION DEL LAGO DE PATZCUARO.

Tesis que para acreditar las asignaturas de "Investigación de Campo" y "Seminario de Investigación" presenta: Guadalupe Leticia Gonzalez Medrano, con matrícula 79216334.

Director del Comité de Investigación: Maestra Angeles Sánchez Bringas.

Lectores del Comité de Investigación: Maestra Leticia Méndez y
Maestro Eduardo Nivón.

México D.F., Noviembre de 1989.

Agradecimientos.

Una breve nota de agradecimientos para mi Comité de Tesis. A Angeles Sánchez Bringas por su orientación y excelente capacidad directiva en este tipo de trabajos, y esa paciencia y disposición que ya muchas conocemos. A Leticia Méndez por su calidez y valiosos conocimientos. Y a Eduardo Nivón, gran maestro y apreciado amigo.

13-10-92 BSA

107785

A mis padres, y José Luis, por su cariño y apoyo.

A quienes tanto amo, Josué y Pablo.

INDICE.

INTRODUCCION 5
 Hipótesis 19
 Operacionalización 21

CAPITULO I.

LA ARTESANIA (SU RELACION CON LA MIGRACION). 24
 La artesanía 25
 El caso de Michoacán y la Ribera del Lago 28
 El ejemplo de una comunidad artesana de la Ribera del Lago 35
 La migración masculina: ¿Nueva división sexual de trabajo en la zona? 39

CAPITULO II.

10.1 LA COMUNIDAD 47
 Descripción General 49
 10.2 Actividades Productivas 61

CAPITULO III.

2 LA MUJER Y SUS ROLES. 77
 Familia. 80
 2.0.1 Trabajo Productivo Femenino 83
 2.0.2 Relaciones Familiares (rol madre y esposa) 88
 2.4 Entrevistas

CAPITULO IV. Conclusión

Comentarios. 94

APENDICE 1

Tablas 103

APENDICE 2

Genealogías 107

APENDICE 3

Historias de Vida 109

* BIBLIOGRAFIA 128

Bibliografía

INTRODUCCION

A través de los múltiples estudios realizados sobre los campesinos de nuestro país en las zonas rurales donde la población cuenta con extensiones de cultivo reducidas y de las que se obtienen baja productividad agrícola, se ha visto que éstos se ven obligados a recurrir predominantemente a la artesanía y la migración temporal como dos alternativas de trabajo que contribuyen a su reproducción y les permiten permanecer en sus lugares de origen. La presente tesis está inscrita dentro del estudio de dichas zonas, analizando la llamada Región del Lago de Pátzcuaro en el Estado de Michoacán.

La Región es ampliamente reconocida por su tradición artesanal. En la actualidad la producción está, en muchos casos, siendo elaborada principalmente por las mujeres, mientras que los hombres, mayoritariamente, practican la migración temporal. Es decir, se han adoptado esas posibilidades de trabajo relacionadas con una variable que resulta importante en nuestro estudio: el sexo.

En la zona, la mujer constituye un sujeto económicamente productivo que participa en la elaboración de artesanías; pero quien ahora ante la ausencia del varón (que migra) se ve a veces al frente de la unidad doméstica, responsable de la reproducción de la familia, y teniendo entre otras cosas que intensificar su

trabajo productivo.

Nuestro interés es conocer la situación de la mujer-indígena del migrante, no sólo su trabajo productivo sino además, o principalmente, las repercusiones que algún posible cambio en éste pudiera tener en sus relaciones con los demás miembros de la unidad, enmarcadas éstas bajo los tradicionales roles femeninos (ama de casa, madre...).

Nuestra primer visita se realizó el invierno de 1984, hicimos un recorrido por todos los poblados que circundan el Lago así como por las tres pequeñas islas al centro. Al entrar en contacto en la zona con los pobladores y sus tareas cotidianas resaltaba la importancia que en el lugar tiene la migración. La comunidad indígena seleccionada, para el estudio, sin embargo no requería siquiera de aclaración alguna; había poco movimiento en ella y la ausencia de los hombres era notoria. En aquel entonces, nos propusimos recopilar fundamentalmente información sobre la migración masculina para posteriormente (en distintas fechas del año de 1988), habiendo elaborado un anteproyecto de investigación, volver al lugar y centrarnos entonces en el estudio de la mujer indígena artesana. La diferencia de tiempo nos permitió en algunos casos encontrar de regreso a aquéllos que estaban trabajando fuera durante nuestra primera visita, pero sobre todo posibilitó el percatarnos directamente de algunas diferencias que se dieron al interior de la unidad doméstica

entre el período de ausencia del jefe de familia y el de su retorno.

La preocupación fundamental de la investigación es indagar si existe una relación entre el trabajo productivo de la mujer que se ve alterado ante la ausencia del esposo, y sus roles dentro de su ambiente social inmediato: la familia. A partir de ella podemos establecer un grupo de interrogantes como ¿cuál es la magnitud de esta relación? y ¿en que sentido se modifican los roles que desempeña la mujer? En caso de darse un cambio, por migración, en el ámbito de trabajo del varón esto se refleja en los roles que desempeña la mujer, haciendo que se amplíen o reúnan características diferentes. Entendemos por roles aquellas obligaciones o funciones que se le hayan asignado social o culturalmente a la mujer.

En nuestra zona de estudio, el trabajo femenino es factor determinante en la continuidad o sobrevivencia de algunas de las pequeñas comunidades de la región y las cuales están inmersas en una precaria economía. Aunque la indígena siempre ha desarrollado un papel económico-productivo en su sociedad, éste puede presentar distintos matices o modalidades a través del tiempo. Para nuestro caso la migración del jefe de familia de la mayoría de las unidades domésticas provoca una descomposición en la familia artesana que deriva en trabajo asalariado para el hombre y trabajo artesanal (o de cualquier otro tipo que se lleve a cabo

en casa) para la mujer.

¿Cómo repercute esto en los roles que desempeña la mujer? Es decir ¿existe una relación entre las modificaciones que pueda haber sufrido el trabajo de ambos y las características de los papeles femeninos de madre, esposa, etc.? ¿Qué implicaban anteriormente esos roles y qué implican al cambiar el trabajo productivo? Estas son algunas de las preguntas que se plantearon en nuestra investigación.

Trabajamos con varias familias donde el hombre adopta algunas de las distintas modalidades de trabajo productivo que se dan en el poblado: migrante temporal; con un empleo seguro (en Pesca); pescador-artesano que migra esporádicamente; pescador-comerciante que no migra... Además se incluyó otra unidad formada por una madre soltera y otros dos miembros. En todos los casos, las mujeres se dedican al trabajo artesanal.

Justificación Teórica y Social

Entre los distintos estudios elaborados sobre la mujer predomina el supuesto que se relaciona con la mejora de la condición social de que pueda gozar ésta: su trabajo productivo. Se cree que puede disfrutar un estado de igualdad social ante el

hombre al incorporarse a una actividad económicamente productiva.¹ Sin embargo, algunos estudios resaltan la importancia que tiene el hecho de que la mujer se incorpora al trabajo bajo el condicionante de ser mujer, es decir bajo una serie de características que se han considerado innatas a su sexo: delicadeza, paciencia, habilidad manual...; relacionadas con sus roles habituales de ama de casa, madre o esposa.² Y a los que se otorgan una importancia secundaria y salarios desventajosos en la mayoría de los casos. En los distintos estudios sobre la mujer, predominan aquéllos realizados en áreas urbanas y en menor número aparecen aquéllos sobre la mujer campesina.

Nuestro trabajo pretende ser una aportación a los estudios empíricos que se han elaborado sobre la situación que vive la mujer rural (indígena). Así mismo, ilustrar sobre la situación que vive ésta en la realización de un trabajo productivo que beneficia económicamente a la unidad entera, y cuyos ingresos en nuestro caso habían sido considerados tan importantes como los del varón.

Nuestro estudio desea contribuir en el conocimiento de la situación que puede vivir una familia artesana inmersa en una

¹ V. Kollontai, A. Sobre la... y Engels, F. El origen...

² Vinteuil. "Proyección en el trabajo de las funciones que cumple en la familia" en Artous, Antoine. Los orígenes de la..., p. 137.

economía de subsistencia, y las modificaciones que surgen al interior de la misma cuando el jefe de familia se ausenta al convertirse en asalariado. Situación que hace surgir a una nueva modalidad de familia; ya no es aquella unidad de subsistencia ligada al campo, sino que ahora se da en ella una nueva división sexual del trabajo que necesariamente modifica la situación de todos sus miembros y en especial, la de la mujer. Ella continúa con un trabajo tradicional, el artesanal, mientras el varón se incorpora al mercado externo de trabajo.

Se observará entonces la asociación del trabajo artesanal con un solo sexo, debido a que se realiza en el espacio de la esfera doméstica, y el surgimiento del trabajo masculino asalariado en la esfera exterior. Ambos con sus respectivas influencias y repercusiones en el ámbito de las relaciones familiares.

Discusión Teórica

De las aproximadamente dos millones de unidades campesinas registradas en los 70,³ cerca del 65% de ellas son consideradas por la Cepal⁴ como de "infrasubsistencia"; esto quiere decir que cuentan con una extensión menor a las cuatro hectáreas y un

³ INEGI, Censos de 1970.

⁴ CEPAL. Economía campesina....

potencial productivo insuficiente para la alimentación familiar. Estas, igual que las llamadas unidades de subsistencia (concepto definido por Warman como "unidades campesinas") tienen como principal objetivo de su producción el autoabasto: "hacer producir la tierra... para satisfacer su dieta fundamental"⁵. En ellas, la unidad de producción es la familia, la que a la vez es también la unidad de consumo. Su escasa extensión territorial y la temporalidad de su trabajo (de "naturaleza estacional") los llevan a ofrecerse como fuerza de trabajo o a desarrollar alguna otra actividad considerada complementaria, entre las que se encuentra la artesanía.

La artesanía se ha considerado entonces un trabajo asociado a las áreas rurales, principalmente a aquéllas con una economía de subsistencia; una labor realizada en el seno del hogar, a mano casi en su totalidad, y como complemento a una insuficiente producción agrícola⁶. Es una producción de tipo familiar en la que participan todos sus integrantes. En la mayoría de los casos, el conocimiento de este arte se ha transmitido generacionalmente a todos los miembros de la familia. Es decir, tanto hombres como mujeres y niños, con edad suficiente para aprender a realizar el trabajo, participan en su elaboración.

⁵ Warman, Arturo. ; p. 117

⁶ V. Pietri, René y Anne Lise. Empleo y migración..., García Canclini. Las culturas..., Arte popular... y Novello, Victoria. Artesanías y ...

La elaboración de artesanías, sin embargo, ha sufrido transformaciones tanto en el tipo de productos que se hacían como en el modo de elaborarlos. Puesto que ahora el destino principal de las artesanías es el mercado externo, constituido principalmente por el turismo; se elaboran nuevos productos o se modifican algunos diseños haciéndolos más sencillos para que se produzcan más y en menos tiempo... Se modifica el destino y significado (función) del trabajo artesanal.

La presión del exterior para incorporar a la economía dominante a aquellas pequeñas localidades, inmersas en una economía de subsistencia, refuerza la elaboración de productos artesanales destinados a un mercado externo. Por otra parte, se presiona a los miembros más calificados para incorporarse a dicho mercado. Como resultado de estos factores se origina la fuerte participación de la comunidad en dicho mercado a través de dos líneas: la artesanía y la migración. La producción artesanal, en la comunidad estudiada, corre a cargo de mujeres principalmente. Mientras que la migración es primordialmente masculina y no, precisamente por ser los miembros más calificados de la comunidad, sino por las posibilidades que tienen de hacerlo.

Aunque la migración se haya dado en menor escala en distintas etapas históricas, se generaliza y por tanto adquiere importancia en el capitalismo: la "movilidad" es un requisito del trabajador en el modo de producción capitalista; concepto

entendido como la capacidad para adaptarse a diferentes jornadas de trabajo, a diferentes puestos; a desplazarse o modificar su empleo⁷... Las necesidades de mano de obra del exterior y la insuficiencia de abasto de la población rural principalmente, a través de sus tradicionales formas de producción, obligan a sus habitantes a buscar otras otras fuentes de trabajo. Modifican sus actividades económicas tradicionales, por improductivas o insuficientes, no sólo para su propia subsistencia sino aún para la conservación de algunos de sus rasgos culturales. Rasgos tales como serían los gastos económicos que implican las fiestas, los "cargos", etc.

La distribución de la mano de obra para el mercado externo, en nuestra comunidad, se ha establecido principalmente en los siguientes campos: 1) En la Secretaría de Pesca, 2) en la migración a los Estados Unidos y 3) en los diferentes polos demandantes de mano de obra de nuestro país. La Secretaria de Pesca se ha convertido en un importante captor de mano de obra en la zona solicitando pescadores expertos para incorporarlos a sus instalaciones de Pátzcuaro o para enviarlos a distintas "granjas" en los Estados de Morelos, San Luis Potosí, etc., y en el propio Michoacán. En el caso de la migración a Estados Unidos, ésta ha alcanzado grandes niveles; durante los años del bracerismo legal (1949-1965), cuando este país tuvo una gran demanda de mano de obra, el Estado de Michoacán contribuyó con el 12% de

⁷ Gaudemar, J. P. Movilidad del trabajo...

trabajadores (54,000) del total de mexicanos que acudieron. En ese porcentaje se encuentran altamente representados los purépechas, ya que se reclutaban trabajadores "en las zonas rurales más desfavorecidas..."⁸. Aún actualmente es alta la migración a ese país. Para otros lugares de "atracción" como son la ciudad de México, Morelia y Guadalajara, el tipo de actividades en las que se ubican los migrantes son las relacionadas a la construcción. Existe, dentro del tercer grupo, la migración por la demanda de jornaleros a la llamada Tierra Caliente (cuenca del Tepalcatepec, al sur del Estado) en Michoacán.

La incorporación de los indígenas a trabajos asalariados significa no sólo un cambio en la condición de su trabajo -ahora el producto de su trabajo no les pertenece; venden su fuerza de trabajo por un salario- que los mantiene más cercanamente sujetos o incorporados al sistema capitalista, sino que además les enfrenta a concepciones ideológicas que antes les eran ajenas: "... la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante"⁹. Para ellos, por ejemplo, la finalidad del trabajo era asegurar su subsistencia, la autosuficiencia; ahora conocen nuevos objetivos como son: la ganancia, la productividad...

⁸ Pietri, op.cit., p. 167.

⁹ Marx, K. y F. Engels. La Ideología Alemana..., p. 45.

Algunas de sus manifestaciones culturales sufren ya transformaciones no sólo por estar relacionadas con la nueva forma de ingresos sino además por ser prácticas establecidas por el grupo dominante (vivienda, hábitos alimenticios, expectativas económicas, etc.).

Otro de los renglones que viene a modificar la migración del varón es, como ya hemos dicho, la división sexual del trabajo. Ante la ausencia del jefe de familia, la esposa queda como responsable de distintas actividades tales como la horticultura, algunas actividades agrícolas y la artesanía. Además de continuar desempeñando la actividad que, a través de los tiempos, se ha constituido en exclusividad de su sexo: el trabajo doméstico.

Artous, quien ha contribuido de manera importante en la discusión teórica sobre la condición de la mujer, nos dice que bajo el capitalismo surge la generalización de la asignación exclusiva del trabajo doméstico a la mujer y su reclusión por ende en el hogar. Situación que conlleva subordinación ante el hombre y ante la sociedad, dependencia económica y desvalorización de su trabajo.

Aunque la mujer haya realizado siempre actividades de tipo doméstico, éstas fueron en un tiempo consideradas de beneficio público: cuando procreaba hijos de distintos hombres, el cuidarlos representaba un servicio para la comunidad y como la

descendencia era sólo reconocida por la línea materna, esto le daba autoridad y prestigio. Cuando el hombre acumula propiedades y desea heredarlas a sus hijos, exige a la mujer fidelidad. "Para asegurar la fidelidad de la mujer -indica Marx-, y por consiguiente, la paternidad de los hijos, aquélla [la mujer] es entregada sin reservas al poder del hombre"¹⁰.

Artous sugiere que si bien "ya se daban formas de dominación masculina en las sociedades primitivas sin clases, la obra de Engels "El origen de la familia...", viene a dar luz sobre el hecho de que con la sociedad de clases y la propiedad privada "se inicia un proceso de reclusión de las mujeres... en la familia y el trabajo doméstico... como servicio privado"¹¹. Es decir, su trabajo pierde valor como servicio público. Cuando por el desarrollo del capitalismo -contradictoriamente- se le exige incorporarse al trabajo proletario, esto se da bajo su "papel de 'especialista' en las tareas domésticas"¹²; es decir, se le asignan funciones asociadas a su condición de mujer, con un valor menor que el del trabajo masculino. De esta situación precisamente -desventaja, opresión y explotación- se derivarán las contradicciones sociales que posibilitarán la emancipación de la mujer.

¹⁰ Engels, F. El origen..., p. 55.

¹¹ Artous, A. Los orígenes de la opresión..., p. 14.

¹² Idem. p. 15.

¿Qué situación presenta el trabajo artesanal en este discurso? Entre los grupos campesinos como entre los artesanos, inmersos en una economía de subsistencia, comúnmente se da una división sexual del trabajo donde el trabajo femenino tiene tanta importancia como el del hombre. Para ellos, aunque haya labores que se asignen por las características de cada sexo (como en el caso de las labores que requieran mayor fuerza física para el hombre), ambos sexos desarrollan un trabajo de igual valía y no existe una especialización sexual tan marcada. La cercana relación entre parentesco y producción permite una desigualdad menor para la mujer. En la artesanía, dice Artous, por tener ella "<<un carácter familiar>>" se mezclan relaciones de producción y parentesco. Esto continúa aún bajo la economía mercantil ya que ésta avanza sin destruir de un solo golpe la economía de autoabastecimiento.

En general los autores que han escrito sobre la mujer indígena¹³, establecen que ésta siempre ha participado en el llamado trabajo productivo; en nuestro caso, como hemos visto, sus actividades abarcan el característico trabajo doméstico además de trabajos agrícolas o artesanales, horticultura, etc.

Aún así puede decirse que la imagen que se tiene de la mujer

¹³ Arizpe L., Lourdes. "Mujer campesina..." en América indígena; Nuñez del Prado Béjar, Irene Daisy. "El rol de la mujer..", en id.; Entrevista a Ma. Teresa Pomar "Los artesanos..." en México indígena.

indígena es que en ésta recae la descarga de violencia de un marido alcohólico; que camina detrás de él; que es quien lleva la carga (mientras él camina ligero), y que no tiene voz ni participación en asuntos de la comunidad. Consideramos sin embargo que la realidad presenta a veces una situación diferente.

Algunos autores opinan que en las comunidades indígenas, la situación de la mujer es más igualitaria entre otras causas porque ella administra la economía del hogar: "...la relación varón-mujer, se da en términos de equilibrio"¹⁴. El hombre tiene mayor poder de decisión hacia el exterior, pero la mujer equilibra dicho poder al interior porque administra la economía familiar. O bien se dice que a pesar de algunos actos opresores del hombre sobre ella, "...en el fondo de la vida familiar, en las relaciones humanas en su comunidad y en las que se mantienen con otros grupos de su raza, la mujer indígena tiene un gran valor ético y de decisión".¹⁵

Ahora bien, qué sucede como en el caso de nuestra comunidad, cuando el hombre (artesano) sale a vender su fuerza de trabajo por necesidad de efectivo, por presiones exteriores, porque su trabajo no sea ya "socialmente rentable"... ¿Adquiere su trabajo mayor valor social al convertirse en asalariado y entonces, se desvaloriza el de su mujer? ¿Se convierte en este caso la

¹⁴ Núñez del Prado. art.cit., p. 399.

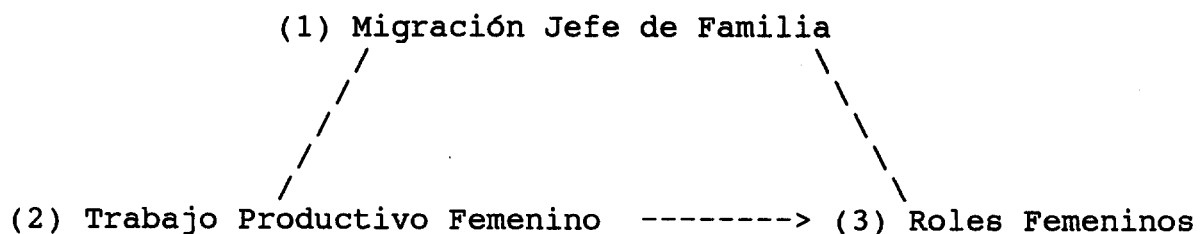
¹⁵ "Editorial 3" de América Indígena, p. 473.

artesanía en un trabajo asociado a la esfera doméstica? Y al interior de la familia, ¿cuáles son los cambios? En ésta el hombre compartía horas de trabajo en el hogar, su presencia en el núcleo era constante; los roles femeninos incluían un trabajo productivo importante, la participación en la decisión del uso del ingreso familiar total, su rol de ama de casa estaba claramente diferenciado del de trabajadora...

Las hipótesis que planteamos entonces para nuestro trabajo son las siguientes:

Hipótesis

- (1) La migración varonil en nuestra comunidad tiene repercusiones en el trabajo productivo femenino, que es predominantemente artesanal, lo que a la vez incide en las características de los roles tradicionales que desempeña la mujer artesana.



Bajo (1) la ausencia del jefe de familia se modifican las responsabilidades habituales que desempeñaba cada miembro de su unidad doméstica pero en especial (2) las responsabilidades de su mujer, ya sea que ésta intensifique su trabajo artesanal, que

realice una nueva actividad productiva, que obtenga un ingreso económico diferente por su trabajo, etc., cambios todos éstos que a la vez vienen a modificar de alguna manera (3) los tradicionales roles femeninos como pueden ser, su papel de esposa o madre (su posición jerárquica ante la unidad, sus responsabilidades y derechos, su ámbito de libertad...).

- (2) Cuando el varón se incorpora a un trabajo asalariado en el exterior (un empleo definitivo), el trabajo artesanal se convierte en trabajo femenino y se asocia a la esfera doméstica desvalorizándose; esto quiere decir que ingresos y trabajo femenino tienen entonces una importancia secundaria.

Al migrar el varón, se da una separación entre su lugar (espacio geográfico) y condiciones de trabajo y el del resto de la familia (principalmente de la mujer). El hombre realiza un trabajo en el exterior (en artes de pesca, albañilería, jornal agrícola...) y la mujer continúa realizando artesanías en el interior del hogar. Surge una desigualdad entre ambos trabajos; el de él se ve como un trabajo calificado y más rentable. La artesanía queda en manos de ella porque permanece en el hogar donde se empieza a confundir el proceso del trabajo artesanal con el del doméstico (tiempos, jerarquía...). Surge una marcada división sexual del trabajo; cree dependerse del salario del varón y el artesanal (femenino) se ve como secundario.

- (3) Si al migrar el varón, la mujer queda como responsable económica del núcleo familiar, su autosuficiencia

temporal produce cambios en su autoestima llegando aún a modificar (aunque sea temporalmente) la relación con su pareja.

Puede darse el caso de que al migrar el esposo, éste no reciba durante un largo tiempo una retribución por su trabajo. La mujer queda temporalmente responsable de su unidad doméstica lo que le hace tener en alta estima su propio trabajo y la capacidad económica que logra a través de él. Esto es reconocido también por el marido quien le otorga un mejor trato en este lapso.

Sintetizando nuestras hipótesis, creemos que las transformaciones que sufre el trabajo femenino por la ausencia del varón (jefe de familia) pueden derivar --según la etapa de migración del varón: si es la primera vez, si se convierte en empleado...-- desde una modificación temporal de las relaciones de poder de la pareja, cambios en la condición o visión de sí misma de la mujer, o aún también en la desvalorización económica del trabajo femenino.

Operacionalización

Como ya hemos mencionado, trabajamos durante dos etapas en una comunidad indígena de la llamada Región del Lago de Pátzcuaro en el Edo. de Michoacán: Cucuchuchu. Inicialmente estuvimos ahí en los primeros meses de 1984, regresando después en distintas

fechas del año de 1988.

En las diferentes ocasiones que se requirió acudir al lugar, radicamos en la comunidad para lograr un mejor contacto con sus habitantes y poder estar presentes en los distintos sucesos que eran de nuestro interés. Esto permitió lograr buenas relaciones con todas las familias que nos ayudaron en nuestro trabajo, teniendo largas pláticas en las que se desarrollaron algunas entrevistas y genealogías (Apéndice 2 y 3). Ellas mismas estuvieron interesadas en relatarnos gran parte de sus historias de vida, nos invitaron a eventos importantes de la comunidad como bodas, compadrazgos o fiestas religiosas en que les correspondió ser "cargueros". Y por supuesto se nos permitió siempre que quisimos acompañar a estas afanosas artesanas durante sus cansadas labores. A esto se agregó información bibliográfica recopilada en la propia ciudad de Pátzcuaro.

Dada la importancia que tiene la artesanía en la zona como es el caso en nuestra comunidad en donde por largo tiempo constituyó la principal vía para obtener el efectivo necesario que permitía a las unidades domésticas del lugar proveerse de aquellos satisfactores indispensables para su subsistencia como podían ser alimentos, gastos de educación formal, de servicios médicos para la realización de sus festividades tradicionales, etc., en nuestro trabajo creimos necesario presentar un panorama del lugar predominante que ocupa la producción artesanal en nuestro país,

las transformaciones que ha sufrido y la función que le reconocen los distintos autores que han escrito sobre el tema, para ubicarnos después en Michoacán y nuestra comunidad como ejemplos específicos donde la artesanía se constituye en una de las principales ramas productivas de la zona.

Una vez ubicada la artesanía como estrategia de sobrevivencia en nuestra comunidad, describimos ampliamente el poblado presentando las otras alternativas económicas que se toman en el lugar como son la agricultura, la pesca y por supuesto la migración masculina. Empezamos a ver lo que sucede en las unidades domésticas cuando se ausenta el jefe de familia, si surge una nueva división sexual del trabajo bajo su ausencia, para finalmente presentar el estudio que realizamos con los núcleos domésticos que permanecen en la comunidad, centrándonos en las actividades femeninas; sus responsabilidades y roles; las relaciones que guarda con los demás miembros de la unidad....

Todo esto constituye otros dos apartados para los que hemos utilizado principalmente información recabada durante nuestra larga estancia a través, como ya hemos dicho, de historias de vida habiendo seleccionado aquéllas que consideramos representativas de las unidades que pueblan el lugar en relación a las distintas modalidades de trabajo productivo del lugar y donde la mujer realiza un trabajo artesanal, intentando presentar ésta en forma de relato tal y como nos fue proporcionada.

CAPITULO I.

LA ARTESANIA (SU RELACION CON LA MIGRACION).

Como ya anotamos en nuestra Introducción, iniciaremos el trabajo presentando un panorama del papel que guarda la artesanía en las zonas rurales del país, así como las transformaciones que el propio mercado le ha marcado para seguir permitiendo su participación en él. Nos interesa hablar de la artesanía por tratarse como hemos dicho de una actividad productiva fundamental en nuestro poblado, por lo que presentaremos datos principalmente de nuestra zona de trabajo. Veremos así también la relación que guarda esta actividad en el lugar con la migración masculina y la forma en que estas dos actividades han repercutido en el propio seno de las unidades domésticas.

Debe aclararse que hablar de la producción artesanal del país no es una tarea fácil porque a pesar de la importancia que ésta tiene como actividad económica en México, no se cuenta con datos precisos sobre ella: Se dice por ejemplo que en el país existen seis millones de artesanos de los que un millón son jefes de familia, pero se aclara que en ningún país del Tercer Mundo puede conocerse con precisión el número al que asciende la población artesanal¹⁶.

¹⁶ Becerril, R. "Arte popular" en México indígena.

Intentemos sin embargo dar algunos datos sobre la misma, centrándonos después en la Región del Lago y nuestra comunidad; para presentar después también un panorama de la migración masculina en la zona.

La artesanía.

Bajo artesanía hablaremos de aquellos productos elaborados a mano casi en su totalidad o con herramientas simples, dentro del seno familiar. En su producción suelen participar todos los miembros de la unidad doméstica, alternando esta labor con otras que les permiten lograr su reproducción. La producción artesanal tenía antiguamente como objeto contar con bienes de consumo que requería el núcleo familiar principalmente, aunque también podía intercambiarse por otros objetos dentro de la propia comunidad. Podríamos agregar características anotadas por otros autores como el que se elaboran bajo diseños relacionados con la propia historia del grupo artesano, con su espacio cultural, y en los que se requiere una escasa división del trabajo limitada a factores como edad y sexo.

Las poblaciones rurales que practican la agricultura de subsistencia, padecen por lo general insuficiencia de predios y una baja producción agrícola que los llevan a buscar otras alternativas de ingreso que, de ser posible, les permitan

permanecer en sus comunidades. La artesanía es entonces asociada a estas zonas como un recurso complementario a las propias labores agrícolas. Por otro lado, el minifundismo que prevalece en el país donde el 80% de las unidades agrarias son de 5 o menos hectáreas¹⁷ deja una gran cantidad de fuerza de trabajo libre en busca de otras fuentes de ingreso entre las que se encuentran la migración temporal. Estas dos alternativas les permiten, como dijimos, seguir ligados a sus lugares de origen al mismo tiempo que mejoran el ingreso económico familiar. La artesanía presenta la ventaja de que en la mayoría de los casos se trata de una labor tradicional que se ha ido transmitiendo a los nuevos miembros de los grupos domésticos. Esta a veces implica ya sea una nueva división sexual del trabajo (como veremos) o la adopción de nuevos diseños que los introduzcan a un mercado más amplio.

G. Canclini, en su libro sobre las culturas populares, anota cuatro factores que llevan a estos campesinos (indígenas principalmente), a producir artesanías - mercancías, es decir productos que puedan intercambiar en un mercado externo: (1) las deficiencias de la estructura agraria; (2) las necesidades del consumo; (3) el estímulo turístico, y (4) la promoción estatal.

¹⁷ Revista CREFAL s/f; sacado del V censo agrícola-ganadero y ejidal, 1970.

Sobre el primer punto anotamos ya por ejemplo cómo muchas poblaciones rurales cuentan con una vasta cantidad de mano de obra disponible por no tener acceso a la tierra porque se trata de predios pequeños y donde por otro lado se obtienen producciones poco rentables; mucha tierra en pocas manos y poblaciones numerosas con extensiones limitadas y poco productivas; falta de inversión en el campo, sobre todo de créditos suficientes para estos numerosos grupos... Los otros tres puntos están relacionados entre sí y encontramos muestra clara de ellos en cualquier parte del país donde la actividad se considere importante por su aspecto económico y por el número de individuos que participen en ella, como es el Estado de Michoacán (como veremos adelante); así como en la transformación que han sufrido las distintas ramas artesanales que existen en México y donde ha tenido que ver tanto la demanda de un turismo creciente como el fomento de algunas artesanías por parte del Estado.

Actualmente se cuenta en el país aproximadamente con 800 grupos de productos artesanales que se han ido conformando a través del tiempo con base en su rentabilidad (demanda); entre los más importantes se encuentran la alfarería, los artículos de madera y fibras vegetales, pero sobre todo la rama textil. Esta abarca a casi la mitad de los 800 grupos existentes y como el resto de la producción artesanal, ha ido reduciendo los productos para uso interno substituyéndolos por otros que se destinen al mercado externo; se cambian diseños y materia prima que ayuden a

convertir a la producción en una industria más rentable: fibras sintéticas en lugar de lana, por ejemplo, o bien ropa "típica" para el turista y no para las poblaciones productoras. Es decir, las necesidades del mercado obligan a los productores artesanales a renovar sus diseños o aún a substituir las materias primas (que sean más durables) lo que modifica el contenido cultural de la artesanía haciendo que varíen sus formas y valores de uso.

Si bien puede decirse que la producción artesanal no ha sido nunca exclusivamente de autoconsumo pues siempre se ha dado una "relación comercial" entre el productor (artesano) y el consumidor --antes y aún ahora en algunos casos, a través del trueque-- ésta era producida para consumo interno. En nuestra zona de trabajo, la presencia de un amplio turismo ha resultado en una alta producción artesanal para el mercado externo y se reconoce que este turismo "tiene mucho más impacto... por el flujo de productos artesanales que por la creación de empleos...".¹⁸

El caso de Michoacán y la Ribera del Lago.

La tradición artesanal del Estado de Michoacán se remonta a tiempos precoloniales cuando bajo el propio Imperio Tarasco existía ya una amplia división geográfica del trabajo artesanal

¹⁸ Pietri, René y Anne Lise. Empleo y migración..., p. 42

que viene más tarde a perfeccionar y fortalecer Vasco de Quiroga. Las condiciones naturales influían en la distribución o especialización del trabajo, encontrándose por ejemplo referencias en la Relación de Michoacán¹⁹ sobre la elaboración de esteras de junquillo o junco (petates de tule) en la zona del Lago donde el material abundaba en las orillas.

Las industrias existentes antes de la Colonia-- fundamentalmente de subsistencia-- eran: lacas, tejidos, cerámicas, cestería en tule --considerado invento femenino. "Se conservan desde la antigüedad: el taxcal para las tortillas, el tompiate, la canasta para varios usos".²⁰

Actualmente la producción artesanal es más intensa en los llamados pueblos indígenas como son, en el Lago principalmente: Santa Fe, San Andrés, Cucuchuchu, Jarácuaro... Los productos elaborados en la zona incluyen la cerámica en Tzintzuntzan, Santa Fe; lacas en Uruapan y Paracho; bateas pintadas en Quiroga; tejidos de lana en Pátzcuaro; sombreros de palma en Jarácuaro; petates en Ihuatzio, Cucuchuchu; trabajos en madera -carpintería-- en Cuanajo; objetos de cobre en Santa Clara o Villa Escalante; guitarras en Paracho y rebozos en este mismo lugar...

¹⁹ Documento histórico de 1869 sobre la cultura purépecha. Acervo histórico de la biblioteca central de Michoacán.

²⁰ Rubín de la Borbolla. "Artesanías indígenas" en México indígena, p.17

Como puede verse, el papel importante de la artesanía ha continuado hasta nuestros días; se trata de un Estado considerado entre los más pobres de la República, con un escaso desarrollo industrial, y donde los ejidos o tierras comunales cuentan con una alta población y constituyen una minoría en relación a la propiedad privada. Muchas de estas tierras además son poco productivas (mediocres) como es el caso de la mayoría de las tierras de la Región del Lago.

San Pedro Cucuchuchu pertenece al municipio de Tzintzuntzan del Estado de Michoacán. El estado cuenta con 59,864 km de extensión territorial, con límites al norte con Jalisco y Guanajuato, al noroeste con Queretaro, al este con el Estado de México, al sur y sureste con Guerrero y al oeste con Colima y nuevamente Jalisco. La población que habitaba el estado en 1970 es de 2,324,226. El clima es muy variado, en el norte del Estado, es templado con lluvias en Verano. En la depresión de los ríos Balsas y Tepalcatepec, es tropical subhúmedo con lluvias en verano. En la región correspondiente a las sierras el clima es templado subhúmedo, mientras que en la costa, es predominantemente cálido semiseco. La temperatura media anual es de 17.6° C, con una precipitación pluvial anual de 760.7 mm. En la estructura ocupacional, a nivel estatal, predominan las actividades terciarias según el censo de población de 1970 (Apéndice 1, tabla 1). Y sorprende que no sea considerada dentro

de este censo la artesanía la que, al menos en la Region del Lago, resulta fundamental. El censo comercial e industrial de 1970 reporta que la producción industrial representa apenas un 10.82% de la actividad económica del Estado (Apéndice 1, tabla 1). Ciento doce son los municipios que conforman el estado. La densidad de poblacional por municipio es heterogénea, de los 4.57 habitantes por km en Arteaga hasta 378.51 habitantes por km de Jacona (Apéndice 1, tabla 2.), en donde el municipio de Tzintzuntzan presenta una densidad de 66.71 habitantes por km .

La comunidad se encuentra ubicada a orillas del lago de Pátzcuaro, en la rivera sureste. Cuenta aproximadamente con 2,000 habitantes. El equipamiento urbano del poblado es mínimo: tendido eléctrico para voltaje casero; agua potable proveniente de un pozo; sin urbanización, sin drenaje central, las casas vacian a fosas septicas. El trazado de calles ha sido irregular conforme la distribución de la población. Las construcciones son principalmente de material local, aunque existen aquellas de ladrillo, varilla y cemento.

El resto de las comunidades del municipio, a excepción de la cabecera municipal, cumplen aproximadamente las mismas características anotadas para nuestro poblado.

Michoacán es un Estado contrastante, donde como se anotó se da un limitado desarrollo industrial aunque se le reconoce un

"inmenso potencial de desarrollo": "... a corto y mediano plazo, ejemplo de esto es el complejo siderúrgico Lázaro Cárdenas-Las Truchas"²¹. Así también es uno de los tres primeros estados de la República en cuanto a su nivel de emigración.

¿Por qué son principalmente pueblos indígenas los que producen la artesanía? En nuestra zona de estudio son ellos los que reúnen las características que predominan en los grupos artesanos: por un lado realizan una actividad tradicional para ellos, que forma parte de las actividades productivas que les permitían en el pasado lograr su reproducción --agricultura-pesca (y caza a veces)-artesanía; y, por otro lado, son grupos que cuentan con escasa y pobre extensión agrícola. Viejas o nuevas artesanías, pero ahora con una función distinta que les demanda su inserción en la economía (de mercado) dominante: la obtención de efectivo. No se produce la mercancía para autoconsumo; no se produce para intercambiarse por otro producto necesario... El efectivo es el nuevo valor, indispensable para adquirir otros productos; para la educación de los hijos; para el acceso a la salud; para nuevos bienes de consumo; aún para migrar (trabajo asalariado)...

El impulso que el propio Estado ha dado a la producción artesanal de Michoacán es muestra de que ésta constituye una vital alternativa para estos pueblos ("...paliativo para la

²¹ "Editorial 1" en México Indígena, 13, p. 60.

debilidad general de la economía..."²²). Un ejemplo de la intervención estatal en pro de la artesanía en Michoacán, es que en la década de los 60 se le otorga al lugar el 12.1% del crédito total concedido por el Fondo para el Fomento de las Artesanías (Banfoco), institución que incluía entre sus prestaciones asistencia técnica, crediticia y de comercialización; pero además se trataba de fomentar aquellos productos para los que se encontraba mercado, suspendiendo la compra de los que no eran "populares". Como dice Becerril: se discriminan artesanías "que tienen potencialmente una fuerte capacidad de producción pero escasa demanda"²³. Otra prueba de esto es que en esos años también, los que resultan importantes para nosotros pues es cuando se generaliza la migración en la zona, el gobierno crea un programa de renovación de artesanías y envía maestros de México a las comunidades para instruirles en la elaboración de nuevos productos.

A lo anterior debemos agregar que el grupo directivo y dominante de la zona del Lago ha optado por limitar el turismo como su única industria y no ha permitido que se establezca ninguna otra; controla los hoteles y establecimientos de venta artesanal, por lo que sólo ha permitido al Estado la intensificación y diversificación de esta producción para cubrir

²² Pietri, René y Anne Lise. op.cit., p. 124.

²³ Becerril, art.cit.

el mercado del turismo nacional e internacional.

Por otro lado, la intervención gubernamental en la promoción de artesanías no sólo tiene como propósito crear una alternativa de empleo para las poblaciones rurales más desposeídas sino que coincidimos con Novelo en el sentido de que esta promoción tiene como función ideológica influir en la permanencia de las actuales relaciones de producción: "El hombre que tenga alguna actividad [aun poco remunerativa]... tiene un mayor aliciente de vida y un cierto conformismo que lo hacen ajeno a toda actividad política subversiva..."²⁴

En esta región, pocos son los poblados en donde se hayan establecido talleres artesanales (salvo algunos casos como talleres de tejido en Erongarícuaro, de carpintería en Cuanajo...) pues lo que predomina es el trabajo por unidades domésticas aisladas que laboran "libremente" sin estar bajo ninguna organización. Esto representa para las unidades la ventaja de trabajar bajo el horario que les permitan sus demás actividades, produciendo la cantidad que le marquen sus necesidades, ... pero sometidos a las reglas del mercado. No pueden fácilmente incrementar el precio de sus productos porque su falta de organización provoca que el comprador adquiera el producto donde se le dé más barato o donde acepten el pago que este último establezca.

²⁴ Novelo, Victoria. op. cit...., p. 78.

Es decir, por ser unidades aisladas no constituyen una fuerza ante el comprador o el propio mercado para fijar un aumento a su producto; siempre habrá alguien que por una necesidad inmediata acepte vender al precio que le asigne el comprador o intermediario. A este respecto queremos anotar que es muy común que la producción sea adquirida por intermediarios que visitan esporádicamente las comunidades y contratan por adelantado un determinado número de productos. Esto les permite fijar precio al producto al momento de acordar la compra, aunque el producto se reciba varios meses después. Otorga pagos por adelantado comprometiendo de esta manera al trabajador.

El ejemplo de una comunidad artesana de la Ribera del Lago.

Cucuchuchu, como veremos más ampliamente en el siguiente capítulo que describe nuestra comunidad de estudio, es un pequeño poblado a orillas del Lago que tradicionalmente ha elaborado artesanía.

Inicialmente fue el tejido de esteras (petates) el único producto artesanal que elaboraban en la comunidad. Como mencionamos, este producto existía aún antes de la llegada de los españoles y era elaborado precisamente por los habitantes del

Lago ya que de ahí se extraía el material para su tejido. Aunque el petate tenía o tiene aún en algunos casos un importante valor de uso pues constituye un lugar para dormir para aquéllos que aún viven en casa de adobe con piso de tierra, llegó a formar un mercado importante en el exterior. Un artículo con tan específico valor de uso, es requerido después para múltiples necesidades que se inventan en el mercado externo para su participación: para empacar productos varios que se trasladan a otros lados y deben protegerse por su fragilidad como pueden ser legumbres o verduras, loza...; como ornato en las ofrendas de muertos; como manteles o tapetes... Se tienen referencias por ejemplo de que en los 60's llegaban al poblado "rescatones" (comerciantes intermediarios que revendían el producto en otros lados) durante una temporada anual en la que venían varias veces llevándose importantes cantidades de petate; aproximadamente 1500 en cada visita. Los vendían después en otros estados de la República donde los requerían entre otras cosas como dijimos para empacar productos como chile, jitomate, etc.

En esas fechas, el material (tule principalmente) para su confección lo cortaban directamente de sus orillas pues abundaba; su escasez actual los obliga ahora a adquirirlo (comprarlo) en la isla de Jarácuaro o a algún revendedor de la comunidad. Se ha incluido además el uso de chuspata, material parecido que crece también en el Lago aunque resulta más quebradizo y difícil de tejer por duro.

El proceso de este trabajo implica el corte mismo del material por parte del artesano en dos temporadas anuales: abril o mayo, y octubre. Se compra el corte, actualmente, a propiedades comunales o particulares y al comprador corresponde como dijimos realizar el corte.

El tejido de petates puede realizarse a lo largo del año, pero esto dependerá realmente del lapso que se cuente con material y de la demanda que se tenga de él en el mercado: puede ser que se haya comprado una cantidad que se consuma en seis meses; o que se adquiriera en cantidades pequeñas según se vaya tejiendo, pero que en algunos meses del año empiece a escasear el material; o bien que el producto tenga mayor demanda en ciertos meses del año...

Si bien es común que en todas las casas se teja petate, en algunas esto puede ser ya ocasional o una actividad complementaria si se cuenta con algún ingreso importante por parte del jefe de familia o cualquier otro miembro. Es un trabajo pesado que se realiza sobre el suelo; hincado, con el cuerpo inclinado hacia el frente todo el tiempo; aunque las mujeres- quienes constituyen mayoritariamente el grupo de tejedores- suelen comentar que es un trabajo ligero y aún a algunas les parece un "juego". Casi todo tejedor solía realizar el trabajo

completo; a excepción de los niños para quienes el tejido final (de las orillas) era complicado. Ahora hemos visto algunos casos en que se deja a cada miembro la parte del tejido en la que tenga mayor destreza como puede ser: que el hombre haga el tejido final de las orillas y el corte de las puntas (sobrantes); los niños lleven el tule a la orilla del Lago a humedecerlo; la mujer haga el tejido del petate grande (que requiere más tiempo); etc.

Los ingresos obtenidos por la producción artesanal suelen ser de vital importancia para estos núcleos familiares, aunque el reconocimiento de su importancia dependa en ocasiones del uso destinado a los ingresos o de quien decida sobre su uso como nos muestra nuestro material de campo.

En esta comunidad con agricultura de subsistencia, la horticultura y la artesanía, fueron las actividades a través de las cuales se podía obtener un ingreso en efectivo. La horticultura sin embargo era una labor privilegiada que requería una superficie extensa, húmeda (a orillas del Lago) y suficiente mano de obra. La artesanía en cambio se realizaba en cualquier temporada, por cualquier miembro y podía guardarse o venderse inmediatamente. La horticultura decae con el tiempo entre los pocos que solían practicarla; las razones: pérdida del terreno (cambios nivel Lago) o cambios en su productividad, y ausencia de la mano de obra masculina que se requería para esta labor debido a la migración, migración que viene también a repercutir después

en la propia artesanía.

El tejido del tule era una actividad familiar sin división sexual del trabajo; tanto hombres y mujeres como niños en edad suficiente para aprender el arte, compartían horas de trabajo en su casa. Cada uno dedicándole el tiempo que permitía la combinación de sus demás actividades (estudio, agricultura, pesca, hogar) o que le exigían sus necesidades pues para algunos era la actividad productiva de la que dependían más ya que de ella podía provenir el efectivo que necesitaban; la agricultura y la pesca podían ser sólo para autoconsumo.

El petate, con un valor de uso importante entre los indígenas como hemos dicho, llega con el tiempo a convertirse también en una mercancía preciada en el exterior de la Región; ya no sólo se "intercambia" (trueque) por artículos que no se producen en la comunidad sino que se puede cambiar por dinero. El efectivo que se requiere para cumplir con un cargo, por ejemplo, para enfrentar una enfermedad, para migrar actualmente...

La migración masculina: ¿Nueva división sexual de trabajo en la zona?.

Aunque casi toda la producción artesanal pueden realizarla tanto hombres como mujeres cuando no implique una especial fuerza

física, al irse generalizando la migración temporal masculina, en casi todas las comunidades de nuestra zona de estudio gran parte de la antigua producción artesanal (o bien nuevas creaciones) ha ido convirtiéndose en actividad fundamentalmente femenina (en la mayoría de los casos contando con la ayuda de los hijos que se encuentren en casa). Si bien los hombres habían siempre privilegiado la producción agrícola, dedicándose a otras actividades -como la artesanía y la pesca- en los llamados tiempos "muertos" del ciclo agrícola, ahora con la migración temporal que domina en la zona cuentan con menores posibilidades para dedicarse a sus actividades tradicionales, no sólo por el tiempo disponible que puedan tener sino además por la diferencia económica que encuentran entre lo que obtienen por la venta de su fuerza de trabajo en el exterior y por la elaboración de artesanías. Por lo tanto, puede decirse que donde se elaboraban productos cuyo proceso completo puede llevarlo a cabo la mujer, con la ausencia del varón el trabajo se ha ido transformando con el tiempo en un trabajo fememino; esto favorecido además por la abundancia de su mano de obra. La mujer sigue realizando una serie de actividades que forman parte de su trabajo cotidiano, pero ahora bajo la ausencia del marido se intensifica su trabajo artesanal. Pomar nos habla de esta desgastante combinación de actividades, aunque bajo una visión romántica: "... las mujeres, esos extraordinarios seres humanos que con mayor celo han guardado su tradición artesanal. Entre que atienden al niño, dan de comer al marido o salen a participar en las labores del campo,

aún se dan tiempo para producir muchos satisfactores", "... trabajando, descansan, reflexionan, sueñan y crean"²⁵.

Encontramos datos sobre la participación artesanal por sexos en nuestra comunidad, a mediados de los 60, y se registra casi el mismo número de hombres y mujeres participando en la producción de esteras, cuando más del 70% de la población activa se dedicaba a la elaboración de ese producto. Entonces todos los miembros de la unidad doméstica participaban durante el año en este trabajo; hombres y mujeres producían el mismo valor económico aunque además tuvieran otras actividades diferenciadas sexualmente (el hombre en la pesca y el trabajo pesado en el predio agrícola; la mujer el trabajo doméstico y algunas faenas agrícolas "ligeras"). Debe aceptarse que en algunas temporadas el trabajo artesanal se convertía casi exclusivamente en femenino (con la ayuda de los hijos), cuando el hombre requería dedicar más tiempo a sus otras labores según la época del año (ciclo agrícola; pesca intensiva). El hombre se incorpora sin embargo a un mercado de trabajo que no puede absorber la mano de obra masculina indefinidamente y la toma sólo de manera temporal; aquí es donde resulta también benéfica la existencia de la artesanía pues se convierte en apoyo para esa necesidad o exigencia del mercado de trabajo jugando entonces un "papel de freno de la emigración"²⁶ si no respecto a su volumen, sí en cuanto a su duración. Aun cuando se hable de

²⁵ Entrevista a Ma. Teresa Pomar art. cit.

²⁶ Pietri, René y Anne Lise. op. cit., p. 132.

los tarascos como un grupo que "muestra especial tendencia a la emigración" pues existen registros censales de la presencia de más de mil de ellos en cinco o más estados, y aún de más de 1000 en Baja California²⁷ ; en el caso de los indígenas principalmente, la emigración practicada es temporal.

El migrante cuenta con la posibilidad de incorporarse nuevamente a la producción artesanal en caso de terminarse su trabajo en el exterior. La producción artesanal además, realizada por su familia (mujer) durante su ausencia, constituye un fuerte apoyo para la unidad doméstica en su conjunto no sólo por el ingreso económico que significa sino por tener la ventaja de convertirse diariamente en dinero, si se requiere, proporcionando así el efectivo que requiera la unidad; los ingresos del migrante se reciben, si acaso, semanalmente.

Con la migración se da entonces no un reparto de tareas como solía hacerse sino una tajante división sexual del trabajo; el hombre vende su fuerza de trabajo en el exterior porque es su mano de obra la que es demandada -trabajo de albañilería, trabajo agrícola pesado en alguna zona del país o en Estados Unidos, empleos como veladores o por sus dotes de pesca...; y la mujer permanece en casa. La migración masculina tiene así la ventaja de dejar en casa al miembro de la familia más

²⁷ Nolasco en México Indígena No.13; p. 7

"capacitado" para el trabajo doméstico, para la salvaguarda de la unidad familiar, y quien es capaz además de realizar en el hogar un trabajo productivo económicamente: la artesanía.

Las causas de la migración varonil pueden ser variadas, creemos que existen sin embargo dos causas fundamentales que derivan en ella, sobre todo en el caso de los llamados campesinos minifundistas del país donde estarían clasificados los de nuestra comunidad: la falta de una extensión agrícola que les permita ser autosuficientes y la necesidad de mano de obra en los núcleos importantes que rodean las comunidades pobres (urbanos o no). En nuestro estudio, por ejemplo, se vio claramente en todos los casos de migración estudiados que la demanda de mano de obra del exterior fue fundamental para que se iniciara la actual "tendencia" a migrar: "Al ir a vender a Pátzcuaro nos decían que necesitaban jornaleros para Tierra Caliente"; "vinieron camiones a la comunidad para ver quién quería ir a la cosecha de tomate en Sinaloa"; "por el sonido solicitaban trabajadores para Estados Unidos".

Lourdes Arizpe ha visto en sus distintos estudios de comunidades campesinas que la migración (temporal) es una "estrategia de sobrevivencia" que permite a las unidades domésticas continuar su producción y reproducción²⁸; es decir, no

²⁸ Arizpe, L. "Migración y Marginalidad" en Indigenismo, modernización..; o en "Migración indígena..." en Nueva Antropología núm. 5; o en Migración por...

migran sólo por presiones económicas del exterior, sino también como estrategia para su propio beneficio o sobrevivencia. En nuestro caso de estudio vemos además que la selección de migrantes en sus inicios no fue indiscriminada; se trató de los sujetos "mejor preparados" y de los que estaban (en lo que cabe) "menos necesitados" económicamente.

¿Qué características reúnen entonces quienes lo hacen? Aunque debiera tratarse de quien esté más presionado económicamente para buscar trabajo en el exterior, contradictoriamente quien "desea" hacerlo debe contar con un excedente (o apoyo familiar) que permita la autosuficiencia de su núcleo familiar, y una pequeña ayuda para el propio trabajador mientras percibe un ingreso pues "... en el momento de la compraventa de la fuerza de trabajo, nunca se retribuye inmediatamente al obrero..."²⁹

En el trabajo de los Pietri aunque se establece que la migración es menos frecuente entre los artesanos que entre los agricultores indígenas, se dice sin embargo que "la mayor tasa de salidas de los artesanos -50%- la tiene el municipio de Tzintzuntzan [al que pertenece nuestra comunidad]..."³⁰ donde hay insuficiencia y mediocridad en las tierras cultivables.

En el cercano poblado de Ihuatzio, donde también se da la

²⁹ Gaudemar, Jean-Paul. Movilidad del..., p. 139.

³⁰ Pietri, René y Anne Lise. op.cit., p. 176.

migración temporal, el arraigo a su comunidad es mayor que la de nuestro poblado habiendo diversificado la producción artesanal para asegurar la subsistencia, además de que la agricultura es practicada ampliamente. Aquí la gente proviene de familias originarias del lugar y mantienen en apariencia mayores rasgos indígenas como son el habla y la indumentaria. Las mujeres indígenas (principalmente) se dedican al comercio de artesanía en la ciudad de Pátzcuaro y posiblemente sus rasgos indígenas (habla y vestido) las beneficien en sus tratos con el turismo de la región. En un amplio estudio hecho sobre este lugar, se dice que sus habitantes "muestran... cierta reticencia a trasladarse a otros puntos del país"³¹ y que aunque los tarascos en general se prohíben migrar, sus necesidades y posibilidades los obligan a hacerlo interesándose más, al menos en el caso de Ihuatzio, por el bracerismo. En un estudio de Van Zantwijk (1974) realizado en la zona, se anota que Ihuatzio, uno de los tres centros administrativos prehispánicos, es "... el único... que hasta nuestros días sigue siendo una comunidad tarasca pura"³².

En la mayoría de los casos que vimos, se migra al haber necesidad o deseo de aumentar el efectivo, pero surge el interés de migrar cuando se sabe ya de una fuente existente que demande fuerza de trabajo; es decir, la gente por lo general no sale a buscar un trabajo sino que previamente se ha requerido de la

³¹ Idem., p. 176.

³² Van Zantwijk, R. Los servidores..., p. 14.

venta de su trabajo: como jornalero agrícola en Estados Unidos o en otras regiones del país; por sus habilidades pesqueras, en la institución gubernamental del ramo; como albañil, durante las épocas de auge de la industria de la construcción, etc.

Estas comunidades indígenas sufren variadas transformaciones con su inserción a la economía mercantil (capitalismo) que no sólo se refieren al ámbito económico como es la necesidad de un intercambio comercial para la obtención de dinero, la venta de la fuerza de trabajo que requieren en el interior y que se demanda del exterior; sino además cambios que se dan en la unidad doméstica y que afectan principalmente a la pareja que dirige la unidad -en sus relaciones, en su trabajo, en su autoridad... Cambios que podrían enmarcarse exclusivamente en el campo de la esfera del trabajo productivo aunque tienen que ver también con la simple ausencia del varón en el núcleo familiar. Jefes de familia que valoran más la participación de sus mujeres en el trabajo productivo; que llegan aún a depender de ellas económicamente de manera temporal... Mujeres que descubren su autosuficiencia... Nuestro trabajo de campo ha servido para ilustrarnos ampliamente sobre estos cambios, como veremos detalladamente en el apartado correspondiente.

CAPITULO II.

LA COMUNIDAD

En el presente capítulo se pretende hacer un cuadro descriptivo, más detallado de la comunidad tanto como empezar a delinear la trayectoria del trabajo productivo femenino que es predominantemente artesanal. Como se verá, se trata de un poblado que aunque considerado indígena ha ido perdiendo gran parte de los rasgos que lo debieran caracterizar como tal, dando lugar a otras condiciones necesarias para su acceso al mercado externo de trabajo como pueden ser el idioma, el vestido, etc.

Se trata además de un poblado que forma parte de una región considerada entre las zonas indígenas más accesibles en general a la integración o aculturación y que, como ya se anotó, ha participado activamente en distintas oleadas migratorias aunque ahora de manera más intensa, por la crisis económica que afecta agudamente a sus poblados y que ha hecho insuficientes sus anteriores y tradicionales recursos de subsistencia como son la agricultura y la pesca.

Difícilmente se escucha hablar el purépecha entre ellos pues aunque algunos aún lo hablen, utilizan el español para comunicarse con los demás, se trate de miembros de su familia, de

la comunidad o del exterior³³. Aún en el caso de la mujer quien comúnmente en los grupos indígenas constituye el principal transmisor de su lengua, aquí aquéllas con edades hasta de 40 años aproximadamente, no hablan ya el purépecha por haberlo olvidado al predominar en su comunicación el castellano, y no lo han enseñado por tanto a sus hijos. Esto aparece claramente entre quienes han establecido la migración como práctica constante dentro de sus actividades económicas, más aún entre aquéllos empleados de manera definitiva por alguna institución exterior (IPN, INI, Pesca).

Entre los pocos rasgos tradicionales que concentran y cohesionan a los habitantes, se encuentran las fiestas. Estas, aunque escasas en número, mantienen su importancia y significado. Se espera con entusiasmo participar en ellas, se acude con vestido de gala (en el caso de la mujer, rebozo, rollo, delantal bordado, etc.), asisten quienes ya no viven en la comunidad y se invita a gente de poblados cercanos (familiares o amigos).

Es una comunidad que ha mantenido su mismo nivel de población por mucho tiempo o aún a veces ha disminuido; su tasa de crecimiento puede decirse que iguala (o está representada) al número de personas expulsadas (migración), situación que tiende a continuar al estarse elevando el nivel de escolaridad de las

³³ Para una comparación de idiomas nativos que persisten respecto al purépecha, se sugiere ver Apéndice 1, tabla 3.

nuevas generaciones.

Presentemos pues un esbozo de nuestra comunidad, representativa en muchos aspectos en nuestra opinión de los poblados indígenas de la región donde la migración es una práctica constante.

Descripción General.

Aspectos Monográficos.- San Pedro Cucuchuchu³⁴ pertenece como dijimos al municipio de Tzintzuntzan³⁵ en la llamada Región del Lago de Pátzcuaro, municipio de gran importancia antes de la colonia al ser el Señorío dominante del Imperio Tarasco (1450-1530), del que eran parte también Pátzcuaro e Ihuatzio.

Se cree que el poblado se formó con habitantes de un antiguo barrio de Tzintzuntzan (La Magdalena) quienes durante la colonia deciden separarse para formar un nuevo poblado molestos ante la decisión de Vasco de Quiroga de enviar a Pátzcuaro la campana mayor del templo de Tzintzuntzan. Encontramos referencia en este sentido en Kemper³⁶, quien anota que Tzintzuntzan fue sede del

³⁴ Se cree que el nombre deriva de la palabra purépecha "cucuchu" que significa lugar o ramillete de flores.

³⁵ Pertenecía a Pátzcuaro pero al formarse el municipio de Tzintzuntzan en 1930, pasó a formar parte de éste.

³⁶ Kemper, R. Campeños en la...

obispado durante un año (1540), decidiendo Vasco de Quiroga trasladarlo después a Pátzcuaro. La versión que relatan en la comunidad sin embargo es que el lugar se pobló cuando a un nativo de Tzintzuntzan llamado Refugio de Jesús se le encomendó el cuidado de las tierras donde se asienta Cucuchuchu, y al crecer su familia le otorgaron los predios poniéndole al lugar los diminutivos de su nombre (Cuco-Chucho). En ambos casos se trataría pues de un poblado formado por gente de otros lugares.

Ahora bien, existe una tercera versión anotada por Van Zantwijk quien considera que "... San Pedro Cucuchuchu tuvo su origen en San Pedro Ihuatzio, pueblo que figura en un documento del s. XV ... [Doc. 1593 Mx. Just. 94 Archivo Gral. de Indias, Sevilla]"³⁷. Es decir, que era parte realmente del actual y cercano poblado de Ihuatzio Señorío también del Antiguo Imperio Tarasco.

Bajo la categoría política de "tenencia", limita al norte y al oeste con el Lago, y al sur y al este con Ihuatzio y Tzintzuntzan. Se localiza aproximadamente a 16 km de Pátzcuaro por la carretera que lleva a Tzintzuntzan: a la altura de la ranchería llamada Sanabria (a 8 km de Pátzcuaro) se toma el entronque o camino de terracería que va a Ihuatzio y Cucuchuchu. Entre estos dos lugares existe una distancia de sólo 2-1/2 km. Se trata de un asentamiento nuclear (llamado "centro") con

³⁷ Van Zantwijk, R. Los servidores... p32.

algunas casas dispersas cercanas al Lago que forman los barrios de San Pedro y San Pablo. Incluye así también dos "ranchos" que se encuentran en las afueras (rumbo a Ucasanástacua): "La Granada" y "La Vinata".

Tiene el aspecto de un poblado tranquilo, con poco movimiento en las calles, debido, en parte, al gran número de migrantes y, en parte, a que la gente joven acude a las escuelas de Pátzcuaro. El "centro" lo constituyen unas cuantas calles donde se localiza el templo principal, una capilla, una cancha de juego, la oficina de la jefatura de tenencia, y la mayoría de las casas de ladrillo (algunas de dos pisos). A excepción de una, estas casas son propiedad de quienes han migrado o llegado a obtener ingresos seguros como el caso de los trabajadores de Pesca. El resto de las viviendas son de adobe con un cuarto que se usa como habitación y otro separado que se utiliza como cocina.

Actualmente cuentan además con un campo de futbol a la entrada del lugar, donde también recientemente se construyó una aula para jardín de niños y una nueva cancha de basketbol.

Sus servicios incluyen, como lo mencionamos anteriormente, la energía eléctrica y (aunque escasa) agua potable³⁸; y una

³⁸ Servicios con los que cuenta sólo parte del "centro" pues en los ranchos, no se tiene electricidad y se surten de agua de pozos cercanos.

constante comunicación de camiones a Pátzcuaro. Las corridas han aumentado³⁹ en proporción al aumento de los propios lazos de la comunidad con el exterior, en particular con Pátzcuaro pues ahí acuden por múltiples servicios como son trámites ante instituciones públicas, educación formal, trabajo, etc. Además, es ahí donde se realiza principalmente su comercio, tanto compra como venta. Dinerman nos dice que persiste en la región una "articulación" colonial entre Pátzcuaro (centro) y sus alrededores y que "... la venta en el mercado regional y la producción de artesanías para distribución por intermediarios del exterior representa la intensificación de un modo 'colonial' de articulación con la economía mayor"⁴⁰.

Pátzcuaro está en condiciones de extraer de las comunidades cercanas tanto artículos de valor como servicios a bajo costo, y como cualquier mercado local, su función es extraer el excedente de producción regional para distribuirlo en la sociedad nacional; por otro lado, incorpora "al mercado interno al campesino mediante la distribución de productos industriales"⁴¹. A este respecto podemos decir que los petateros (en nuestro caso) llevan su producto al mercado de Pátzcuaro o lo venden a intermediarios para contar con un efectivo que les permitirá adquirir una variedad de productos como pueden ser zapatos de plástico,

³⁹ Actualmente hay corridas casi cada dos horas.

⁴⁰ Dinerman, Ina. Migrants and stay at homes..., p. 38.

⁴¹ García Canclini, N., op.cit., p.138.

detergentes, refrescos o aún aparatos eléctricos que son ya de consumo general entre las familias de nuestra comunidad. Canclini va más allá de este simple consumo material y nos dice que "La subordinación material y simbólica de la vida campesina (o artesana, en nuestro caso) al régimen capitalista, la insinuación del consumo burgués y proletario a través de medios masivos, el turismo y los relatos de migrantes reorganiza la intimidad: tanto el conjunto de objetos reales que pueblan desde hace siglos las viviendas tarascas como el universo simbólico de bienes deseados, ajenos, respecto de los cuales va alterándose [aún] la significación de las artesanías"⁴².

A pesar de que cuenta con una pequeña población, nos interesó estudiar esta comunidad por estarse gestando en ella cambios importantes ("aculturación", abandono del poblado...) además de que ya puede apreciarse en algunos casos el impacto que ha tenido en sus hogares (en la situación de la mujer concretamente) la migración de algunos jefes de familia. Tanto en nuestro primer período de campo (1984) como en el segundo en este año, la población se ha mantenido en cerca de 2,000 habitantes ya que se han registrado 71 migraciones definitivas (incluyendo menores). Consideramos que entre la población ha habido gente no fuertemente arraigada a su tierra, que ha decidido dejar su pueblo y establecerse en compañía de su familia en lugares que proporcionen una mejoría o seguridad económica. Las razones de

⁴² Idem, p. 137.

su desarraigo pueden ser la falta de terrenos fértiles, las presiones económicas que los llevan a trabajar fuera y aún el no considerarse nativos del propio Cucuchuchu.

Aunque actualmente podría dudarse en denominar a Cucuchuchu como comunidad indígena, el INI la tiene clasificada como tal. Sus criterios para clasificar a un poblado como indígena son los siguientes: que el 50% de la población hable lengua indígena; que se use la indumentaria tradicional femenina; que tenga un sistema social "tradicional"⁴³; que estén en vigor fiestas indígenas ("costumbres") como son el matrimonio, la muerte, danzas, cargos... Algunas de estas características las reunió el poblado posiblemente hasta los años 60 habiendo ya desaparecido gran parte de ellas. En el caso de la lengua indígena, p. ej., aquí el tarasco ya no es hablado por las nuevas generaciones. Además de que, como dijimos, algunos antiguos pobladores provienen de familias de lugares considerados mestizos, la educación formal impartida en español se convierte en factor determinante en la pérdida de la lengua. Se establece la primer escuela "particular" en 1940, promovida por el entonces cura y el cacique del lugar (nacido a fines de siglo pasado); este último aparentemente ejercía fuerte presión sobre quienes hablaban tarasco mofándose de ellos.

⁴³ No se aclara en qué consiste pero suponemos se refiere a un sistema de mayordomías o ancianos.

Las fiestas indígenas mismas sufrieron también cambios importantes como veremos ahora, revisando el renglón de su religión.

A la entrada de Cucuchuchu se encuentra un gran templo católico al que acude el sacerdote cada ocho días a dar misa. Este no es considerado ya autoridad importante al limitarse su presencia en el lugar casi exclusivamente a los domingos y a los escasos festejos de orden religioso en la comunidad.

Hasta hace 20 años aproximadamente, se realizaban fiestas para cada uno de los santos venerados en el templo y la responsabilidad del evento (gastos) correspondía a un solo individuo llamado "carguero", es decir, aquel individuo cuyo "cargo" o responsabilidad consistía en venerar y festejar en su día a uno de esos santos.

Sepúlveda³⁶ nos habla de los "cargos" como un tipo de mayordomía: "cargo religioso individual" que implica "el gasto de bienes propios". Otros cargueros podían ayudarlo (con comida) bajo el acuerdo de que él a su vez les ayudaría llegada la ocasión de cumplir con su propio "cargo". Debía ofrecer una fiesta que incluía música y comida para todos los habitantes del pueblo: "dos costales de harina para pan, tres 'anegas' (fanegas) de maíz, una res" [informantes]. Los gastos obligaban a veces al

³⁶ Sepúlveda, Ma. Teresa. Los cargos..., p. 77.

carguero a vender sus predios viéndose después obligado a migrar definitivamente (se mencionan ejemplos de gente que se fue a Tarerio, Ibarra, Patambicho, Jagüey...).

El entonces sacerdote aconsejó abandonar esas prácticas, lo que fue aceptado bajo "promesa a la virgen" y acordando ese fin de año dar "una cooperación" para arreglar la peque'ña capilla que tienen y construir parte de la brecha que los comunica con la carretera Pátzcuaro-Tzintzuntzan-Quiroga. Actualmente las fiestas se reducen a tres³⁷ y en ellas participan quienes a fin de año se ofrecen para ser "cargueros". Los gastos que se efectúan para comida, castillos (a veces) o arreglo de la iglesia se cubren con cuotas de toda la comunidad. Los trajes, pequeñas "orquestitas" y comida que se ofrece para amistades y parientes, los cubre cada carguero, por lo que deberán ser gente que pueda enfrentar el gasto.

Existen otros dos cargos de origen religioso en la comunidad. Una organización formada por 31 mujeres a la que llaman la

³⁷ El 3 de mayo, Señor de la Misericordia. Se reúnen autoridades y familiares a comer.

Corpus Christi. Danza en la que participan seis hombres que representan los oficios de la comunidad, dos para cada oficio pues uno va vestido de mujer: 1) hortelano, 2) laborista, 3) pescador. En la danza llevan puestas máscaras y cargan (respectivamente) legumbre, mazorca, chinchorro, figura de pescado... Cada carguero lleva una "orquestita" y se alternan para tocar.

El 29 de junio se celebra al Santo Patrón (San Pedro) y se baila la danza de "Los Moros" (4 personas). También debe contratarse una banda de música.

Asociación del Santísimo y cuya responsabilidad es el cuidado y aseo del templo³⁸.

Además de esta agrupación, existen los llamados "priostes" o encargados del curato, matrimonio que se compromete durante mínimo un mes a vivir en las instalaciones del templo para cuidarlo. Entre sus responsabilidades está el tocar las campanas, prender velas y poner flores.³⁹

Sus fiestas siguen significando sin embargo eventos de cohesión para la comunidad, aunque fácilmente se aprecia lo anotado por Canclini en el sentido de que en ellas se exhiben y reafirman las desigualdades y diferencias que existan en su interior. En nuestro caso, vemos que los principales participantes o responsables pertenecen al sector social que han ido conformando en poco tiempo los migrantes. En ellos puede decirse que recae la actual posibilidad y por tanto responsabilidad de mantener algunos de sus rasgos tradicionales o costumbres como puede ser el "compadrazgo": nuevo parentesco de

³⁸ A cada mujer le corresponde un día del mes durante el tiempo que viva (o pueda). La más importante (perteneciente a una familia dominante en el pasado) es a quien corresponde el primer día y se le llama "cabeza de mes".

³⁹ Este matrimonio se muda al templo para cuidarlo. El llegar a ser prioste otorga o mantiene cierto status ya que no cualquiera puede ofrecerse para el cargo al requerirse de ingresos económicos que permitan efectuar la compra de veladoras y flores, por ejemplo "...El cargo [en general] implica la adquisición de prestigio y el ascenso en la escala jerárquica social" Sepúlveda, Ma. Teresa. op.cit., p. 78.

tipo religioso que surge con la Colonia (Mendieta y Núñez). En la práctica hemos visto que a un compadre puede acudir para recibir consejo, préstamo económico, etc. En el caso del compadrazgo por bautismo, el compromiso se inicia en la infancia de los hijos y se termina hasta que se casen, pasando entonces la responsabilidad al padrino de boda (aunque la relación cercana entre compadres se mantendrá siempre). Implicará gastos de comida no al realizarse el bautismo sino al "hacerse compadre", ceremonia que puede realizarse posteriormente (se vio un caso en que ésta se llevó a cabo un año después del bautismo); ropa para el bautisado, comida (desayuno) en la boda religiosa del ahijado, además de que el padrino debe estar presente en distintos sucesos importantes de la vida del ahijado como puede ser cuando se acude "al perdón" después del "robo" de una muchacha (para casarse con ella posteriormente) por parte del ahijado. Un compadre acude a todas las fiestas que uno celebre o a las que uno es invitado.

Como se ve, para poder responder al compromiso se requiere estar en posibilidad de enfrentar una serie de gastos que comúnmente sólo puede solventar quien migre frecuentemente o tenga un empleo definitivo (seguro). A pesar de la importancia que se sabe tiene el migrante para la comunidad, por el excedente económico con el que puede llegar a contar, existe rechazo en algunos casos: quienes van temporalmente a EU no son muy rechazados pues al regresar continúan arraigados a la comunidad, a sus costumbres y tradiciones; sólo "tienen el orgullo de su

trabajo pues al acabarse el dinero siguen siendo como antes". Quienes migran a ciudades importantes como México, o quienes tienen ya un empleo fijo como el caso de quienes fueron contratados por Pesca, son más abiertamente criticados; se les considera "altivos" y "orgullosos", "... ya piensan que en el pueblo no hay comida, quieren tomar leche todos los días...". Al elevar su nivel de ingresos y lograr una cierta seguridad en su empleo pueden llevar a cabo cambios importantes que no sólo están referidos a bienes de consumo, sino a su propio aspecto y actitudes, condiciones que por otro lado les son impuestas en su nuevo ambiente exterior.

Los migrantes como ya anotamos tienen un papel primordial en la comunidad puesto que son quienes desempeñan funciones importantes como puede ser un "cargo" en una fiesta o la responsabilidad de ser "compadre". Se presiona pues "a los miembros del pueblo con mayores recursos para que asuman la responsabilidad de cargueros, con lo cual obligan a quienes logran acumular cierto capital a reinvertirlo..." en la comunidad; por tanto, la fiesta es un evento en el que "los ricos deben financiar el placer de todos y el placer de todos es moderado por el 'interés social'"⁴⁰.

Es también la mejora de su condición económica lo que ha permitido elevar su nivel de educación formal ya que, como

⁴⁰ García Canclini, N. op.cit., p. 171.

veremos mas adelante, los estudios más allá de la primaria tienen que realizarlos fuera del poblado.

La comunidad cuenta con un jardín de niños al que puede ingresarse desde los tres años, y una escuela primaria. Esta última como dijimos, está en las afueras donde también se localiza el albergue infantil del INI al que acuden niños indígenas del poblado o lugares cercanos. Las clases las toman todos juntos en aulas de ladrillo y algunas improvisadas hasta hace poco (de madera, sin vidrios, o aún al aire libre); el albergue lo constituye una buena construcción que incluye dormitorios y baño (sin agua) y un salón separado que se utiliza como comedor. Las aulas pudieron arreglarse recientemente, después de la visita del anterior gobernador de Michoacán; proporcionó dinero a la comunidad para hacer esas mejoras y construir el aula actual del jardín de niños. También ofreció la construcción de una escuela secundaria aunque esto finalmente se hizo en Ihuatzio por ser un poblado cercano y con mayor número de habitantes.

Todavía no es frecuente sin embargo, que quienes continúen con estudios secundarios acudan a la escuela de Ihuatzio. Existe rivalidad entre las dos comunidades por un antiguo pleito por tierras comunales que pertenecen a Cucuchuchu y reclamaba Ihuatzio, además de que se prefiere acudir a la ciudad de Pátzcuaro aunque ello implique un mayor gasto. Aquí se inicia un

poco el desarraigo de su comunidad y su estrecho lazo con esa ciudad que continuará mientras dure su educación formal (ya sea secundaria o educación técnica). Esto se convierte en un privilegio de quienes cuentan con un "excedente" económico: los migrantes -pues se requiere solventar gastos de pasajes y comidas, entre otros. Ellos son quienes pueden hacer frente a estos gastos, pero además, son también quienes requieren un mayor nivel educativo para obtener trabajo. Anteriormente se pensaba que quienes tenían hijos varones necesitaban migrar para enviarlos a estudiar fuera, pero ahora las madres impulsan los proyectos educativos de sus hijas también, pues piensan que la educación (entre otras cosas) hará menos sumisa y temerosa a la mujer y por tanto podrá defenderse más en el matrimonio (opinión de informantes).

Actividades Productivas

Ahora pasemos a revisar las actividades económicas del poblado en cuestión. Como en la mayoría de los poblados indígenas de la Región, se adoptan tres opciones que están relacionadas con el medio físico circundante: la agricultura, la pesca y la artesanía ahora además ligadas con una nueva posibilidad, la migración la cual se inicia en los 40's pero empieza a adquirir verdadera importancia en los años 60's.

A la pesca se le considera la actividad tradicional por excelencia ("la que nos heredaron nuestros antepasados"). Se trata principalmente de la captura de especies como charal, huerepo (menos obscuro que el charal) y sardina ("acúmara") que son los peces para los que se requieren redes pequeñas pues se atrapan casi sobre la superficie del agua. Para obtener peces mayores se requiere de lancha y una red grande llamada chinchorro de las que sólo hay dos o tres en la comunidad; esta red la manejan cuatro o cinco personas y en la comunidad se utiliza para obtener "trucha" y ocasionalmente un poco de pescado blanco.

La pesca es una actividad temporal para la mayoría y desgraciadamente las especies importantes para el poblado (charal y acúmara) encuentran mayor mercado en su época de veda, la cuaresma, por lo que la veda difícilmente se respeta.

La actividad beneficia y es más practicada por aquéllos que cuentan con un terreno en "la orilla". Esto permite que puedan tenderse las redes por la noche y tener exclusividad de pesca en esa orilla; los demás deben internarse en el Lago, trabajar con quien tiene chinchorro o bien pescar en una orilla que no esté habitada. Existen también revendedores de pescado que compran el producto en otros lugares como Yunuén o Santiago.

Si bien la pesca constituía para la mayoría de estos núcleos familiares un mecanismo para lograr su subsistencia ya sea

consumiendo o vendiendo el pescado, la producción ha ido disminuyendo considerablemente. Las causas a que se adjudica esto son variadas como p. ej. contaminación del Lago, medidas erróneas tomadas por la actual Secretaría de Pesca, pesca desmedida sin respeto de las épocas de veda, erosiones que han repercutido en cambios del nivel del Lago acabando con algunas especies.

En relación a la Secretaría, se dice que ésta introdujo en los años 30 una nueva variedad, la "trucha" (lobina negra) que se come al charal y a la hueva del pez blanco; en los 70 introduce el llamado "pescado de Israel" (carpa), pez carnívoro que se come al blanco; introduce también el lirio acuático (planta de ornato) que llega a crecer desmedidamente dificultando la circulación de lanchas y el corte del tule y la chuspata, materiales importantes para la producción artesanal. Para controlar esta planta introduce entonces dos peces hervíboros gigantescos sin informar a los pescadores; estos peces, según el libro de los Pietri, llegan a pesar 30 kgs y a medir 2 m. Los pescadores, al ver saltar uno de ellos por la madrugada (que es cuando suelen pescar), le suponen un "monstruo" y lo matan. El otro finalmente también muere.

La pesca como vemos no se constituye en un medio suficiente para la subsistencia, por lo que los pescadores se ven obligados a la producción agrícola.

La extensión agrícola que se cultiva, sin embargo, es muy poca (aprox. 40 ha.) y en ella se siembra principalmente maíz y un poco de trigo; frutas (pera, limón, naranja, durazno, aguacate) y algunas verduras. Anteriormente algunos de los que poseían terrenos a orillas del Lago contaban con extensas hortalizas, actividad productiva que requería mucha mano de obra masculina (hijos varones) y una bomba de riego; con el tiempo la actividad empezó a ser inestable por los cambios de nivel que sufrió el Lago: si bajaba se ampliaba la extensión cultivable, pero si subía se perdían terrenos, además de que los hijos varones empezaron a migrar.

El número actual de agricultores se considera entre 70 y 75, sembrando cada uno solamente 1/2 ha de maíz (combinado a veces con haba y frijol). El cultivo se hace de manera tradicional, sólo algunos utilizan yunta y fertilizantes. Son tierras de temporal, consideradas de baja productividad ya que se trata de terrenos pedregosos y delgados.

Algunos campesinos, ante la escasa producción que obtenían y necesitados de efectivo por diversas causas (enfermedad, cargos, etc.), vendieron sus terrenos a un fuereño que pretendía crear un centro turístico pues se tiene una hermosa vista desde ahí de la isla de Janitzio y existe una distancia menor que la que hay entre ésta y Pátzcuaro. El comprador ha sembrado en los terrenos obteniendo una excelente producción al utilizar semilla híbrida y

tractor. Como los terrenos están clasificados como bienes comunales, existe la posibilidad de que se recuperen bajo la categoría de terrenos ejidales. Ya estos terrenos se han recuperado formalmente y sólo se espera la publicación del decreto en el Diario Oficial para repartirlas por partes iguales entre los distintos jefes de familia. Esto se obtuvo gracias a la intervención del anterior gobernador, a quien se informó del problema durante la visita que hizo a la comunidad para inaugurar la "carretera" (brecha) que construyeron los habitantes de Ucasanástacua y Cucuchuchu para comunicar a los dos poblados.

Su interés por ampliar su frontera agrícola parece de cualquier forma no haber conformado una lucha muy intensa a través del tiempo como veremos: durante el reparto de tierras de hacendados, quienes trabajaron como peones consideraban una ofensa a su patrón el solicitar parte de esas tierras; luego, al formarse un grupo de agraristas en la comunidad, su acción se ve obstaculizada por el grupo de sinarquistas formado y dirigido por el entonces cacique del pueblo quien fuera importante hortelano; por otro lado, como los trámites burocráticos que implica la solicitud de tierras son largos y desgastantes, y siempre se les hicieron ofrecimientos de terrenos distantes y poco fértiles, los interesados decidieron suspender definitivamente sus solicitudes.

Se trata de un pueblo que como dijimos no ha dependido, tampoco, exclusivamente de la agricultura y toma también como

opción a la artesanía por encontrarse en la cercanía del Lago y ser una actividad practicada desde antes de la Colonia.

Describiremos a grandes rasgos la elaboración del petate de tule, trabajo que se inicia desde la adecuada preparación del material.

El tule se acarrea del Lago en canoas con capacidad de 500 a 600 Kgs. Se acostumbra comprar un "corte" de \$25,000 a \$30,000 que consiste en lo que ellos llaman 40 manojos de tule; de cada manajo sale material para 4 petates grandes u 8 chicos. Se lleva entre 8 y 10 días hacer el corte total y traer el material; diariamente 3 ó 4 manojos. "Esos días no se gana nada pues no da tiempo de tejer" [informante].

Una vez cortado el tule, se deja parado al sol en manojos para que amarille, teniendo cuidado de ir girando las tiras para que se amarille de todos lados. Si el corte es de mayo, requiere asolearse más pues está más verde. Puede dejarse unos 4 días al sol y otros 2 suelto en el suelo, extendido, o bien desatar el manajo y dejarlo parado pero teniendo cuidado de poner de frente las partes verdes. El propósito de tenerlo al sol es también que se seque el agua que tenga aún el material. Se requiere también que le pegue el viento para que no quede húmedo. Después de esto puede almacenarse en manojos en casas con techo de madera o cubrirlo con hule o mantas para protegerlo de la lluvia.

Para empezar a tejerlo, se va a ir seleccionando el material más amarillo y dejando el verde, pues de otra manera el amarillo se va poniendo "coloradón" con aspecto "viejo, color como usado". Quien tiene mucho tule, o bien lo revende o no lo seca tanto al sol para que resista más tiempo.

Los tamaños del petate varían pero puede hablarse de dos tipos: el de dos orillas con dos terminados trenzados y el doblado que consta de una sola orilla (es decir, sólo se trenza y corta el material sobrante que va quedando de un lado). El más común es el mediano de dos orillas (1.50 m x 1.25 m) aunque recientemente empieza a comprarse mucho el petate chico ("doblado"; de una orilla).

Se dobla el material que se requiere para un petate a la medida que tendrá el petate. Se colocan dos tiras sobre el suelo (una gruesa y una delgada) y se entrelazan para que queden prensadas con otros dos pares de tiras; se golpean en la unión (centro) con una piedra de río. A partir de aquí va colocándose un par de "tules" a la vez, entrelazándolos ("entreverando"); se levantan tiras y se pasan las nuevas donde correspondan a veces arriba y con otro par abajo..., golpeando las uniones con la piedra para aplanar el tejido. Así hasta llegar a la medida que requiera el petate. Al final se hace un trenzado fuerte para evitar que se desteja el petate y se le cortan las puntas sobrantes.

Cuando se está tejiendo, deben evitarse corrientes de aire del exterior (por eso las casas de adobe no tienen ventanas) pues el tule se seca y como se dijo se vuelve quebradizo y duro. A veces deben rociarlo al irlo tejiendo si el clima, caluroso o con mucho viento, lo seca: toman agua con la boca y la arrojan sobre la parte que se está tejiendo. Otra condición importante para el tejido es el tipo de suelo; a aquéllos que ya tienen piso de cemento se les seca más rápido el material.

Actualmente, la venta mayoritaria que se hace de este producto artesanal es para el 2 de noviembre pues el petate es muy popular en todo el Edo. de México para colocar sobre ellos los altares u ofrendas para los difuntos; se acostumbra que el petate sea renovado anualmente.

El tejido llega a tener períodos de diversa intensidad. Uno de los más intensos, según la información que hemos obtenido con las parejas que se trabajó, fue cuando se iniciaba un matrimonio pues a veces se requería comprar un lote para independizarse de la familia del esposo, o para la construcción de la casa. Otro período intenso es cuando el hombre (ya casado) migra por primera vez; se requiere un fondo económico que permita por un lado que quienes se quedan puedan subsistir sin la ayuda del jefe de familia, y por otro lado que quien migra pueda llevarse o recibir en su destino una cantidad para su propia subsistencia mientras obtiene sus primeros ingresos. Dinerman considera que el

desarrollo de la artesanía es "la manifestación más evidente del subempleo rural", un paliativo que frena la migración definitiva. "El hecho de que la artesanía sea la única actividad de la región que ha visto aumentar sensiblemente sus efectivos en el curso del decenio anterior es igualmente evocador [de su] papel de freno de la emigración..."⁴¹

Ahora ha surgido otra alternativa artesanal en el poblado, que se realiza en condiciones diferentes como veremos: el tejido de papeleras. Aunque del petate se obtienen mayores ingresos, tiene la desventaja de que una vez preparado el material (humedecido), éste debe terminarse, lo que significa un trabajo corrido de cuando menos dos horas cuando se trata de un petate grande. La papelera de chuspata en cambio, se teje en máximo media hora lo que posibilita interrumpir en ese momento el trabajo y combinarlo con otras actividades; ésta se vende por docena, en \$4,000.00, es decir aproximadamente \$350 cada una.

La selección del tejido (petate o papelera) dependerá entonces no sólo de las necesidades económicas del tejedor sino de ciertas condiciones como puede ser en el caso de las mujeres (quienes mayoritariamente tejen las papeleras) el tener hijos pequeños que requieren un cuidado frecuente: amamantarlos, cambiar el pañal... Esto coincide con el trabajo de Casillas en el sentido de que "... las funciones reproductivas de la mujer tienden a explicar

⁴¹ Dinerman, I. op.cit., p. 124.

la participación de éstas en la actividad productiva"⁴²; es decir, sus actividades económicas deben ser compatibles con el cuidado de los hijos ya que esto último constituye su principal responsabilidad. Las características de su trabajo -agrícola, artesanal; tiempo asignado, lugar, etc.- dependerán de la composición de su núcleo familiar -hijos pequeños. La autora encontró que las mujeres más "activas" son aquéllas de mayor edad, con hijos mayores y en mayor número.

Por otro lado, en la práctica hemos visto que quienes tejen petate lo hacen con dos obtejivos: (1) contribuir a la reproducción de la unidad doméstica; se trata principalmente de unidades de subsistencia donde comúnmente son ahora madres e hijos (fuera de actividades escolares) quienes trabajan en ellos pues el jefe de familia pesca, siembra y sale a trabajar fuera en el campo, como albañil, etc.,; o (2) contar con un importante excedente económico cumpliendo con un pedido para un "rescatón" (intermediario); entonces el trabajo será más intensivo pero por menos tiempo, colaborando en este caso también (principalmente) madres e hijos pues en estos casos el jefe de familia es migrante (empleado de alguna institución).

El tejido de papeleras en cambio puede realizarse por aquellas familias que ya cumplieron con un pedido de petate, por mujeres jóvenes que cuentan en general con menor tiempo para la artesanía

⁴² Casillas, Angelina. La mujer en dos... p. 245.

(por tener hijos pequeños, por estudiar...), o porque tienen una necesidad de ingreso menor. También influirá el tipo de material que esté disponible a lo largo del año: si se acaba el tule, se teje entonces papelera de chuspata y viceversa. O bien: "Los compradores nos traen locos, hacemos los que nos compran, a veces papelera a veces petate..."

La venta de petate se hace también a los dueños de misceláneas del poblado, quienes compran a lo largo del año para vender después a los "rescatones". Estos rescatones o intermediarios hacen también pedidos a los artesanos directamente, dándoles un anticipo, lo que permite garantizar el precio del producto con muchos meses de anticipación. Quienes aceptan el compromiso, son familias que podrán reunir tantas piezas como se les haya solicitado, sin necesidad de venderlas por día; es decir, quienes cuentan con otros ingresos económicos que no les obligan a tejer petate para subsistir propiamente de él: los migrantes o asalariados; es decir, sus mujeres e hijos.

La migración de los hombres en esta comunidad, ha surgido como posibilidad de mejora económica. La insuficiencia de sus actividades productivas y la demanda de fuerza de trabajo en el exterior, los llevan entonces a salir del poblado.

La migración temporal afecta actualmente a más de la mitad de los jefes de familia registrados (aunque puede decirse que casi

todos han migrado alguna vez). Hemos considerado también como migrantes a aquellos individuos que trabajan en lugares cercanos (Pátzcuaro, Zacapu...) y que por tanto pueden ir y volver de su trabajo a la comunidad el mismo día. Esto se debe a que sus hogares han sufrido algunos de los cambios (como se verá más adelante) que se han dado en familias donde el jefe de familia permanece ausente por períodos más largos. En la actualidad, los lugares de "atracción", es decir a los que se acude en busca de trabajo, los constituyen Uruapan y aún EU; en el pasado fue Tierra Caliente, posteriormente la ciudad de México. Esto significa por un lado que los trabajadores acuden a aquellos sitios y ramas de trabajo donde su mano de obra sea requerida (antes jornaleros agrícolas, ahora albañiles) dando ellos preferencia a los que están más cercanos pues les permiten estar más integrados a su comunidad, a su familia; o bien porque tengan un contacto que les ayude a incorporarse al mercado de trabajo (Arizpe: migración por relevos).

En nuestro primer período de trabajo de campo la mayoría de los hombres que trabajaban fuera se contrataban como jornaleros en EU y Tierra Caliente, algunos más en trabajos diversos (incluida la albañilería) en la ciudad de México. El poblado se veía más solitario pues quienes venían lo hacían si acaso cada 15 días. Ahora los fines de semana la mayoría tiene la posibilidad de retornar a sus casas. Estos cambios en los patrones de migración y en los lugares a los que se acude en busca de trabajo

no son elegidos libremente por ellos, sino que están sujetos a los cambios que tiene el propio mercado de trabajo. Uruapan actualmente pasa por un auge en la rama de la construcción pues de los 104 jefes de familia que migran, 32 de ellos (o sea el 30%) trabajan como albañiles en esa cercana ciudad; permanecen allá de lunes a viernes y pueden estar en su poblado de origen los fines de semana. El trabajo agrícola jornalero a EU sigue siendo importante aunque cada vez se acude allá con mayores dificultades pues actualmente tiene un costo de \$ 500 dls el ir porque la opción más común en la comunidad es ir a través de un "enganchador" residente en Cuernavaca que cobra \$ 250 dls por asegurarles trabajo y contactarlos en la frontera con otro enganchador que los llevará ante distintos patrones en la frontera gringa, más \$250 dls que gastan en transporte. Quienes constantemente (anualmente) van a trabajar a EU, deben apartar de sus ingresos esa cantidad para volver al año siguiente. Pero quien decide ir ya sea por primera vez o después de algunos años, debe considerar su primera salida como poco redituable pues sólo le permitirá pagar los \$ 500 dls que seguramente dejó en gran parte adeudados para ir, y apartar otros \$ 500 para el siguiente viaje, dejándole un escaso excedente para él y su familia. Por la revisión que se hizo al censo de población de la comunidad, se detecta que quien acude a Uruapan a trabajar en la albañilería es mucho menor (más joven) que quien va a EU (principalmente como trabajador agrícola); en el primer caso, están incluidos algunos nuevos jefes de familia, es decir varones que recientemente

formaron su propia unidad doméstica. El grupo de EU tiene edades variables pero se encuentran entre ellos hombres de más de 40 años.

Han surgido además, otras dos posibilidades de trabajo que significaron dos fuentes más estables: la Secretaría de Pesca y la cafetería del IPN. (Hay además trabajadores contratados por el INI en Pátzcuaro, como jardineros; otros que trabajan como lancheros en Janitzio, y otros empleados federales).

A la Secretaría ingresan los primeros trabajadores a principio de los 70. Su contacto se inicia cuando la Secretaría es un Fideicomiso bajo cuyo programa se requiere de mucho personal con conocimientos de pesca "por oficio": "manejo de 'artes' de pesca, de la captura en sí y conocimiento de las especies del Lago". Se requería gente no sólo para estar en "granjas" del Estado de Michoacán sino de otros lugares como Jalisco (Chapala), Colima, Tamaulipas, Saltillo, Puebla, Hidalgo, Morelos, Oaxaca, Tabasco, Quintana Roo, Guerrero... La gente de otros estados no tenía conocimientos de pesca de ribera. Se contrataría gente del Lago y se sortearían las plazas para diferentes estados de la República.

El programa se inicia en 1970, y en 1972-73 ingresan los primeros pescadores de la comunidad; observaron que se colocaron "corrales" (para atrapar peces) en su ribera, frente a Janitzio, y un nativo de la comunidad se enteró que necesitaban pescadores.

Acudieron de distintos lugares, al principio fueron entre 20 y 30 y sólo se quedaron seis; entre ellos dos de Cucuchuchu (alfabetizados, hijos de un buen pescador chinchorrero). Después fueron solicitando más. Actualmente trabajan para Pesca entre 15 y 17 individuos de la comunidad pues quien ingresaba tenía derecho a recomendar a un familiar o conocido, hasta que se llegó a ese número. De éstos, la mitad pertenece a dos familias con quienes trabajamos⁴³.

Aunque ya de por sí provienen de familias que pudieron hacer frente a los gastos que implica la educación escolarizada que se requirió para su ingreso (alfabetizados y bilingües), han todavía "mejorado" su situación pues ahora sus hijos han cursado secundaria o carrera técnica (en Conalep); poseen tiendas en la comunidad; casa o terreno en Pátzcuaro; hijas casadas con albañiles o empleados, es decir obtienen ingresos fijos, etc.⁴⁴

Al IPN ingresó un pequeño grupo de gente joven; en este caso también ingresó por recomendación el primero del poblado quien a la vez fue llamando a otros familiares o conocidos según se fueron requiriendo más empleados. El trabajo se realizaba dentro de la cafetería (meseros o domésticos) y fue temporal ya que el concesionario se retiró del negocio y la gente de la comunidad se vio obligada a regresar.

⁴³ infra capítulo III.

⁴⁴ infra capítulo III.

La gente que ha tenido que volver, ya sea como en el caso de los trabajadores de la cafetería, albañiles o jornaleros agrícolas, retoman la labor artesanal como medio de subsistencia, aunque sólo sea de manera temporal mientras encuentren la posibilidad de incorporarse nuevamente al trabajo asalariado. En nuestra investigación de campo, tratamos de seleccionar familias que presentaran los casos más comunes en el poblado como son los trabajadores de Pesca; o quienes perdieron su trabajo y volvieron a la comunidad; o quienes se han dedicado preferencialmente al trabajo artesanal. Veamos pues los distintos casos estudiados para conocer a fondo estas unidades domésticas, sus condiciones y las transformaciones sufridas...

CAPITULO III.

LA MUJER Y SUS ROLES.

Nuestro trabajo se inició con un panorama general de la artesanía; su cercanía con el trabajo agrícola y su combinación en muchos casos, como el de nuestra Región, con la migración temporal; opciones de trabajo sexuadas que tienden a modificar algunos espacios dentro de los núcleos familiares como es la situación de la mujer. Se presentó ya ampliamente a la comunidad de Cucuchuchu donde se ha observado que la venta de fuerza de trabajo masculina en el exterior es una práctica dominante y toca ahora referirnos en este capítulo al estudio realizado con las unidades familiares en cuyo seno finalmente repercute esa nueva diferenciación sexual del trabajo productivo que se da con la migración, el hombre en el exterior y la mujer en el hogar.

Aunque desde siempre la artesana estuviese subordinada ante su pareja, cuando ésta permanecía trabajando en la comunidad era ampliamente reconocido el valor del trabajo de ella y su importancia por tanto para el núcleo familiar. Al iniciar el hombre relaciones de trabajo más estrechas con el exterior adquiere un mayor status al considerarse su trabajo más calificado, mejor remunerado y por tanto de mayor valor, además de que a través de él adquiere seguridad: la gente que sale "va sabiendo más y ya no se deja", por eso por ejemplo aunque

abiertamente no se reconozca se tiene preferencia por los migrantes para autoridades de la comunidad como lo muestran los nombres de quienes han sido jefes de la tenencia durante los últimos años.

La mujer por su parte permanece en el hogar pues es ahí donde realiza su tarea más importante -las labores domésticas, que incluyen el cuidado de la familia- y donde puede alternarla (sin descuidarla) con el trabajo artesanal que aunque indispensable y reconocida su importancia en épocas de "crisis" (cuando se ha comprometido el sueldo del varón en diversos gastos como un "cargo", una boda, la compra de un predio...) se ve ya no sólo como secundario sino aún a veces hasta no necesario y realizado para llenar horas de "ocio". En esas épocas de "crisis" no obstante el trabajo femenino recupera su status aunque continúe siendo considerada una tarea con menor importancia que el trabajo asalariado del hombre del que además ella está actualmente excluida: "en la comunidad no es bien visto que las mujeres trabajen fuera sobre todo porque ya algunas han salido embarazadas" y a las casadas "no les corresponde trabajar porque al casarse bien claro lo dice el padre: el hombre debe mantener a su esposa y si ella trabaja [fuera], pues le quita la obligación".

A pesar de todo lo anterior, hay renglones que se han modificado positivamente en la situación de esta trabajadora

relacionados con su trabajo productivo, y otros como su ámbito de libertad que tienen que ver con la simple ausencia del varón, como veremos.

Para la presentación de nuestro material empírico, hemos seleccionado a cinco de entre las familias con las que fue posible trabajar, por considerarlas representativas de la comunidad ya que en ellas los jefes de familia desarrollan alguna de las modalidades de trabajo productivo a que actualmente se recurre, como puede ser realizar un trabajo migratorio, ser empleado de planta o bien realizar fundamentalmente una labor dentro del poblado ya sea como pescador, artesano o comerciante; en una de ellas además, nos extendemos a la vida de dos hijas casadas. Los casos de las familias cuyo jefe no migra, sirven para hacer comparaciones y apreciar aquellos cambios surgidos en las familias de migrantes o empleados.

Como podremos ver, en las unidades domésticas donde el varón ha modificado su condición laboral pasando de artesano, agricultor o pescador a asalariado se ha dado un cambio en el trabajo de su mujer como resultado inmediato; si no en cuanto al tipo de labor, sí en cuanto a la intensidad -volumen- de la misma. Las responsabilidades de ella se amplían, es decir sus roles abarcan aspectos que podían haber sido exclusivos de su pareja y estos cambios que se dan bajo su ausencia están directamente relacionados con la importancia que presenta el

trabajo femenino aunque algunos de ellos presenten una temporalidad por estar sujetos a la presencia o no del jefe de familia ya que a su regreso puede pretender reestablecer el orden anterior.

Retomamos las variables que resultan importantes en las hipótesis planteadas para nuestro trabajo como son las transformaciones de los roles femeninos; la nueva división sexual del trabajo y por tanto su actividad productiva, el tiempo otorgado a ésta, el ingreso que representa; las relaciones con su pareja, su autoridad ante los hijos, su libertad, su autoestima... y presentamos la información clasificada bajo tres grandes rubros que se refieren a la transformación de la familia y al trabajo productivo femenino (rol trabajadora) y a sus relaciones familiares (rol madre, rol esposa) que incluyen entre otros puntos la socialización de las hijas, las relaciones de pareja.

Familia.

Las pautas culturales entre el grupo indígena de esta Región, han establecido a la familia extensa como el modelo más común de residencia. En las cinco familias estudiadas se manifiesta una constante práctica de esta costumbre:

Familia [A] viven en la misma casa una de las hijas con su familia. Son cinco hijos: tres casadas y dos niños.

Familia [B] en el mismo predio, habita una hija con su familia. Son seis hijas: tres casadas, tres solteras. Radican parte de la semana en su casa de Pátzcuaro.

Para la familia [C] los habitantes del predio son, además de los esposos y dos hijos solteros, una hija y un hijo casados.

En la familia [D] viven juntos la madre viuda y dos hijos, hijo soltero e hija madre soltera.

Y para la familia [E] la cohabitación se da entre la pareja y tres pequeños, y un hijo mayor con su familia (esposa e hijos).

Las cinco resultan ser familias extensas, lo que ha sido común a través del tiempo en esta comunidad como en cualquier comunidad purépecha, pues cuando se forma una nueva pareja normalmente vivían un tiempo con los padres del varón mientras les era posible independizarse. Ahora no obstante se ha dado en algunos casos una variante, no es con la familia de él que se radica sino con la de la mujer. Es decir, esta condición de familia extensa sufre una nueva caracterización porque cambia la patrilocalidad. Aunque es en la base material donde se sustenta este cambio, las razones formales o aparentes suelen ser variadas como la

violencia física: "su esposo la maltrataba. Ella se vino un día de casa de sus suegros, les dijo a sus papás que ya no quería vivir allá que su esposo le pegaba mucho"; "sus padres (por petición de la mamá) hablaron con él y ahora viven aquí...", o bien "conoció a un soldado y se embarazó. Un día se pelearon y la golpeó. 'Yo me dije, pero si ni casados estamos... por qué lo he de aguantar'. Y se regresó con sus patrones". Conflictos interrelacionales como "se peleó con una cuñada con la que vivía. Entonces ella se vino con sus papás... después se fueron a una casita que les regalaron ellos."; o el estatus que logra a través de su situación económica: "la dejaron casar con la condición de que estuviera sólo unos días con sus suegros y después la dejaran venir con sus papás a vivir pues el esposo está de lunes a viernes...".

Este comportamiento se manifiesta en las cinco familias estudiadas, aunque para las familias D y E la familia extensa cumple más la función de sobrevivencia. En ellas los miembros de la familia por separado no pueden mantenerse como independientes lo que implica que no tienen la misma capacidad de trabajo que las otras familias. Esto resalta cuando observamos los trabajos que realiza el hombre en A, B y C (trabajador de Pesca, Albañil, trabajador de CONALEP, etc.) contrastados con los casos D (comerciantes-artesanas; jornalero) y E (pescador).

Otro factor que deseamos resaltar de las familias estudiadas es el relacionado con la edad en la que contraen matrimonio. Anteriormente la etapa reproductiva indicaba el momento de casarse (entre 14 y 16 años). Ahora los casos estudiados, sobre todo en las familias migrantes, indican que es a la terminación de un proyecto educativo cuando las mujeres contraen matrimonio (concluida la secundaria o carrera técnica, por ejemplo), es decir entre los 15 y 17 años. Y en el de los hombres, no es tampoco al inicio de su etapa productiva como antes (aproximadamente a los 17), sino hasta la consolidación de una actividad económica como el jornal o la albañilería (que puede ser entre los 19 y 22 años).

Trabajo Productivo Femenino.

Como se ha dicho, la mujer indígena en esta Región ha desarrollado siempre un trabajo productivo no sólo culturalmente aprobado sino necesario para la reproducción de sus unidades domésticas. En el caso de nuestra comunidad, en todas las generaciones las mujeres y los hombres elaboraban petate junto con otras actividades. Así, el hombre permanecía gran parte del día con la familia, constituía la máxima autoridad y participaba en la educación de los hijos. Con la migración se modifican su trabajo productivo, sus ingresos (en la familia A el esposo ya no hace artesanía pues no tiene tiempo, "deja ese trabajo para las

mujeres y los niños"; o, ya son pocos los hombres que se dedican al petate "sobre todo los jóvenes pues salen a trabajar casi todos... no puedo recordar a uno sólo que se dedique al petate" para la familia B); cambia el orden familiar en el sentido de que muchas de sus responsabilidades pasan a la esposa (él ya no quiere hacer petate, sólo pesca para vender ... "dice que el petate, las papeleras, es trabajo para 'viejas', no de hombres" para la familia C), quien debe elaborar sola el trabajo artesanal o con ayuda de los hijos que tengan edad suficiente, teniendo que modificar horarios de trabajo doméstico y productivo...; tomar decisiones que antes no le correspondían como decidir el uso de los ingresos. Cambios temporales o aún permanentes en la familia (a él no le conviene tejer petate ya, y a veces ni a ella la deja como ahora que se cayó del camión; le dice "no hagas petate, estás lastimada y te puedes enfermar más y luego hasta médico voy a tener que pagar", en la familia E), como cuando se convierte en trabajador con ingreso fijos, por ejemplo los empleados de la Secretaría de Pesca. El trabajo de su mujer va a ir relacionándose con las condiciones que presente el de él. Se intensifica cuando él no recibe ingresos, se ve como secundario o hasta femenino cuando él tiene un "buen" empleo...

En todos los casos que estudiamos donde el hombre se inicia como migrante ya casado, resaltó el hecho de que la aportación económica del varón por el trabajo realizado en la comunidad, deja de percibirse y queda la economía de la unidad a cargo de la

mujer quien debe elaborar la artesanía no solamente sola sino en la cantidad necesaria para mantener a su familia y además -en muchos de los casos- solventar los gastos del varón al inicio de su trabajo en el exterior porque como ya hemos dicho al vender su fuerza de trabajo no percibe de inmediato una retribución por ella. El trabajo femenino requiere ser más intenso y recibe en esta etapa un alto reconocimiento por todos los miembros y por ella misma.

Tal es el caso de la familia A, cuando él empezó a trabajar en la Secretaría y como no le pagaban pronto ella tejía dos petates diarios, "de los grandes", uno para comer, el otro para los pasajes de él pues le pagaron hasta los tres meses. "Yo me jodí entonces mucho, pero nos alcanzaba". El empezó a reconocer mucho su trabajo y se ganó "su respeto" pues mantuvo a la familia mientras a él le pagaban.

Mientras que para la familia B cuando su esposo empezó a trabajar fuera, ella seguía tejiendo petate para ayudar a mantenerse. Sobre todo cuando entró a Pesca. El estuvo muy agradecido porque se hizo cargo de los gastos; trabajaba mucho para tener para el transporte de él... le pagaron hasta los tres meses.

También para la familia C, mientras a él le pagan [cuando hace jornal], ella gasta el dinero del petate que hace, en comida...

sale mucho... a hacer "curaciones" o a vender petate o papelera que hacen sus hijas. Cuando "él no estaba yo trabajaba más para dar de comer; podía salir más". "Estando los dos, los dos nos preocupamos".

En cambio en la familia D, la ausencia física del padre (por defunción) o por abandono (del esposo) hacen que la mujer sea autosuficiente como en la familia D "A mí no me falta nada. Que si mi hija necesita leche, pues tejo un petate y lo salgo a vender; ya de regreso traigo su leche".

Este papel de la mujer persiste en el tiempo, ya que la familia E repite el patrón anterior, a pesar de ser la pareja vieja. Sin embargo no podríamos afirmarlo ya que hace falta un mayor evidencia, Sin embargo, la mujer nos narra que cuando "... salía [su pareja] a trabajar a México, Tierra Caliente, hasta al norte fue, pero se gastaba el dinero en la bebida...; [ella] tenía que mantenerse con el tejido de tule, [y] se pasaba los días con los niños y hacía sus dos petates".

El trabajo femenino constituye también la posibilidad de poder ahorrar gran parte de los ingresos del esposo en el caso de algunas parejas, sobre todo jóvenes, pues ella se hace cargo de gastos "menores" como pueden ser el alimento diario de la familia en ausencia del esposo...

Y se sigue presentando también en los casos de parejas viejas en los que la mujer no ha dejado de participar activamente en el trabajo productivo, como en la familia A donde "el progreso económico que han tenido se debe... a los dos pues su esposa siempre ha trabajado mucho y así ha podido ahorrar ... para comprar las propiedades que tienen..." Y en el caso de su hija (A1) "... cuando hay fruta o verdura lo lleva a vender a Pátzcuaro o lo cambia por comida... Así pueden guardar el dinero de él para que construyan pronto su casa... Hago papeleras para comprar lo que necesito; comida... El gasto lo guardo para una emergencia..." O para A2 "con lo que ella gana del tejido de papeleras se ayuda para el gasto diario; ... [parte de] el dinero de él tiene que ahorrarse pues deben pagar [una deuda]. Pero le dice que tiene que traer su dinero completo cuando llega... 'no tiene chiste que, mira, pase aquí a trabajar para ayudarte y tú allá te emborrachas'..."

Esto también resalta en la familia B. "[Ella] llegó a ganar mucho con la costura... [y] lo usó para comprar muchos trastes, ropa para sus hijas, para útiles de la escuela".

O en algunos casos opera como la posibilidad de salir de un imprevisto o urgencia en ausencia del esposo "si él sale, ella teje su petate y compra lo que necesita".

Relaciones Familiares (rol madre y esposa).

Entre las responsabilidades principales de la mujer, se encuentra el cuidado de los hijos. Lo que como ya hemos dicho, en la comunidad de estudio era compartido con el padre, al estar éste desarrollando un trabajo dentro de la comunidad o de su propia casa; esta responsabilidad se acentúa ante la ausencia del padre. Para la mujer en la familia A "como su esposo sale todo el día es ella quien pasa más tiempo con ellos [hijos]; él mismo la responsabiliza, sobre todo de las hijas pues antes que se casara la mayor le decía: "si tu hija sale mal, tú vas a ser la culpable".

Dicha responsabilidad sin embargo le da a la madre más libertad para relajar la disciplina impuesta por el padre: en A1 entre semana, cuando su esposo no está, las puertas de sus cuartos están abiertas y sus hermanos entran a platicar...; su mamá le invita del almuerzo o la comida... platica con ella todas las mañanas; o como A2 que "visita diariamente a su mamá por la mañana; a veces almuerza con ella. B1 va a visitar a sus papás siempre que éstos vienen al pueblo, hasta se quedan a dormir en su casa [ella y el esposo]. Ahora que su mamá está en el pueblo, la visita todos los días.

La convivencia directa, sin mediar la autoridad del padre, permite a la madre crear una intimidad que la identifica estrechamente con los hijos: en B todas sus hijas le tienen mucha confianza, le platican sus cosas ... [con la que se fue a Estados Unidos] se entendía mejor; hacían planes juntas [para gastar el dinero que ganaban ambas. Aún en el caso de D; "mi mamá ya no se acostumbra a estar sin mí... trabajamos a la hora que queremos pues estamos solas, a veces comemos cualquier cosa o recalientamos tortillas".

Además, tal ausencia, le da la oportunidad de introducir algunas variantes sobre todo en la educación de las hijas, basada en su propia experiencia y apoyada no sólo en dicha ausencia sino en la autoridad que le otorga el reconocimiento de haber llegado a ser proveedora económica única de su familia. Como muestra el caso de la familia C, a ella le da "pena" que sus hijos tomen "que les peguen a mis nueras y yo les digo que no sean así, les recuerdo cómo era su papá... Quién va a saber más que uno que les dio de comer".

La autoridad y responsabilidad que le confiere la situación descrita con anterioridad, le permite ensanchar su ámbito de influencia y perspectiva. De tal manera que le es más fácil poner a la práctica no sólo formas de organización de lo cotidiano, sino proyectos de vida. Esto es, le interesa promover la escolaridad de sus hijos, como una forma, a través de la cual

se logre mayor seguridad ante situaciones difíciles que vivirá como el matrimonio, para el que a la vez promueve también que sea lo más tardíamente posible: la mamá, familia B, le aconseja a una de ellas [la mayor de las solteras] que se case más grande, hasta los 30 si se puede pues se sufre tanto en el matrimonio... lo mismo aconsejaba a las otras; la esposa de la familia A piensa que "el estudio" es importante y quería que sus hijas estudiaran más. "Una hija con estudios, se deja menos del marido ... A mis hijas les va mejor, son menos tontas que yo".

Ha aumentado la escolaridad de las hijas en las familias que mejoran su economía (migrantes) y la edad de matrimonio está relacionada con el término de niveles de estudios, predominando la secundaria y casándose entre los 15 (como antes) y 17 años en su mayoría. El avanzar más allá de ese nivel escolar resulta conflictivo en muchos casos pues se enfrentan a problemas como qué estudiar y para qué ya que no hay muchas opciones de trabajo además de no ser frecuente todavía que las mujeres trabajen fuera de la comunidad; otro problema sería que a mayor edad menor posibilidad habría de encontrar un hombre soltero.

La migración definitiva que llega a darse en la comunidad es entre jefes de familia que deciden irse con toda la familia; predomina la migración temporal cuando se tienen fuertes lazos de parentesco en la comunidad, propiedades.... y los jóvenes solteros tienen preferencia por casarse con alguien de su propio

poblado. En la familia D "Yo no me animo a salir otra vez..." Después tal vez tendrá que salir, cuando su hija vaya a la escuela, "lo del petate no va a ser suficiente". Ya le dirá "tengo que trabajar y te quedas con mi mamá".

El status de las familias de migrantes es una condición que respalda algunos cambios en las relaciones de pareja (en los nuevos matrimonios) como puede apreciarse claramente en los casos donde las hijas que se casan no desean estar bajo la tutela de sus suegros. Su esposo, en la familia A1,... la maltrataba.- Ella se vino un día de casa de sus suegros, les dijo a sus papás que ya no quería vivir allá que su esposo le pegaba mucho. Sus padres (por petición de la mamá) hablaron con él y ahora viven aquí... O el caso de A2... se peleó con una concuña con la que vivía. Entonces ella se vino con sus papás... Se fueron a una casita que les regalaron ellos. Para la misma familia de A3, la dejaron casar con la condición de que estuviera sólo unos días con sus suegros y después la dejaran venir con sus papás a vivir pues el esposo está fuera de lunes a viernes... En cambio en D nos dice la informante que "conoció a un soldado y se embarazó... un día se pelearon y la golpeó... yo me dije, pero si ni casados estamos... por qué lo he de aguantar... y se regresó con sus patrones".

El papel de esposa también tiene cambios significativos. En estas comunidades es de esperarse que la atención al esposo y la

subordinación a su autoridad o tutela sean dominantes. Sin embargo la relevancia que llega a adquirir el trabajo femenino en distintas etapas, relacionadas con la migración del varón pueden alterar ocasionalmente los espacios que habitualmente se le otorgan, liberándola de algunas responsabilidades como puede ser la atención inmediata al esposo o bien permitirle mayor participación en el destino de los ingresos. La importancia de los ingresos por ella recibidos resulta primordialmente del uso que se les asignen, si benefician o están dirigidos a proyectos comunes (con su pareja). Esto resalta en el material empírico.

Familia A "... nos hemos hecho huevones porque antes nos levantábamos a las 4 de la mañana y mientras yo cortaba tule, ella hacía petate pues se levantaba igual que yo a prepararme el almuerzo". [Ahora] Entre semana, como [él] se va muy temprano en la corrida de las 6, su hija le prepara el almuerzo desde la noche anterior para que se lo lleve y él a veces se prepara un licuado por la mañana.

Familia B "... cuando él se va a Pátzcuaro y ella se queda a tejer petate, pues hasta [tortillas] recalentadas come".

Otra vez en A, "... en este pedido [él] sí está ayudando... el comprador le pagó la mitad por adelantado. Con ese dinero se pudo dar parte del adelanto del terreno que acaban de comprar en Pátzcuaro donde su esposo quiere construir; también vendió parte

de los petates... para prestarle al hermano de su esposo, ahora que fue carguero".

En familia B, "... ahora están tejiendo petate en la comunidad, ella ya tiene 15 días acá, y su esposo la ayuda los fines de semana. Es que tienen muchos "compromisos" pues gastaron cuando se casó su tercer hija y deben dinero..."

Para la familia C, "a ver ahora si no hace [petate] pues le tocó el castillo en Corpus", entre él, sus dos hijos grandes y su yerno van a tener el 'cargo'..."

Por último, nos parece importante señalar que incluimos, como Apéndice 3, los relatos completos de los informantes, como parte fundamental para la comprensión de los cambios surgidos en estas unidades familiares, en los roles de la mujer, a partir de la migración y por las características del trabajo de ella.

CAPITULO IV.

Comentarios.

En esta sección deseamos retomar algunos aspectos ya tratados y ahondar en ellos.

Aunque nuestro trabajo estaba enfocado fundamentalmente al estudio de la mujer, al adentrarnos en el estudio de la comunidad y las relaciones que ésta guarda con el exterior, obtuvimos información de gran riqueza para nosotros respecto a las distintas opciones económico-productivas que se adoptan en poblados como el estudiado, los cuales se multiplican en la Región o en otras zonas del país ya que, como lo anotan los distintos autores revisados, la combinación artesanía-agricultura-migración se da en alto porcentaje dentro de nuestro medio rural.

Se trata de poblados que se ven presionados para incorporarse más cercanamente a la economía de mercado, muchas veces a través de la venta temporal de su fuerza de trabajo en núcleos urbanos circundantes o aun en zonas lejanas, o bien en centros agrícolas donde la mano de obra temporal es mejor remunerada.

Se demanda solo por un tiempo su trabajo, pero además las necesidades propias de los trabajadores les llevan en muchos

casos a regresar a sus comunidades durante los ciclos agrícolas, para supervisar sus propiedades (predios, parcelas...), etc.; en nuestro caso, aunque la superficie agrícola si se tiene es pequeña y poco productiva, por tratarse de una comunidad indígena existen otros factores relacionados con su ámbito cultural que se constituye en un elemento que obliga a su regreso. Es necesario que sigan participando en la vida de la comunidad, a la que a ellos mismos les interesa seguir integrados; esto puede darse entre otras formas a través de un cargo como autoridad política o de un cargo dentro de sus festividades.

Así, no es frecuente que estos hombres se desliguen totalmente del poblado siendo raro el caso (no conocimos ninguno) en que se dé el abandono de mujeres e hijos; se trata de familias bien integradas donde la propia división sexual del trabajo hace indispensable la vida en pareja. Por tanto, el varón quiere seguir ligado a su inidad doméstica.

Ahora bien, la producción artesanal que ha sido tan dominante en la zona y que ha recibido gran impulso por parte del Estado como hemos visto ampliamente, se convierte en muchos casos en un trabajo desempeñado mayoritariamente por la mujer siempre y cuando el proceso de elaboración pueda ser abarcado en sus distintas etapas por ella como cuando no se requiere de fuerza física especial. Esto resulta al ser el varón requerido para desempeñar un trabajo en el exterior, donde su mano de obra se

convierte en un trabajo mejor remunerado que la artesanía. Esta, la artesanía, pierde entonces categoría y se convierte en una labor asociada a un solo sexo y por tanto en labor complementaria y femenina... El varón menosprecia el trabajo artesanal a su regreso pues considera que invierte demasiado tiempo y le retribuye poco. Por otro lado como la mujer debe permanecer en su hogar encargada del cuidado de sus hijos puede ahí continuar desarrollando dicho trabajo el cual queda entonces ligado al espacio doméstico y se convierte (por tanto) en trabajo femenino.

De esta manera, se da una separación geográfica⁴⁵ entre el trabajo de su esposo (en el exterior) y el de ella (en casa) adquiriendo ambos un reconocimiento y valor diferenciados; este último aunque siga teniendo un valor (utilidad) para el grupo doméstico, o bien no se considera ya indispensable --sobre todo en los casos en que el varón permanece en un trabajo de planta-- o bien como se mencionó pierde categoría y se asocia con un solo sexo. Así, aunque la mujer no cesa de realizar un trabajo productivo éste pierde reconocimiento al privilegiarse la mano de obra masculina en el exterior donde se convierte en un trabajo "especializado" o mayor calificado (albañilería, trabajo agrícola intensivo, conocimiento de técnicas pesqueras y especies...). Hay

⁴⁵ Separación geográfica como el caso del trabajo doméstico y el industrial: "El surgimiento y la generalización del capitalismo no significa simplemente que refuercen más el carácter privado del trabajo doméstico, sino que producen la separación física y geográfica entre los dos procesos de trabajo..." Artous. op.cit., p. 17.

una demanda en el exterior del trabajo varonil de donde deriva su mayor valor y categoría ("producción social", Artous) y donde además él va a ir adquiriendo mayor desenvolvimiento y conocimientos.

Hemos visto sin embargo cómo esta labor artesanal recupera en algunos períodos de "crisis" su importancia cuando es clara su contribución a proyectos o intereses de la unidad en su conjunto o bien a proyectos individuales del varón pero que indirectamente benefician a la unidad. El hombre puede hasta participar en ella pero aún así se convierte entonces en un trabajo esporádico; si sus posibilidades de incorporarse a un trabajo asalariado son remotas, darán preferencia a la pesca y se avocará a la artesanía sólo cuando no le sea posible realizar otra labor.

Aunque hemos dicho que no es frecuente que el hombre abandone definitivamente a su familia, su migración provoca sin embargo que ésta funcione temporalmente como una unidad monoparental donde la artesana es responsable absoluta de la economía de su unidad y de la educación de sus hijos. Se intensifica su trabajo y se amplían sus responsabilidades como madre; ella organiza las labores de los distintos miembros, permanece más tiempo con ellos y toma decisiones sencillas, o importantes si éstas requieren de atención inmediata. Aunque la imagen del padre como autoridad se mantenga, ella crea lazos afectivos más cercanos con sus hijos y responde a todas las necesidades de éstos. Su papel de madre y

trabajadora se amplía pero redundante en su mayor "status" de ella no sólo ante los hijos sino ante el propio esposo ausente.

Hemos visto cómo la artesana pasa por un período de autosuficiencia económica si el varón migra por primera vez y está imposibilitado de enviar ayuda económica (por retardos de sus ingresos o porque está en búsqueda de un trabajo...)

Hablemos de la intensidad de su trabajo. La producción realizada antes de la salida del hombre muchas veces debe continuarse pero ahora realizada solo por ella; por tanto el tiempo que le asignaba debe ampliarse y ya no se reduce sólo a la mañana, sino que se intercala con las demás actividades como es el trabajo doméstico, el cuidado de los hijos, el trabajo o supervisión en el predio agrícola (si se tiene o cultiva algo). Estas labores sin embargo ya no tienen espacios separados sino que deben irse alternando según la atención y urgencia que demande cada uno.

De lo anterior se deriva que ella logre percibir una cantidad de efectivo superior a la que obtenía antes sola y la administración de la misma queda a su total arbitrio. A pesar de lo cansado de sus labores por la ausencia del hombre, es de ahí de donde se deriva un aspecto al que ella reconoce importancia (y agrado): su libertad. Puede organizar su tiempo en función de sus propias labores que aunqu muchas y agotadoras, no están

supeditadas a la dirección de él además de que ninguna es interrumpida por su llegada y atención a la que la mujer tal vez tendría que privilegiar sobre cualquier otra "obligación" o labor.

Además, su autosuficiencia económica y la ayuda que aún prestó a su conyuge resulta en un agradecimiento verbal por parte de él a su regreso, y un mejor trato aunque esto pueda tener un carácter temporal.

Lo que permanece de manera imborrable en ella es su capacidad de autosuficiencia económica; la importancia que tiene su trabajo y la ayuda que representó para el varón y el resto de la familia cuando él no tuvo ingresos. Se reconoce como un ser capaz de producir y mantener a su unidad doméstica. Esto ayuda entre otras cosas a transformar sus relaciones de pareja desde el momento en que él le otorga un mejor trato, le permite opinar en ámbitos que le eran exclusivos como el uso de los ingresos (en qué gastar, a quién prestar, en qué eventos participar) y limita la violencia física contra ella si la empleaba con anterioridad. Todo además, respaldado por las propias demandas de la mujer ante esos espacios, quién reclamará (independientemente de los resultados) cualquier intento por limitar o modificar esos derechos. En el caso de la violencia física, por ejemplo, ella no lo permitirá y apoyará y ayudará además a sus hijas si estas la sufren en su propio matrimonio.

Como ya dijimos, las salidas frecuentes del varón le permiten seguir organizando sus espacios de la manera que a ella más le convenga; tiempos y orden de actividades son decididos por ella. Uno de los renglones que muestra más alteración debido a la ausencia del esposo es la convivencia entre madres e hijas casadas. Si los respectivos cónyuges trabajan fuera, la convivencia entre ellas (sobre todo cuando los hijos son pequeños) será muy frecuente, dialogarán más, y la madre apoyará económicamente a sus hijas si su situación es más holgada; les hace pequeños prestamos, les obsequia comida, les invita de su alimento... por supuesto que todo esto termina reforzando lazos familiares entre ellas, y derivará al mismo tiempo en una mayor participación de la madre en la vida de las hijas: dando opiniones, cuidando a los nietos, y respaldándolas en sus conflictos de pareja.

Por todo lo anterior, nos damos cuenta que nuestras comunidades rurales ofrecen un alto campo de estudio donde se muestra una increíble gama de situaciones que puede modificar o en otros casos ratificar lo que la actual teoría de la mujer plantea. En nuestro caso hemos visto como a pesar de que la mujer continúa trabajando, su labor pierde categoría al compararsele con el nuevo trabajo masculino en el exterior; pero al mismo tiempo su experiencia de autosuficiencia (y conciencia de esta) transforma renglones importantes de su situación ante la familia: libertad, derechos, participación...

Aunque el trabajo se considere complementario su experiencia y papel temporal de jefe de familia ha dejado hondas huellas y claridad en el significado y valor de su propio trabajo. Esta situación abarca a las jóvenes generaciones por el propio reconocimiento que le otorgue su pareja, por la educación que recibe de su madre quien fomenta el derecho a "defenderse", por el apoyo de la madre a la educación escolarizada de las hijas (independientemente que lo permita su situación económica) la que considera "despierta" y "enseña". Este aprendizaje formal también le otorga mayores derechos y categorías ante su pareja por ser ahora frecuente en estas generaciones de matrimonios que las mujeres alcancen mayor escolaridad (ellas pertenecen a una generación que ha alcanzado el nivel de secundaria, mientras que ellos por ser mayores son de una generación donde predomina el nivel de primaria).

Creemos que el propósito inicial de nuestro estudio ha quedado cubierto, al mostrarnos el material empírico la relación que existe entre los renglones del trabajo productivo de la artesana y sus roles sociales (madre, esposa) y cómo en nuestro caso están modificandose espacios importantes como la propia división sexual del trabajo.

Deseamos insistir que los estudios empíricos se constituyen en un factor determinante para el desarrollo de los planteamientos

teóricos que sobre la condición social de la mujer pueden hacerse.

APENDICE 1
Tablas.

TABLA 1.

ESTRUCTURA OCUPACIONAL

Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	58.95%
industria del petróleo	0.05%
industria extractiva	0.38%
industria de transformación	10.42%
construcción	3.05%
electricidad	0.35%
comercio	6.85%
transporte	1.63%
servicios	9.14%
gobierno	1.62%
otras	7.56%

Fuente: Dirección General de Estadística. INEGI, Censo Industrial 1980, México, 1984.

TABLA 2.

DIVISION MUNICIPAL

MUNICIPIO	km	habitantes	densidad
Acuitzio	106.06	7,119	67.12
Aguililla	1626.52	23,171	14.22
Alvaro Obregón	209.51	15,651	74.70
Angamacutiro	294.86	11,876	40.28
Angangueo	125.45	9,266	73.86
Apatzingán	805.71	75,805	94.08
Aporo	97.01	2,377	24.50
Aguila	2552.91	19,726	7.73
Ario	623.35	25,656	41.16
Arteaga	3935.41	17,975	4.57
Brisenas de matamoros	90.54	8,487	93.74
Buenavista	712.59	30,676	43.05
Carácuaro	421.60	10,608	25.12
Coahuayana	505.67	11,853	23.44
Coalcomán	3604.33	17,191	4.77
Coeneo	400.91	24,905	62.12
Contepec	325.49	19,818	60.89
Copándaro de galeana	130.63	7,744	59.78
Cotija	543.17	17,905	32.96
Cuitzeo	247.02	21,783	88.18
Charapán	102.18	9,863	96.53
Charo	174.59	13,782	78.94
Chavinda	146.14	12,354	84.53
Choran	169.43	13,267	53.71
Chilchota	456.11	17,620	38.38

Chinicuila	807.00	8,062	9.99
Chucándiro	140.98	8,398	59.51
Chorintzio	156.49	10,190	65.12
Chorumuco	1390.26	11,711	44.68
Ecuandureo	336.25	15,023	44.68
Epitacio Huerta	175.00	12.586	71.92
Arongaricuaro	215.99	11.270	52.18
Gabriel Zamora	210.81	16.503	78.28
Hidalgo	1063.06	72.787	08.47
Huacana	1647.62	30.820	18.71
Huandacareo	54.33	11.234	206.77
Huaniqueo	206.92	12.287	59.38
Huetamo	1495.02	35.910	24.01
Huiramba	184.94	4.985	26.96
Indaparapeo	181.06	12.351	68.21
Irimbo	161.66	7.372	45.60
Ixtlán	166.83	14.870	89.13
Jacona	93.12	35.245	378.51
Jiménez	305.21	18.839	61.72
Jiquílpan	289.95	32.680	112.71
Juárez	161.66	7,366	45.56
Jungapeo	491.44	14.587	29.68
Lagunillas	86.66	4,965	57.18
Madero	151.685	15,758	10.07
Maramatio	465.58	40.660	87.33
Marcos Castellanos	343.75	8.902	25.89
Lázaro Cárdenas	1091.52	62,355	57,13
Morelia	1355.94	353,055	264.27
Morelos	213.39	11.899	55.71
Múgica	654.39	31.061	46.10
Nahuatzán	362.11	16.610	45.87
Nocupétaro	552.22	8.904	16.12
Nuevo Parangaricutiro	430,66	10.118	23.49
Nuevo Urecho	402.22	8,140	20.24
Numerán	100.87	9,123	90.44
Ocampo	95.71	11.696	122.20
Pajuacarán	168.12	20,206	120.18
Panindícuaro	254.77	18.054	70.86
Parácuaro	369.88	21.090	57.02
Paracho	278.05	23.586	84.83
Pátzcuaro	261.25	53.287	203.97
Panjamillo	212.11	21.270	100.28
Paribán	434.54	13.967	32.142
Piedad la	271.59	63.608	234.21
Puréparo	275.47	16.133	58.57
Puruándiro	923.40	55.853	86.49
Querándaro	186.23	12.698	68.18
Quiróga	284.53	19.748	69.41
Régules	387.98	10.823	27.90
Réyes Los	523.77	38.017	75.58
Sahuágo	212.10	46.099	217.34
San Lucas	775.90	16.756	21.60

Santa Ana maya	117.69	12,948	110.19
Santa Clara	460.40	29,398	63.86
Senguio	292.28	14,803	50.65
Susupato	158.49	6,360	40.64
Tacambaro	1085.05	42,777	39.42
Tamátaro	752.68	16,578	22.02
Tangamandapío	257.36	16,503	64.12
Tangancícuaro	408.67	30,947	75.73
Tanhuáto	232.79	14,102	60.58
Taratán	351.78	11,113	31.59
Tarímbaro	228.92	25,503	111.41
Tepalcatepec	713.88	23,717	33.22
Tingambato	254.77	8,471	32.25
Tingundín	271.59	10,897	40.12
Tiquicheo	2,909.85	15,174	5.21
Tlalpujahuá	231.49	19,774	82.83
Tlazázalca	297.45	11,735	39.45
Tocumbo	293.57	9,837	33.51
Tumbiscatío	1,623.93	8,670	5.34
Turícato	1,175.32	31,514	26.81
Tuxpan	206.92	16,772	80.81
Tuzatla	827.69	16,426	19.88
Tzintzuntzán	156.49	10,440	66.71
Tzinzío	906.58	12,386	13.66
Uruapan	830.28	146,998	177.08
Venustiano Carranza	237.97	17,926	75.33
Villamar	332.37	20,757	62.45
Vista Hermosa	200.96	15,527	77.46
Yurécaro	195.78	21,547	110.34
Zacápo	322.02	62,620	194.46
Zamóra	438.42	113,474	258.82
Zináparo	50.45	5,396	106.96
Zinápecuaro	519.89	37,571	72.27
Ziaracuarátiro	143.56	7,139	49.73
Zitácuaro	508.26	83,649	164.58
Zixto Unduzco	*	24,015	86.49

*incluido en el municipio de Puruándiro.

Fuente: Institución Nacional de Estadística y Geografía e Informática, Censos por Estado. Estado de Michoacán. México, 1984.

TABLA 3.

IDIOMAS NATIVOS QUE PERSISTEN

habitantes

Mazahua	4225
Náhuatl	1785
Otomí	1191
Tarasco	53244
Otras lenguas indígenas	2426
Total	62871

Fuente: Institución Nacional de Estadística y Geografía e Informática, Censos por Estado. Estado de Michoacán. México, 1984.

TABLA 4

PRODUCCION INDUSTRIAL

	#1	#2	#3
Alimentos	2728	12237	36.35%
Bebidas	24	663	7.79%
Textiles	40	1476	5.57%
Calzado y prendas	517	1396	1.40%
Madera y corcho	285	2421	5.90%
Prod.de papel	63	317	.47%
Cuero	70	169	.32%
Hule	71	180	.24%
Quimicos	53	3249	37.79%
Minerales	201	711	.52%
Metalicos	273	661	.86%
Maquinaria	67	145	.15%
Electricos	181	288	.33%
Transporte	415	1085	1.04%
Diversas	156	396	.75%

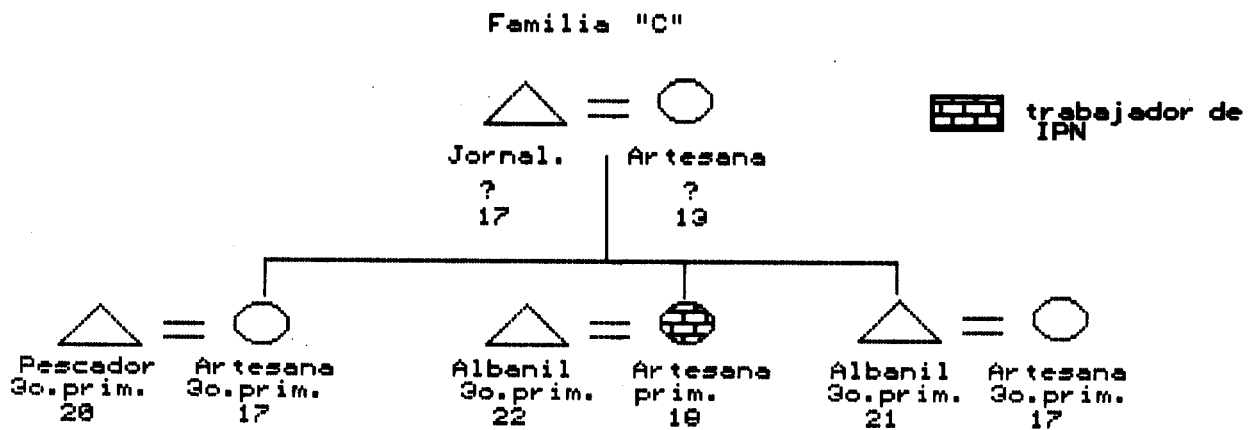
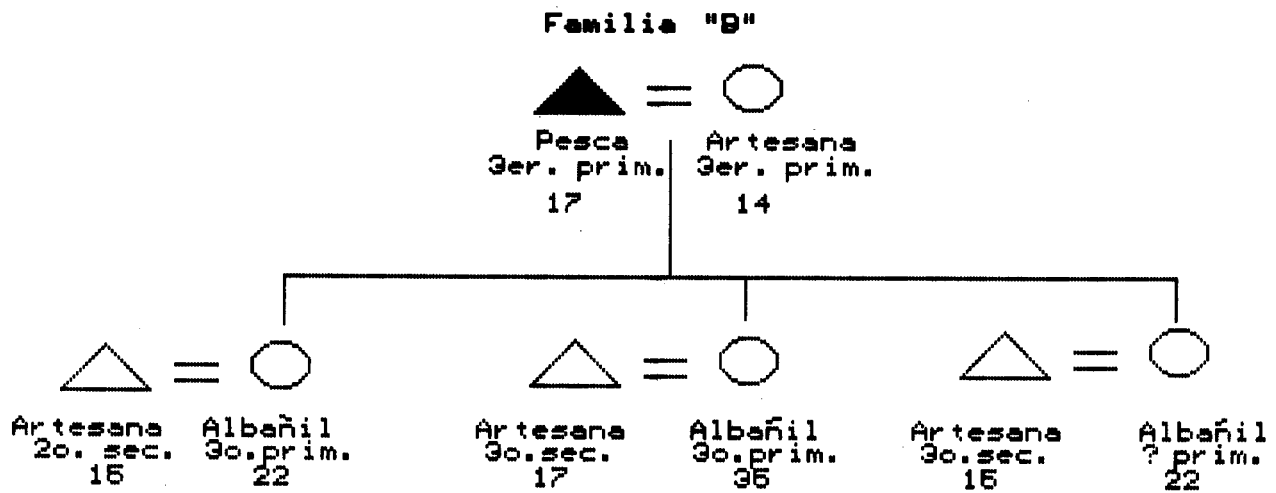
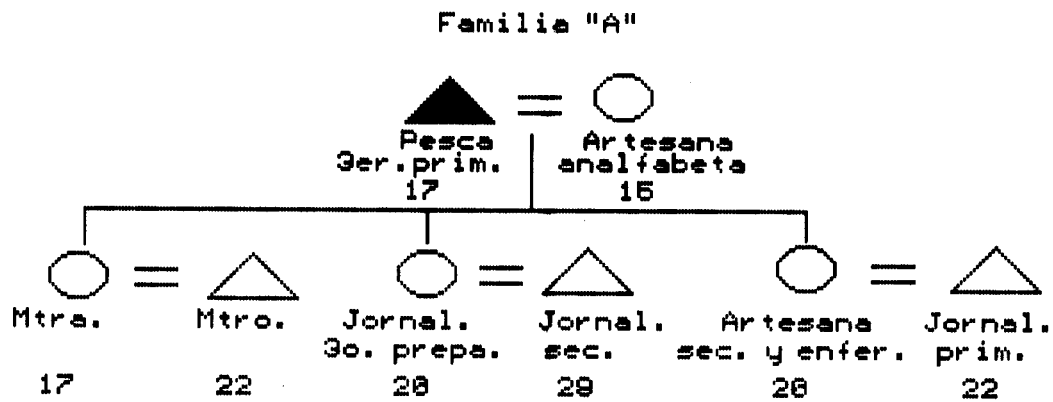
#1 número de establecimientos

#2 personal empleado

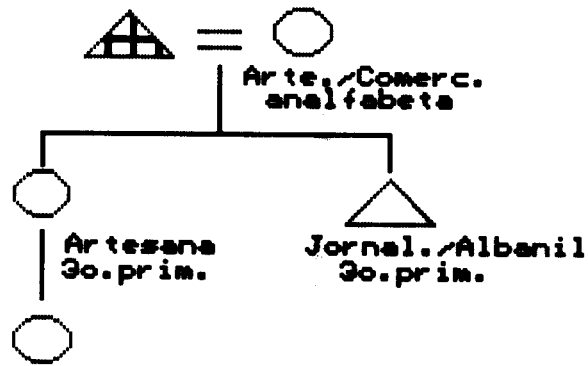
#3 porcentaje de producción

Fuente: Dirección General de Estadística. INEGI, Censo Industrial 1980, México, 1984.

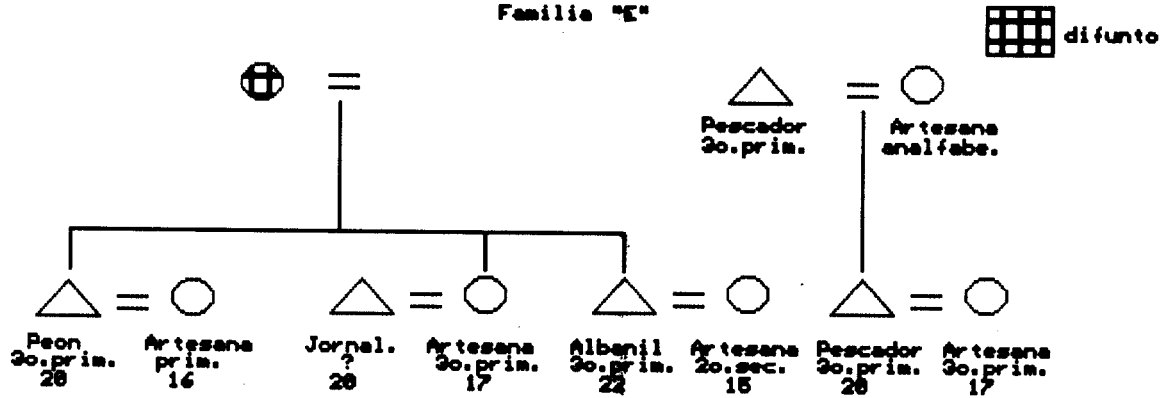
APENDICE 2
Genealogías.



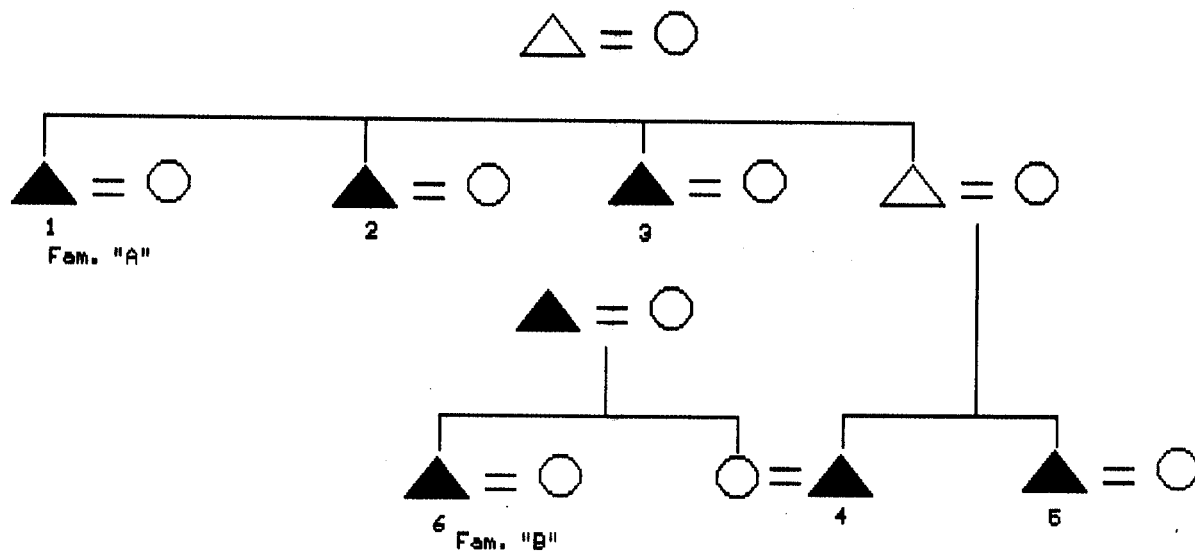
Familia "D"



Familia "E"



Trabajadores en Pesca



Numerados por secuencia de su ingreso a Pesca

APENDICE 3

Historias de Vida.

FAMILIA "A"

El esposo ingresó a Pesca hace como 16 años, por recomendación de un familiar que ya laboraba ahí. Le pidió a su abuelo (chinchorrero) que lo preparara en tejido y remiendo de redes para presentar su examen. Entonces todos tuvieron que radicar siete años fuera del poblado porque allá le asignaron trabajo.

Tienen cinco hijos: las dos mayores casadas; una soltera adolescente y dos chicos varones (uno en secundaria y otro en primaria). A ella le gustaría tener más hijos pero hace algunos años su esposo la convenció de "operarse"; piensa que entre más hijos se tengan, hay más por qué vivir "si no, ya no hay por qué trabajar. Mi esposo no tendría tiempo de pensar en sus enfermedades si tuviera la preocupación de mantener más hijos". "Yo era feliz cuando mis hijos estaban chicos, me gustaría tener uno pequeño para cuidarlo". Si uno tiene niñas, es importante que sepan obedecer, y si son niños que "confíen" en sus padres, que les cuenten sus planes. Cuando vivía con sus papás, ella y sus hermanos vivían "juntos, pero muy separados" pues su mamá los regañaba mucho y no le tenían "confianza" de contarle sus cosas pues era "intachable" como su papá. A todos ellos no les quedaba sino obedecer, sin preguntar; sobre todo a las mujeres. Su mamá no discute, se aguanta todo. Sus principios era la obediencia; enseñaba a través del temor a Dios, lo que era pecado, la mentira... Su papá en cambio creía que la educación era muy importante, que un estudiante demuestra lo que es desde la manera en que se para.

Ahora ella piensa que "el estudio" sirve mucho, quería que sus hijas estudiaran para que aprendieran a defenderse y no sufrieran lo que ella; le ha dado tristeza que ninguna de sus tres hijas hayan continuado después de la secundaria. "Una hija con estudios, se deja menos del marido". "A mis hijas les va mejor, son menos tontas que yo". También opina que se aprende mucho cuando se está fuera; "la gente va sabiendo más y ya no se deja". Ella misma llegó a enfrentarse a su esposo cuando estuvieron en Morelos, "estaba lejos de mis padres y no avergonzaba a nadie". "Yo le daba consejos y es ahora que los recuerda".

A la edad de 14 años se casó y tuvo que vivir con los padres de él durante cuatro años. Tejían mucho petate para construir pronto su casa, en el terreno que la madre de ella le regaló en el "centro" del pueblo. Antes se acostumbraba que la madre heredaba a las hijas, y el padre a los hijos.

Sí trabajaron mucho, pero ahora él cree que "... nos hemos hecho huevones porque antes nos levantábamos a las 4 de la mañana y mientras yo cortaba tule, ella hacía petate pues se levantaba

igual que yo a prepararme el almuerzo".

En ese tiempo ella sufría mucho pues el esposo a veces la golpeaba y su suegro era quien mandaba. Nunca acudió a sus padres por ayuda, le daba vergüenza contarles sus problemas. Su suegra la regañaba porque no hacía la comida "bien" y su marido hacía lo que su papá ordenaba. Sus suegros peleaban mucho.

Después, cuando él empezó a trabajar en la Secretaría y como no le pagaban pronto ella tejía dos petates diarios, "de los grandes"; uno para comer, el otro para los pasajes de su esposo a Pátzcuaro pues a él le pagaron hasta los tres meses. "Yo me jodí entonces mucho, pero nos alcanzaba". Él empezó a reconocer mucho su trabajo y dice que se ganó "su respeto" pues mantuvo a la familia mientras a él le pagaban. Luego, cuando se fue a Morelos, no le alcanzaba el dinero y no podía ahorrar pues debía pagar comida, planchado, lavado... Se dio cuenta que ella hacía ese trabajo además de cuidar a los niños y tejer petate. El progreso económico que han tenido se debe entonces a los dos pues su esposa siempre ha trabajado mucho y así ha podido ahorrar él para comprar las propiedades que tienen: ya le dieron su casa a la mayor, un lote a la otra casada, compraron hace poco una casita junto a la primera que tuvieron y ésta será para el menor de los hijos; donde viven, por ser grande, será para los dos restantes. Su casa actual es de "material" (tabique y piso de cemento) de dos pisos, cerca de la iglesia. La pudieron construir con lo que juntaron de la venta de petate, y en parte con lo que les dieron por la casa de Morelos, donde vivieron.

A Morelos lo enviaron al poco tiempo de trabajar en Pesca y luego se llevó a toda la familia. Fueron tiempos difíciles para ella porque nunca había salido del pueblo, notaba que la gente se le quedaba viendo por la manera en que vestía y se peinaba, pues usaba trenzas. Empezó a usar pantalones, a no usar delantal bordado ni guaraches; compró zapatillas y se dejaba el cabello suelto. Extrañaba mucho a su familia, a su pueblo. Aunque él ganaba más dinero que cuando hacía petate, todos deseaban regresar. Lo que decidió su regreso fue que su primer hija empezó a crecer, a hacerse mujer. Su esposo pensó: ésta se puede casar por acá, y... no. Más vale con uno pobrecito del pueblo, pero que lo conozcamos pues cuando una hija se casa con alguien de fuera es como si se muriera para la familia porque ya no la ven ni pueden ayudarla. Entonces pidió su cambio en Pesca para un lugar más cercano, o de plano renunciaba. Estaba por abrirse un centro acuícola en Michoacán y hubo lugar para él.

Estuvo bien porque allá en Morelos ella sólo se dedicaba a la casa y a coser a máquina para su familia; le enseñó una señora con la que vivieron al llegar. Su esposo no la dejó que trabajara para nadie, qué iban a decir... que él no la podía mantener. En cambio en el pueblo podía tejer petate. El no la dejaba salir ni cuando quiso tomar clases en una escuela del

Seguro; de costura, o algo... Piensa que la mujer no debe salir, ser más que el hombre pues puede llegar a humillarlo. "Creencias de él". Además allá él tomaba mucho y a veces se gastaba el dinero, y ella... pues de dónde sacaba. Aquí ya sólo toma en las fiestas, cuando lo visitan o visitan a alguien. No acostumbra recibir su dinero y gastarlo en bebida.

Cuando volvieron no le hablaban en el pueblo, pero ahora ya los buscan mucho. Los solicitan para compadres; los invitan a muchas fiestas; les piden favores. Hasta jefe de tenencia fue él, y entonces ella estuvo en el Comité de Higiene que formó el médico de Ihuatzio para el pueblo; también estuvo en el comité de recepción que atendió al gobernador cuando vino a la comunidad. Su esposo estaba contento pero cuando él dejó de ser autoridad ya no le gustó que ella anduviera en comisiones.

Ella llegó a tener muchas ambiciones y hacía los petates que ahora hacen todos juntos y cuando no había pedidos cosía mucho a máquina; quería comprar muchas cosas; ropa, trastes... y cuidaba su dinero y lo gastaba en lo que quería. Su esposo no le ayudaba, le decía "tú te echaste el compromiso, ahora tú sabes cómo le haces..." Luego ya no le vio sentido a ambicionar tanto: tenía ropa que no necesitaba, su casa tenía todo lo indispensable, dos estufas, camas, televisión... y empezó a trabajar menos.

Era bonito cuando trabajaban juntos el petate. Tejían juntos, comían juntos... Atendía mejor a sus hijos pues comían más temprano y había más disciplina. Ahora cada quien hace lo que quiere, cada quien tiene su horario. El hijo pequeño llega a la 1, el más grande en la corrida de las 3 ó 4 de Pátzcuaro, su esposo a las 5 ó 6. Si no llega tarde el esposo, lo esperan a comer pero a veces tarda mucho y los niños tienen hambre; él ha dicho que no lo esperen, que coman. Su hija prepara las tortillas y hace gran parte del trabajo de la casa. Tiene 14 años y ya terminó su secundaria. Este año no estudiará pues no sabe qué escoger; la enfermería no le gusta... y luego para maestra, pues dónde trabaja. Por lo pronto quiere "descansar" este año y ayudar mientras a su mamá en la casa.

Le gustaría que esta hija no se casara, para que la acompañara, o que estudiara algo más y trabajara; aunque también piensa que así tal vez no se casaría y cuando ellos faltaran iba a quedarse sola. En la comunidad no es bien visto que las mujeres trabajen fuera sobre todo porque ya algunas han resultado embarazadas; y a las casadas "no les corresponde trabajar porque al casarse bien claro lo dice el padre: el hombre debe mantener a su esposa y si ella trabaja, pues le quita la obligación".

Actualmente teje petate, o papelería según el material que se tenga o lo que se compre más; también cose mucho a máquina, para los del pueblo. Ahora que los niños estaban de vacaciones, todos

ayudaban; después de almorzar los niños iban a preparar el tule y luego llegaba ella allá, a la otra casa que tienen rumbo a la "orilla" para ponerse a tejer. También iba su hija. Organiza las labores de todos sus hijos pero cuando el esposo está en casa es él quien da las órdenes a los varones quienes obedecen con premura pues temen que se enoje.

Los niños acuden a todos los bailes que se organizan en el pueblo y cuando el papá da poco dinero y se requiere más para la entrada, le reclaman que no es "ni lo de un petatito" de los que ellos tejen.

Cuando tejían aquí en su casa, lo hacían viendo la televisión pero había que limpiar el lugar antes de que llegara su esposo y por eso mejor tejen en la otra casa. Le hicieron un pedido grande de 700 petates, de distintos tamaños; el comprador le pagó la mitad por adelantado. Con ese dinero se pudo dar parte del adelanto del terreno que acaban de comprar en Pátzcuaro donde su esposo quiere construir; también vendió parte de los petates que ya tenía tejidos para prestarle al hermano de su esposo, ahora que fue carguero. Entre los dos ya tienen planeado en qué gastarán el pago restante; sus hijos piensan que ella sola debe decidir en qué gastarlo pues es quien hace los petates.

Su esposo ya no hace artesanía pues no tiene tiempo, "deja ese trabajo para las mujeres y los niños". Cuando vuelve del trabajo va a ver su solar, o su milpa... Aunque en este pedido sí está ayudando; al volver del trabajo va a revisar los petates, a hacer el trenzado final de algunos o recortarlos. Regaña a los niños cuando no los hicieron bien, sobre todo a su hija que es la que menos sabe porque estuvo mucho tiempo en Pátzcuaro, primero internada en la primaria cuando volvieron de Morelos, y luego cuando fue a la secundaria; ahora ya está en casa y teje petate y ayuda mucho en la casa aunque a su papá no le gusta que cocine, prefiere que lo haga la esposa. Recientemente su papá descansó unos días y su hija contaba los días, "... ya sólo faltan dos para que se vaya a trabajar..."

Los fines de semana que el papá está en casa, levanta temprano a los niños y se van a trabajar; a chapear el terreno de la orilla, a mojar tule, a arreglar una cerca, a tejer... Su esposa se levanta después, lo alcanza si tienen que tejer o lo espera en la casa para el almuerzo. El trabajo se organiza como él quiere cuando está en casa. Entre semana, como se va muy temprano en la corrida de las 6, su hija le prepara el almuerzo desde la noche anterior para que se lo lleve y él a veces se prepara un licuado por la mañana. A veces acompaña a la esposa a Pátzcuaro a comprar el mandado; él camina adelante, marcando el paso, pero le ayuda con la carga más pesada. Ella selecciona qué y dónde comprar, pero él da su aprobación.

No todos en el pueblo trabajan tanto. "Aquí todavía hay gente

que vive al día. Hay un señor que se conforma con salir a pescar, su esposa hace petate, y a sus hijas las tiene trabajando en casas de Pátzcuaro. Ni trabajó duro para darles estudio y las mandó a trabajar para que le ayuden con dinero".

Ella ahora sólo teje petate cuando le hacen un pedido, no es de las que salen a vender. Cuando se pone a tejer con sus hijos, les cuenta cuentos; a ellos les gusta. A ella se los contaba su padre cuando estaba chica y se ponían a trabajar. Como su esposo sale todo el día es ella quien pasa más tiempo con ellos; él mismo la responsabiliza, sobre todo de las hijas pues antes que se casara la mayor le decía: "si tu hija sale mal, tú vas a ser la culpable. Debes cuidarla". Y luego le pedía que aconsejara a la otra no casarse con su actual esposo quien toma mucho y le lleva más de 15 años. "Yo le daba consejos, pero no quería que después me reclamara que no se casó con quien quería".

"A1" "A2"

Sus dos hijas casadas mejor tejen papelera; se hacen más rápido, en 15 min. o media hora cada una. En cambio el petate, hasta en más de dos horas y eso porque ahora son más chicos. Ellas tienen hijos pequeños; la menor vive ahorita con ellos. Su esposo es albañil, pero toma mucho y la maltrataba; le pegaba si las tortillas no estaban pronto... Los vecinos les venían a avisar cuando les prestaron la casa de la orilla para vivir ahí, pero después se cambiaron donde los padres de él. La hija no se hallaba allá, le daba miedo dormir con su suegra cuando su esposo no estaba, porque ya es grande. Además, aunque la defendía de los golpes de su hijo, éste se ponía como loco y no le hacía caso. Por eso su mamá de ella no quería que se casara con él, le decía que era muy viejo y la iba a celar pues ella tenía entonces 17 años; además había vivido siempre fuera, siempre trabajando fuera y no sabían qué tipo de vida habría llevado así, solo, sin rienda. Ganaba mucho dinero, pero todo lo perdía después en la bebida. Pero e'l le decía cosas tan bonitas: que la quería de corazón, y eso no se lo había dicho nadie. Tuvo otro pretendiente y cuando se casó toda la familia de él dejó de hablarle, hasta a sus papás. Ella se vino un día de casa de sus suegros, les dijo a sus papás que ya no quería vivir allá, que su esposo le pegaba mucho. Sus padres hablaron con él y ahora viven aquí con ellos en dos cuartos de la casa donde llevan vida independiente.

Además de tejer papelera, como los padres de él tienen hortaliza y les regalaron un pedazo, cuando hay fruta o verdura ella lo lleva a vender a Pátzcuaro, o lo cambia por comida como tamales de zarzamora. Así pueden guardar el dinero de él para que construyan pronto su casa, ahí en el terreno que tiene su esposo y que está junto a la casa de sus papás de ella. "Hago papeleras

para comprar lo que necesito; comida... El gasto lo guardo para una emergencia o lo que se ofrezca". "Además, lo agarro como deporte, juego a 'ganes' con mi hermana. Pero cuando mi hijo nació sólo me dedicaba a él, era mi único trabajo. Pensamos tener pocos hijos, 3 ó 4, sólo los que se puedan atender". "Ahorita hago papeleras porque se venden bien".

Entre semana, cuando su esposo no está, las puertas de sus cuartos están abiertas y sus hermanos entran a platicar o a jugar con su bebé; su mamá le invita del almuerzo o la comida aunque ella haga su propio alimento. Platica con ella todas las mañanas. Su esposo trabaja en Uruapan y viene el sábado por la tarde; ella limpia el lugar donde viven, se arregla y prepara la comida que le gusta para que esté contento y no tome, o si no le pide que cuide al niño mientras ella lava en el pozo de su suegra, así ocupado tal vez no se acuerde de tomar. Está pendiente de la "corrida" del camión en que comúnmente llega; a veces él va primero con sus padres aunque el domingo casi siempre van a visitarlos juntos, a ver la hortaliza; o bien van a Pátzcuaro por el mandado. El se va nuevamente a Uruapan en la corrida primera del lunes.

Ella estudió la secundaria en Pátzcuaro y su mamá quería que estudiara enfermería pero no se animó; quería ir un tiempo a Quiroga a ver si le gustaba estudiar esto pero sus papás pensaron que era gastar mucho para que tal vez no terminara.

La hija mayor también estudiaba secundaria pero antes de terminar, a los 15 años, se casó. Cuando se la "robaron" su suegro se preocupó, le dijo a su hijo: "... Ay hijo- por qué te llevaste esa muchacha, qué va a decir su papá". Lo mandó pronto a su casa diciéndole "ya te vas, no vas a andar tan a gusto en el camino, ya tienes compromiso, vete derecho a la casa" (de su abuela). Cuando le avisaron al papá de ella "estaba llorando, y tomaba harto".

Su esposo también es mayor; trabaja en Uruapan de albañil pero antes trabajó en México y venía cada 15 días a verla por eso tardó en embarazarse. Ella estuvo también allá un tiempo; poco... aunque trabajó con él y guardaban lo que él ganaba y se mantenían con el sueldo de ella.

Cuando llegó al pueblo con sus papás, de regreso de Morelos, tuvo muchos pretendientes. Su mamá las metió a ella y sus hermanas a estudiar en Pátzcuaro para que no se sintieran mal pues acá ya nadie las conocía, y en el camión los muchachos le apartaban lugar.

Tuvo oportunidad después de trabajar en una casa de Pátzcuaro pero sus papás no la dejaron. Su papá le dijo que mientras él viviera y estuviera fuerte, nadie tendría necesidad de trabajar...

Cuando la hija mayor se casó, vivió con la abuelita de él; su mamá había muerto y su papá vive en la orilla con otra mujer. Pero ahí estaba una concuña con la que no se llevaba bien, peleaba mucho... Cuando se levantaba, ella ya había ido al molino; echaba las tortillas y hacía el atole que era lo que la abuelita tomaba. No le dejaba nada a ella por hacer, y le decía que era una arrimada pues el cuñado no daba dinero, aunque eso no era cierto. Entonces ella se vino con sus papás pero luego el marido no quería venir por ella pues le hicieron creer que lo había abandonado. Su papá de ella se enojó mucho: "Yo no se la mandé, él se la llevó y ahora me la deja..." "Que venga por ella y si no, déjenmela no me hace mal obra". Su suegro intervino y todo se arregló pero ella ya no quiso volver a la misma casa. Se fueron a una casita que les regaló su papá porque la abuela del esposo no quería darles las llaves de una casa que él construyó en las afueras; cedió después: "No desaires el regalo que le hicieron (a la esposa) pero vete a vivir en la casa que tú construiste". Ahora a su papá le agrada su esposo pues es activo, hace mejoras a su casa, tiene planes. En cambio el otro yerno... aunque casi tiene la edad del papá no se ve que tenga planeado construir pronto aunque él le podría ayudar con un "préstamo" si se lo pidiera.

Cuando estaba en México, sólo veía a su esposo cada 15 días; llegaba en la mañana del sábado a Pátzcuaro, en el tren, y se iba el domingo por la noche. Ella no sabía cuánto ganaba, ni le daba dinero. Después de 3 ó 4 meses le reclamó: "así no me gusta". Ya cuando estuvo con él en México trabajando supo cuánto ganaba y gastaba, empezó a darle dinero, a tenerle confianza y dejar que ella lo manejara.

Entre semana, cuando él está trabajando en Uruapan, teje papelera: "como mi mamá siempre ha trabajado por eso aunque poquito siempre anda uno haciendo algo". "Aunque me decía 'no acostumbres a tu señor a que trabajes, que él traiga todo'". Está a gusto en su casa, hace lo que quiere; se acuesta, teje, nadie la apura; come cuando tiene hambre, si no, no come. Cuando él está almuerza temprano, hay que hacerle atole porque va al cerro por leña. Visita diariamente a su mamá por la mañana; a veces almuerza con ella y los niños se quedan en la casa. Petate ya no teje, y una vez que hizo uno con su suegro "allá en el solar", le dijo que no tenía por qué hacerlo "que para eso trabajaba mi esposo fuera". El fin de semana se dedica a atender a su esposo; salen a Pátzcuaro a hacer el mandado. El a veces pesca para comer; también compra corte de tule o chuspata cuando hay, para que ella teja o para revender. Con lo que ella gana del tejido de papeleras se ayuda para el gasto diario; la mitad del dinero de él tiene que ahorrarse pues deben pagarle a su papá de ella quien les prestó para pagar al médico que la atendió en Pátzcuaro cuando perdió a su bebé, y para echar la loza en su otra casa. Tiene que traer su dinero completo cuando llega; ella

le dijo "no tiene chiste que, mira, pase aquí a trabajar para ayudarte y tú allá te emborrachas; si te gastas \$10,000, eso nos hace falta".

También su esposo toma a veces. Ella le prepara alguna comida sabrosa o lo engaña diciendo que no lavó entre semana porque no vendió papeleras y no pudo comprar jabón. Así él la acompaña a la "orilla" a lavar y no hace visitas ni toma. Es un buen padre, no regaña a los niños ni los golpea. Cuando nació el primero, como su suegra falleció y no pudo ayudarla y su mamá tenía que atender a sus propios hijos y esposo, él acarreaba agua, bañaba al bebé, hasta lavaba ropa...

La hija menor, de 15 años, acaba de casarse. Vive con sus padres de lunes a viernes pues el esposo es albañil en Uruapan. El fin de semana se van a una casita que él tiene. Cuando se casó estuvo unos días en casa de sus suegros, pero su papá (por petición de su mamá) ya había acordado con el yerno que la muchacha viviría después con ellos por un tiempo porque es muy joven, y mientras él arregla la casita que tiene (cocina, cambio de vigas...)

FAMILIA "B"

A su esposo siempre le llamó la atención la gente que salía a trabajar, notaba que cambiaba al volver, que sabía más. Por eso quiso salir. Fue a México durante 10 años y trabajó en la albañilería. Luego Pesca instaló "jaulas flotantes" para cultivo de peces frente a Cucuchuchu y supo que dos vecinos entraron a trabajar ahí. Fue junto con un hermano y otros más del pueblo a solicitar trabajo; también iban de otros lugares pero sólo aceptaron a unos cuantos entre ellos él y su hermano, el que tiene una tienda. Desde entonces trabaja ahí; su papá le había enseñado bien el trabajo de pesca y redes y por eso entró. Su familia tejía poco petate, más bien se dedicaba a la pesca pues su papá tiene chinchorro.

"Antes de casarme, cuando vivía con mis padres, no acostumbábamos a hacer mucho petate, más bien era por temporadas y nos dedicábamos más a la pesca. También sembrábamos jitomate que luego llevábamos a vender a Pátzcuaro. El petate lo hacíamos en los meses de frío, cuando no se pescaba mucho. Entonces sacábamos mucho 'tiro' y el charal blanco del que se vendía caro por ser 'fino'".

Ella de joven vivió por algunos años en Huecorio (poblado mestizo), con unos tíos. Tuvo muchos pretendientes al volver, entre ellos su esposo. "Me platicaban muchos pues yo me vestía

bien como los de Huecorio y tenía bonito pelo". Se casó a los 15 años y vivió con sus suegros, poco tiempo, porque luego les dieron un cuarto separado. Así fue mejor pues sus suegros tomaban mucho y se peleaban; a ella la trataban muy mal y su suegra hasta se burlaba de ella pues tardó en embarazarse. Los papás de ella también tomaban y su papá golpeaba a su mamá; su papá fue de los primeros que migró, fue a Estados Unidos.

Al principio de su matrimonio (por cerca de tres años) no hicieron petate; él pescaba y ella vendía. Su esposo trabajaba también con el papá en la parcela y hortaliza, y en la pesca con chinchorro. "Comprábamos maíz, tenía matas de chile y pescaba dos o tres truchas para comer". Empezaron a tejer mucho cuando venían seguido los compradores del Edo. de México, "nosotros nunca salimos a vender pues venían a nuestra casa por el petate"; entonces se juntaba el dinero de los dos y su señor disponía en qué gastarlo aunque se usaba en gastos de la casa como comida.

Su esposo, de enero a abril tejía petate y sembraba en la hortaliza; en abril cortaba tule; en junio cultivaba la parcela; julio, agosto y septiembre salía a hacer trabajos de albañilería; en octubre volvía para cortar tule nuevamente... Desde joven quiso tener otro trabajo pues trabajaba de sol a sol y apenas alcanzaba para comer.

Ya ahora son pocos los hombres que se dedican al petate "sobre todo los jóvenes pues salen a trabajar casi todos". "No puedo recordar a uno sólo que se dedique al petate".

Tienen seis hijas, él ya no quiso buscar al niño pues ya eran muchos, "aunque se pierda mi nombre". Todas le tienen mucha confianza a su mamá, le platican sus cosas; sólo las chicas no han tejido petate. "A la mayor siempre le gustó hacer petate, aún casada. Cuando su esposo no trabajaba, ella se venía al pueblo para hacer unos petates y tener un poco de dinero". "Hasta la esposa de un hermano que vive en Estados Unidos, cuando vivieron aquí como él se la pasaba tomando y se acabó la tienda que pusieron, ella aprendió a tejer petate y de eso mantenía a la familia".

Cuando su esposo de ella empezó a trabajar fuera, ella seguía tejiendo petates para ayudar a mantenerse. Sobre todo cuando entró a Pesca. El estuvo muy agradecido porque se hizo cargo de los gastos; trabajaba mucho para tener para el transporte de él tenía que ir y venir a Pátzcuaro diariamente, además de que le pagaron hasta los tres meses. Luego, cuando se fueron a vivir a Pátzcuaro, hace como 8 años, dejó de tejer y sólo lo hacía los fines de semana cuando venían a la comunidad pues en Pátzcuaro sólo se dedicaba al trabajo de su casa. Su esposo decía que ella ya no necesitaba trabajar que con su sueldo alcanzaba; ella entonces cosía ropa ajena para los de acá en la máquina de coser que le compró él después de mucho insistir porque no quería comprarla, para qué si no sabía usarla. Ella quería mejor coser

pues los delantales que le compraban en el pueblo los hacía en poco tiempo y así ganaba más que con el petate. Después conoció una señora que le encargó vestidos; le llevaba tela e hilos y vendía los vestidos en Morelia. A ella se le ocurrió conseguir dinero para comprar tela y vender directamente porque la señora le regalaba los sobrantes de tela y pudo coser un vestido que vendió fácilmente y en más dinero de lo que pagaba la señora. Su esposo no quiso ayudarle, pensaba que sería "mal negocio". Una de sus hijas pidió un préstamo pues ya trabajaba como mecanógrafa y con eso pudieron comprar la tela. Les fue muy bien, vendían mucho. Le gustaba vender vestidos porque así tenía dinero para gastarlo en lo que quisiera. No era así cuando hacían petate pues el dinero de los dos se juntaba y él decidía en qué gastarlo. Llegó a ganar mucho con la costura, a veces más que él aunque él nunca le preguntó cuánto, ni opinaba en qué gastarlo. Ella lo usó para comprar muchos trastes, ropa para sus hijas, para útiles de la escuela...

El ha cambiado con ella, "hay un poco más de distancia", cambios en su carácter, aunque él dice que es ella quien ha cambiado. "Tal vez no le han gustado los esposos de las muchachas, pues desde que se casaron ha cambiado...". Sin embargo siguen pasando su tiempo "libre" juntos; cuando él tiene que hacer "algún encargo" por la tarde, ella lo acompaña siempre.

Cómo se sentía contenta cuando su hija, la que acaba de "casarse" y se fue a Estados Unidos, trabajaba y ayudaba con dinero. Con todas sus hijas platica pero con ella se entendía mejor; hacían planes juntas. Entonces su esposo tenía el trabajo de Pesca y además daba clases en Conalep --de pesca y tejido de redes--. Tenían cuatro "sueldos": el de ella que vendía muchos vestidos en Morelia, el de su hija y los dos de su esposo. Pero eso se acabó. Su esposo ya no da clases en Conalep, se acabó el curso y ya no van a dar otro; ella casi no vende ya vestidos pues en Morelia no compran ya el modelo que hace; y su hija... se fue. Sólo tienen el sueldo de su esposo y no alcanza. Por eso ahora están tejiendo petate en la comunidad, ella ya tiene 15 días acá, y su esposo la ayuda los fines de semana. Es que tienen muchos "compromisos" pues gastaron cuando se casó su tercer hija y deben dinero, además su hija que está en Estados Unidos viene a pedir "el perdón" y casarse y va a ser otro gasto.

Dos de sus hijas que están de vacaciones se vinieron con ella; la otra se quedó allá con el papá, estudiando. Se preparan algo para comer o comen fuera, pero ella les tiene que mandar tortillas cada tercer día. "No sé por qué, cuando estoy sola, hago más petates; en cambio cuando viene él (esposo) sólo hago dos...". Tengo que hacerle comida temprano y ayudarlo en lo que él me pida.

Cuando se fueron a vivir a Pátzcuaro, ella ya no quería venir los fines de semana "se gasta mucho en pasajes". Cambió su manera de

vestir pues allá los vecinos la veían mucho; ahora cuando viene a Cucuchuchu, se pone su delantal bordado en el camión para que aquí tampoco la vean mal. En ese tiempo ella se dedicaba casi sólo al trabajo de su casa; llevar a las niñas a la escuela, limpiar, preparar la comida... por la tarde veía las telenovelas o acompañaba a su esposo a "algún encargo" cuando él se lo pedía. Hubo un tiempo en que su esposo tenía que venir más seguido, cuando fue autoridad hace algunos años; en la junta donde lo escogieron, dijeron "ya está bueno que esté aquí y deje de fincar fuera". El no quería aceptar el cargo por trabajar en Pátzcuaro, aunque siempre cumplió con sus faenas los fines de semana "para seguir siendo ciudadano" por si sus hijas se casaban aquí, tendrían derechos y serían bien vistas. El eso quería, que se casaran con gente del pueblo "para seguir poblando la comunidad".

La mayor se casó a los 19 años, con uno de Ihuatzio. Se la "robó". A sus papás no les agradó porque hay rivalidades con ese poblado. Además, él tomaba mucho y la golpeaba... y ellos no podían hablar con sus papás porque no son de aquí. Ella estudió para educadora y ahora aun casada trabaja y estudia la superior, sólo tiene que ir los sábados a Morelia. El también trabaja como maestro. Entre los dos están juntando para construir su propia casa en el terreno que su papá de ella les va a dar en Pátzcuaro; ahorita viven con ellos.

La segunda hija estudió preparatoria y quería luego ir a la Universidad en Morelia, pero se metió a trabajar en una oficina. Ella y su mamá salían mucho juntas a vender vestidos; juntaban su dinero para comprar cosas para la casa de Pátzcuaro... hasta baño iban a poner. Pero la empezó a pretender uno del pueblo que estaba "en el norte" trabajando como jornalero pues toda su familia vive allá. Como su papá tenía muchos años de ir a trabajar, le tocó quedarse, pudo arreglar sus papeles. Vinieron para una fiesta del pueblo y la muchacha se fue con él; se la "robó" y no han venido a pedir "el perdón". Escribieron que van a venir a casarse. Su papá de ella quedó muy enojado porque no pidieron perdón pronto, además ella tenía buen trabajo y lo abandonó. Tiene 22 años. La gente comenta que allá la tratan mal; a su mamá le ha dicho que ha querido regresarse pero... además de que se necesita mucho dinero, todos lo verían muy mal en el pueblo, hasta la familia de ella. Ha escrito que viene pronto con su "señor".

La tercer hija que se casó recientemente no quiso darle un disgusto a su papá y le dijo al novio que no se iba con él, que tenía que "pedirla". Ella estudió un año de enfermería, no quiso seguir porque no ve bien y es arriesgado el trabajo en esas condiciones. En los 10 años que tienen en Pátzcuaro, sólo venía al pueblo los fines de semana. Tiene 19 años; su esposo es albañil; no toma y tiene fama de ser muy trabajador. Ahora está viviendo con su suegra pero está muy contenta porque la trata bien. Le ha dicho que no es como "las de antes" "que se metían

mucho con las nueras". Como se dedica al comercio de petate, sale todos los días y trae fruta y tortillas. Entonces a la muchacha le toca hacer la comida, y limpiar la casa que es lo que a ella le gusta; su suegra no quiere que teja petate pues... qué diría si hijo... para esto está fuera.

Va a visitar a sus papás siempre que éstos vienen al pueblo, hasta se quedan a dormir en su casa. Ahora que su mamá está en el pueblo, la visita todos los días, cuando su esposo y su suegra se van a trabajar.

Las otras tres hijas solteras están estudiando. Una va a terminar el bachillerato con carrera técnica y va a buscar trabajo de secretaria. Aunque ya tiene un pretendiente. Su papá le ha advertido que no quiere que ande de novia tan pronto. Su mamá le aconseja que se case más grande, hasta los 30 si se puede pues se sufre tanto en el matrimonio..., lo mismo aconsejaba a las otras.

Cuando están en Pátzcuaro sus hijas casi sólo se dedican al estudio, ella se encarga de la casa, la comida... Cuando vienen acá le ayudan más pues deben ir al molino, juntar agua, lavar trastes. A veces la mayor echa tortillas y es la que le está ayudando ahora a hacer petate. Los tres, su esposo, ella y su hija, se ponen a tejer juntos ahora que necesitan dinero, aunque si el papá necesita algo interrumpen su trabajo para atenderlo rápidamente. La comida debe estar temprano y se echan tortillas diariamente. En cambio cuando él se va a Pátzcuaro, pues hasta recalentadas come.

FAMILIA "C"

Tenía como 13 años cuando se la "robaron", y él 22. "Mis papás se emborrachaban y mejor me casé". Su esposo es de familia muy pobrecita. El sólo hablaba tarasco pero le daba vergüenza cuando salía con su papá fuera porque la gente se daba cuenta que no hablaba español. Se propuso aprender, por eso lo metieron a la escuela religiosa que abrieron aquí. Iba a muchos lugares con su papá a vender, y cómo le gustaban las casas de Pátzcuaro, quería llegar a tener una como éstas. Su papá no le heredó ningún sitio para sembrar porque no tenía tierras, sólo le dieron aquí donde tiene su casa.

Vivieron como seis meses con su suegro hasta que su esposo pudo construir en el terreno que les dio un abuelito de él. Su suegro era buena persona "porque hasta por 'platicar' con mi señor antes de que nos casáramos, se enojaba". Su esposo se dedicaba más bien a la pesca, aunque también hacía petate. Ella sufrió mucho

durante varios años pues él la golpeaba y hasta la arrastraba del cabello por la calle. No le pedía ayuda a sus padres por no darles mortificaciones. Como tomaba mucho, no llevaba dinero a la casa; salía a vender... y ya de regreso no traía el dinero. Esto era cuando ya vivían solos; ella se tenía que apurar a hacer petates para tener dinero para sus hijos, hasta para comprarle bebida porque cuando no tenía se ponía como loco, además de que le daba lástima verlo así. Cómo sufrió entonces: "Aunque él ha cambiado, no olvido". "Ahora ya es muy tarde que me venga a cuidar, ya no es mejor. No me cuidó de joven...".

Habló con un sacerdote que tuvieron en el pueblo pues hasta lo quería dejar pero el cura le dijo que no, que ésa era su cruz. Pero la ayudó, se llevó a su esposo a Quiroga unos meses a que lo curaran; estuvo en un hospital y luego tuvo que trabajar en la albañilería para pagar. Ella iba a verlo pero no la dejaban entrar pues él la quería matar. Allá aprendió a ser "huesera" pero ya era curandera y partera. Ese es ahora su destino aunque también hace petate o sale a vender el pescado que trae su señor.

El empezó a salir a trabajar cuando tenían 10 años de casados; cerca, a Uruapan, Apatzingán... Después se fue tres años a Estados Unidos; iba por tres o cuatro meses. Un señor de Cuernavaca les arreglaba los papeles y les tenía trabajo seguro. De allá le traía ropa o "géneros" y le decía cómo debía mandársela a hacer; por eso viste "diferente" pues tiene blusas o suéteres que le traía su señor del norte y faldas de distintos colores (aunque imitando la falda tradicional). Entonces él quería que ella no trabajara, con su dinero alcanzaba; quería que se cuidara "pero me cuida fuera de tiempo".

Fue entonces cuando pudieron construir su casa de material, donde viven con sus hijos. Quieren construir más para que ahí puedan estar todos, "para que Dios no lo castigue a él por eso aunque sea un pedacito les deja". A su hija la casada le tocó un pedacito ya construido porque de 11 años se fue a trabajar a México y de allá les mandaba para arreglar el solar, "la patrona le adelantó; y además ella se vistió solita y hasta mandaba dinero". Su esposo les dice a los otros hijos "Yo les di valor de que fueran a la escuela pero no siguieron. Ahora ya les dí la herencia...". "A su hermana ni le tocó que estudiara...". Uno de ellos es quien no está conforme, "le dice que construya arriba pero dice que no va a caber. Trabaja fuera pero toma mucho con los amigos. Da poco dinero a su señora y luego no tiene ni para el molino, ni da mesada, pero ya no tenemos boca para decirle nada. Qué cree... que dé gasto". A ella le da "pena" que sus hijos tomen "que les peguen a mis nueras y yo les digo que no sean así, les recuerdo cómo era su papá. Quién va a saber más que uno que les dio de comer. Ellos sólo me dicen que ya no recuerde esas cosas".

Su señor dejó de ir al norte porque ya no los dejaban trabajar

todo el tiempo que querían; sólo unas cuantas horas y así no convenía. Ahora se necesita como \$500,000 para ir; la mitad para el señor de Cuernavaca y la otra mitad para el pasaje y comidas mientras llegan pues van hasta Washington. "Ya no conviene, de dónde se junta tanto". Por eso trabaja cerca, y estos tres últimos años le ha tocado estar en el programa de reforestación aquí en Cucuchuchu; es jefe de cuadrilla. Le dan un poco más del sueldo mínimo y además tiene derecho a faltar cuando tiene una comisión pues es "autoridad" --se encarga de trámites para la ampliación de la red de agua potable. Mientras a él le pagan, ella gasta el dinero del petate que hace en comida. Cuando se le acabe a él el trabajo volverá al jornal, a la pesca, al petate... Ella sale mucho, aun fuera de la comunidad, hasta a Ihuatzio a hacer "curaciones" o a vender petate o papelera que hacen sus hijas. Una nuera que vive con ellos es ahorita la encargada de preparar la comida, pero ella llega a atender a su señor. Tienen siete hijos: la mayor que vive en El Llano con su esposo, otra casada que vive aquí con ellos, su esposo es albañil en Uruapan, la que sigue que sí estudió, hizo la secundaria y trabaja en México en la cafetería del IPN pero no se ha podido regresar porque no le han pagado; la menor que terminó la primaria y le ayuda en la casa. Hombres son cuatro: uno que trabaja de albañil en Uruapan, pero su esposa vive aquí con ellos, le ayuda a hacer la comida y teje papelera; otro que está en México, también es albañil, y los chicos que estudian la primaria.

Cuando vivían todavía con su suegro, que apenas se habían casado, se acuerda que él hacía tres petates diarios, pescaba para la comida y luego le decía "yo te ayudo con dos esquinas para que pronto termines" pero su suegro le decía "No hagas trabajar a esa muchacha, te quisiste casar... que ella haga la comida". "Y me decía que me saliera, que a él le tocaba". Ahora en cambio ya no quiere hacer petate, sólo pesca para vender. "Dice que el petate, las papeleras, es trabajo para 'viejas', no de hombres". Cuando llega de pescar ella le dice "apúrate a hacer un petate" pero él contesta "yo no traje pescado pero ya trabajé, eso es de viejas". Son los niños los que ayudan, ellos hacen las esquinas. "A ver ahora si no hace pues le tocó el castillo en Corpus", entre él, sus dos hijos grandes y su yerno van a tener el "cargo". Son como cuatro millones; si no logra reunir su cooperación, pedirá prestado.

El dinero que gana con el pescado, se lo guarda; él decide en qué gastarlo. Por eso ella trabaja, así tiene "para el molino, para una barrita de jabón". "Yo tampoco se lo doy, me dice guárdatelo para un rebozo...". Cuando estuvo en el norte no mandaba dinero, a ella misma le daba miedo que se perdiera además de que no sabe leer. Por eso mejor hacía petate "a medias". "Así, mientras él no estaba yo trabajaba más para dar de comer; podía salir más". "Estando los dos, los dos nos preocupamos".

Sus hijas y su nuera hacen papelera, a veces conviene porque

vienen muchos compradores. Sienten duro el tule y no les da tiempo de hacer petate.

FAMILIA "D"

Cuando su papá murió ella tenía 10 años. El era quien se encargaba de salir a vender el petate que tejían en la casa, su mamá se quedaba con ellos pero ya cuando él faltó tuvo que salir, como ahora lo hace a lugares cercanos donde no se consigue el petate y lo compran bien; no lleva muchos, tres o cuatro que tejen entre las dos.

Era difícil para su mamá mantenerlos pues se quedó con cinco hijos; los otros cuatro ya se habían casado y no podían ayudarla. "Por eso no entramos a la escuela, se nos hacía muy caro". "Desde un principio mi mamá no contó con mis hermanos mayores, sino solita; así como empezó, así está terminando". Fue un comprador de petate, de los que venían de Toluca, quien les aconsejó que se fueran al Edo. de México donde había trabajo. Su mamá se los llevó entonces aunque no conocían a nadie; a ella le tocó trabajar en un molino por algún tiempo hasta que un día que fueron a pasear a Chapultepec le ofrecieron trabajo en una casa donde estuvo cerca de siete años. Después también su mamá y sus hermanas consiguieron trabajo gracias a una muchacha que conoció en su trabajo. Sus hermanos se regresaron pronto con su mamá. "Mi mamá empezó a soñar a mi papá, le decía que si para eso le había dejado su casa...", además le avisaron que sus propiedades en el pueblo estaban muy descuidadas y por eso se vino. Sus hermanas se casaron, la mayor vive en México donde ella y su esposo trabajan, la otra vive en un poblado cercano donde teje y vende pescado del que su señor saca. A veces les trae pescado a ella y su mamá y se lo reparten para salir a venderlo.

En la casa donde trabajó en México la trataron muy bien, hasta a Estados Unidos la llevaron como por tres meses; comía muy bien, compró mucha ropa y conoció muchos lugares como Cuernavaca, Guadalajara, Oaxaca. Pero luego conoció a un soldado, y pues... se embarazó. Se fue unos dos meses con él al norte, de allá era él. Un día se pelearon porque él no llegó a dormir, "se me ocurrió darle una cachetada" y él la golpeó mucho. "Yo me dije, pero si ni casados estamos... por qué lo he de aguantar". Y se regresó con sus patrones. Luego le dieron ganas de ver a su mamá, tenía dos años de no venir al pueblo y no sabían de ella; ya tenía a su niña y cuando llegó la recibieron muy bien. Estuvo yendo y viniendo de México al pueblo hasta que decidió regresarse, desde entonces viven juntas, también con su hermano el menor. "A mí no me falta nada. Que si mi hija necesita leche, pues tejo un petate y lo salgo a vender; ya de regreso

traigo su leche". "Aunque sí a veces le digo a mi mamá, vámonos a trabajar por allá y rentamos un cuarto y usted se queda cuidando a mi niña" pero no quiere porque sueña con su señor.

"Mi mamá ya no se acostumbra a estar sin mí, soy la única que le arrima una tortilla, no hace de comer ni nada". Las dos tejen todos los días y la mamá es quien comúnmente sale a vender, no a Pátzcuaro sino a lugares donde no hay petate y los compran bien. Trabajan a la hora que quieren pues están solas, a veces comen cualquier cosa o recalientan tortillas. "Pero eso sí, cuando viene mi hermano 'echamos' antes de que él vaya a comer y le tenemos agua lista para cuando llegue". Se apura porque viene de trabajar fuera, de Uruapan, de albañil. A ella le habla de usted por ser la mayor, pero ella también lo respeta porque ya trabaja. El trae leña y a veces teje un petatito. Sus sobrinos pequeños le hablan de usted pues ya gana dinero, trabaja fuera y merece respeto. Ella cuidó a su hermano de chico pues su mamá se enfermó de los pechos. Hubo sarna en el pueblo, se le infectaron los pechos y tuvieron que operarla. Ya no pudo darle leche al niño y ella entonces se lo llevaba cargando a un poblado a más de 2 km a vender petate para comprarle su leche. "Yo lo crecí". Su hermano ahora quiere mucho a su niña.

A veces va a fiestas del pueblo pero su mamá no está de acuerdo. Se arregla con su ropa que se compró en México cuando trabajaba allá aunque ya ha dado mucha ropa para que le hagan vestiditos a su hija. Luego le dan ganas de casarse pero el papá de la niña es soltero y puede regresar. Le pidió que se fuera al norte y allá lo encuentre pero no le ofrece matrimonio, además si se pelean nuevamente puede decirle que se fue con él por su gusto. "Y casarme con otra persona... me va a dar coraje que golpee a la niña". "Prefiero estar así y cuidar a mi hija, trabajar para ella y nada más".

Sus hermanos tienen envidia de que ella viva con su mamá pues dicen que a su hija le compra más cosas. Y pues claro, si la tiene ahí todos los días la quiere mucho. Pero ni tienen por qué envidiarla, a ellos les va bien. El mayor trabaja en Pesca y tiene varios terrenos, sus hijos han podido terminar la secundaria y la mujer teje petate bajo pedido para los compradores del Edo. de México. El otro es velador en Toluca, sólo tiene un hijo y ya van a venirse a vivir a Pátzcuaro. El que sigue también trabaja en Pesca, aunque no le alcanza el dinero pues tiene 8 hijos y su mujer no trabaja porque viven en otro poblado donde no se hace petate. Los otros dos, uno se dedica al jornal y a la pesca, tiene 8 hijos y su mujer hace petate; el otro es albañil y pescador, tiene 6 hijos pero su mujer también hace petate o papelera, éste sí es muy trabajador.

Ella hace poco fue a trabajar a Cuernavaca: yendo al mercado de Pátzcuaro le avisaron que un doctor quería una sirvienta, como ella necesitaba dinero... Sólo estuvo tres meses porque la niña

se enfermaba mucho, pero pudo ahorrar dinero para una emergencia. Al volver se enteró que su mamá se la pasaba llorando porque extrañaba a la niña. "Yo no me animo a salir otra vez, mi mamá me dice que deje a la niña pero no estoy impuesta a dejarla; a donde voy, camina mi niña". "Luego la gente pudiera pensar mal de mí que ande de otra cosa. No me gusta andar en problemas, prefiero estar aquí trabajando...". Después tal vez tendrá que salir, cuando su hija vaya a la escuela, "lo del petate no va a ser suficiente". Ya le dirá "tengo que trabajar y te quedas con mi mamá". Ya tenía trabajo en una casa en Estados Unidos pero no tuvo valor de ir, su mamá le decía "tú verás, tú verás..." y no se decidió.

"Ahorita yo salgo a comerciar con petates o pescado, cambio mi costal de maíz y me lo traigo; hago dos o tres petates, los vendo... Mi mamá saca luego [lo de] los chiles a la otra semana". Las dos se ayudan mutuamente en el trabajo. "Nos ponemos a mano porque ella se va a vender sin cuidado de sus animales pues yo los cuido (patos, pollos...). A veces yo salgo a vender y ella se queda". "Estoy contenta en el pueblo".

FAMILIA "E"

Su señor ya era viudo cuando se casó con ella hacía cuatro días que había fallecido su mujer; quedaron tres hijos con la suegra de él quien los mandó a la escuela y así aprendieron a leer y escribir, ya hasta "cargueros" han sido los dos hombres, a uno le ha tocado ir varias veces al "norte" y el otro ha trabajado en México y ahora en Uruapan de albañil.

Ella tenía 15 años cuando se casó, le fue muy mal mientras vivió con la familia de él aunque sólo estuvieron mes y medio. No aguantaron más, él tampoco estaba a gusto por eso decidió que se fueran a Arócutin a trabajar de peones durante cuatro años, a ella le pagaban \$10 diarios y a él \$15. Trabajaron mucho para comprar un terreno, pero cuando habían juntado para comprarlo, su suegra los mandó llamar, tenía un hijo muy enfermo y además los hijos de él se estaban casando. Les ofreció un terreno aquí en el pueblo pero cuando fueron a verlo les dijeron que lo tenía empeñado así que no lo pudieron comprar. Se fueron gastando su dinero poco a poco al estar viviendo acá y ya así no pudieron comprar ni aquí ni en Arócutin. Tuvieron que vivir en una casa que la suegra de él les prestó, estuvieron ahí 20 años hasta que se casó la hija de él y le dejaron la casa. El entonces tomaba mucho y le daba muy mala vida; salía a trabajar a México, Tierra Caliente, hasta al norte fue, pero se gastaba el dinero en la bebida pues iba a cantinas y así es más caro; ella tenía que mantenerse con el tejido de tule, se pasaba los días con los

niños y hacía sus dos petates, hasta que un día él enfermó "vio a un perro que tenía el mal", le daban fiebres y se ponía como loco pero finalmente se curó y prometió ya no tomar; desde entonces no lo hace, sólo en las fiestas donde a ella también le gusta hacerlo. Empezaron a estar un poco mejor pues él ya no se gastaba el dinero en bebida, aunque ya no quiso salir a trabajar. "Para qué, gasta uno mucho y trae poco". Mejor compra "cortes" para tener material y tejer o para revender; también pesca o va a las islas por pescado y luego van a lugares donde "aprecien" el pescado porque no hay, como a Arócutin. Ahí conocen mucha gente y cuando no tienen para pagarles les dan maíz, frijol... como esos dos costales que llenaron de maíz desgranado. Todo por un "bultito" de pescado chico.

Donde viven también tiene su casa su hijo mayor, él les ayudó a construir pues trabaja fuera; cuando se casó su señora vivía ahí con ellos tejiendo papeleras, yendo al molino y ayudando en la comida... pero no estaba a gusto y mejor construyeron su propia casa en el mismo terreno. Ahora trabaja cerca de Zitácuaro como albañil en la termoeléctrica mientras la esposa se ayuda con las papeleras o petates para los pequeños gastos que tiene cuando él no está.

También su señor estuvo un tiempo allá, poco pues quería juntar para la cuota que tienen que dar todos los de la comunidad para la fiesta del 3 de mayo en que se tiene "oficio" (misa) y se quema castillo. Esta vez "tocó de a \$70,000" por eso tuvo que trabajar fuera aunque no le gusta, prefiere trabajar aquí sale a pescar temprano a más tardar a las 4 am y ya para las 12 está de vuelta. Ese pescado ella lo pone a secar o lo asa para llevarlo a Arócutin o Cuanajo para venderlo o cambiarlo por maíz, frijol, haba... y a veces eso lo llevan a vender o cambiar a otros lugares por cosas que necesiten. Salen mucho al comercio, los dos juntos y los niños se quedan en la casa. El decide a dónde comerciar y también si lleva a cambiar lo que le den a otros lugares. Cuando les dan dinero, él lo guarda y sabe en qué gastarlo. Pero si él sale, ella teje su petate y compra lo que necesita. A él no le conviene tejer petate ya, y a veces ni a ella la deja como ahora que se cayó del camión; le dice "no hagas petate, estás lastimada y te puedes enfermar más y luego hasta médico voy a tener que pagar". Por eso cuando tiene tule mejor lo da a tejer a "medias".

Para comprar los costales de maíz que tienen se habrían necesitado muchos petates "en cambio con un ratito de pesca lo cambiamos", "a veces la gente no tiene dinero pero como conocemos a muchos donde vamos les decimos que 'ai' después nos dan. Así tenemos medidito pero no nos falta nada. Salgo sólo cuando hay un compromiso como ahora el 3 de mayo". Ahora uno de los hijos de él va a ser "carguero" para Corpus Christi y ya le mandó una marrana para que la engorde, también va a ayudarle con otras cosas y cuando él tenga un compromiso su hijo le ayudará. Así se

ayudan todos, aunque no los inviten van a las fiestas con pan, cerveza, lo que se pueda y luego les regresan "el favor".

Además del hijo que está en Zitácuaro tienen otros tres; la mayor que se dedica a la papelera y el petate y su señor al jornal, al "corte" y la pesca, tienen 5 hijos pequeños; y los dos chicos, la niña que teje papelera y ayuda en la casa yendo al molino, echando tortilla y haciendo la comida, y el niño que ya se va a pescar con su papá.

Ella siempre ha hecho petate y cuando su señor no pesca nada para comer vende un petate o comen tortilla con chile molido, él los "roza" o hace el trenzado final. Desde que estaba con sus papás eso acostumbraban, su mamá todavía teje petate y de eso se mantiene. Cómo les gustaría tener "tierras" para sembrar maíz o tener animales porque "el trabajo de aquí es puro sufrimiento y medidito" por eso quisiera que todos sus hijos tuvieran "buena memoria para trabajar". A la escuela no van porque piden mucho y ellos no tienen dinero. Los hijos de él trabajan fuera "salieron y se despertaron" así pudieron ahorrar y mejorar pero hay otros que salen y "sienten que ya no hay como ellos, traen dos, tres centavitos y se les acaban, quedan igual que uno. El favor que uno espera de ellos es empeñar". Sólo mejoran los que tienen "planta" aunque mucha gente no los quiere pues son orgullosos.

Su destino de él es la pesca y el corte de tule en Jarácuaro en dos temporadas, a veces paga mucho pero no lo deja "porque ése es su destino".

BIBLIOGRAFIA.

- América Indígena, XXXV: jul-sept. 1975, (México, D.F.), núm 3.
- Alcalá, Helio. Migraciones campesinas en los Andes [Tesis], ENAH.
- Arizpe, Lourdes. "Mujer campesina, mujer indígena" (s.p.i.).
Sobretiro de América Indígena, XXXV: jul-sept 1975,
(México, D.F.), núm 3.
- _____. La migración por relevos y la reproducción social del
campesinado, COLMEX, México, 1980, (colecc. Cuadernos
del CES núm. 28). *e*
- _____. "Migración y marginalidad" en Indigenismo,
modernización y marginalidad. Una revisión crítica,
CIIS, Juan Pablos, México, 1979. *e*
- _____. "Migración indígena, problemas analíticos", en Nueva
Antropología, julio 1976, (México, D.F.), núm. 5. *e*
- Arriaga, Antonio. Organización social de los tarascos,
Publicaciones del Departamento de Extensión
Universitaria, Universidad Nicolaita, Morelia, 1938.
- Artous, Antoine. Los orígenes de la opresión de la mujer,
Fontamara, Barcelona, 1982.
- Balón, Jorge, et.al. Las historias de vida en ciencias sociales:
Teoría y técnica, Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.
- Bartra, Roger, et.al. Caciquismo y poder político en México
rural, 5a. ed., Siglo XXI/IIS, 1980.
- Bebel, August. LA mujer y el socialismo, Akal.
- Becerril, Rodolfo. "Arte popular" en México indígena, INI, año
III, sept-oct 1987, (México, D.F.) núm. 18.
- Belshow. La tierra y la gente de Huecorio, FCE, México, 1969.
- Bonfil, G. et.al. De eso que llaman antropología mexicana,
Nuestro tiempo, México,
- _____. Debate sobre la cultura, Museo de Culturas populares,
[folleto]
- Brandes, Stanley. "El significado simbólico de los fuegos
artificiales" en Antropología social de la región

- purépecha, ColMich, Zamora, 1987.
- Casillas, Angelina. La mujer en dos comunidades de emigrantes (Chihuahua), SEP/Frontera, México, 1985.
- Campos S., Ma. del Rayo. "Las unidades domésticas de producción en un ejido henequenero: Kiní, Yucatán" en Antropología social de la economía del sureste de México, CIESAS del Sureste, México, (colecc. Cuadernos de la casa chata núm. 127), 1985.
- Caso, Alfonso. La comunidad indígena, 2a. ed., SEP/Setentas, México, 1980.
- CEPAL. Economía campesina...
- De la Peña, S. (comp.), "Algunos temas y problemas de la antropología del área purépecha", Antropología social de la región purépecha, ColMich, Zamora, 1987.
- Dinerman, Ina. Los tarascos: campesinos y artesanos en Michoacán, Sep, México, 1974.
- _____. Community specialitation in Michoacan: a regional analysis of craft production. A dissertation present to the Faculty of Graduate School of Arts & Sciences, Brandeis University, USA, 1972.
- Engels, Federico. El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Ediciones de Cultura Popular, México, 1974.
- Fábregas, Andrés. "Cultura y razón política" en Nueva Antropología, agosto 1979, (México, D.F.), núm. 11.
- _____. "Historia y cultura en K. Marx" [mimeo] Conferencia en la Universidad Veracruzana, junio 1983.
- Foster, G. "El cambio cultural planificado y la irrigación en la Cuenca del Lago de Pátzcuaro", en Anuario indigenista, 1968, núm 28.
- _____. Las culturas tradicionales y los cambios técnicos, FCE, 1964.
- Fromm, H. La familia, Península, México, (colecc. Historia/ciencia/sociedad núm 57), Península, Barcelona, 1970.
- García Canclini, N. Las culturas populares en el capitalismo, Nueva Imagen, México, 1982.
- _____. Arte popular y sociedad en América Latina, Grijalbo, México, (colecc. Teoría y praxis núm. 38).

- Gaudemar, Jean-Paul de. Movilidad del trabajo y acumulación del capital, Era, México, 1979, (colecc. El hombre y su tiempo).
- González, Luis. Pueblo en vilo, 3a. ed., COLMEX, México, 1979.
- Gortaire Iturbalde, Alfonso. Santa Fe. Presencia etnológica de un pueblo-hospital, [Tesis], UIA.
- Kemper, Robert V. Campesinos en la ciudad. Gente de Tzintzuntzan, Sep, México, (Sep-setentas núm 270), 1976.
- _____. "Urbanización y desarrollo en la región tarasca a partir de 1940" en Antropología social de la región purépecha, ColMich, Zamora, 1987.
- Kollontai, A. Sobre la liberación de la mujer, Fontamara, Barcelona, 1979.
- Krader, Lawrence. "Marx como etnología" en Nueva Antropología, octubre 1975, (México, D.F.), núm. 2, pp. 3-22.
- Lagarde, Marcela. "La triple opresión de las mujeres indígenas" en México indígena, INI, marzo-abril 1988, (México, D.F.) núm 21.
- Lefebvre, Henri. El pensamiento marxista y la ciudad, Extemporáneos, núm. 24, 1973.
- Lewis, Oscar. Antropología de la pobreza, FCE, México, 1961.
- Ley federal de Reforma Agraria. Ley de fomento agropecuario. Librerías Teocalli, 1982.
- Lombardi Satriani, L.M. Apropiación y destrucción de la cultura de las clases subalternas, Nueva Imagen, 1978.
- Lomnitz, Larissa A. de. Cómo sobreviven los margiandos, 2a. ed., S.XXI, México, 1977.
- Martinez, Marielle. "Comunidad y familia en la dinámica social" en Nueva antropología, marzo 1980, núm 13/14.
- Madel, E. El capitalismo tardío, Era, México.
- Matterart, Armand. Agresión desde el espacio. Cultura y napalm en la era de los satélites, 6a. ed., S. XXI, México, 1978.
- _____. Comunicación masiva y revolución socialista 3a. ed., Diógenes, México, 1976.

Meillassoux, Claude. Mujeres, graneros y capitales, 4a. ed., S. XXI, 1981.

México Indígena, número extraordinario (40 aniversario), INI, otoño 1988, (México, D.F.).

_____. Arte I, INI, año III, sept-oct 1987, núm. 18. (México, D.F.).

_____. INI, marzo-abril, 1988, (México, D.F.), núm. 21.

Michel, Andrée. La mujer en la sociedad mercantil, S. XXI, México, 1980.

Michel, Marco A. "Dependencia y marginalidad" en Indigenismo, modernización y marginalidad, CIIS, Juan Pablos, México, 1979.

Novelo, Victoria. Artesanías y capitalismo en México, Sep-Inah, México, 1976.

Núñez del Prado Béjar, Daisy Irene. "El rol de la mujer campesina quechua" en América indígena, XXXV:enero-marzo 1975, (México D.F.), núm. 1.

Paré, Luisa. El proletariado agrícola en México, 4a. ed., S. XXI, 1981.

Pietri, René y Anne Lise. Empleo y migración en la región de Pátzcuaro, Sep/Ini, núm 46, México, 1976.

"Los artesanos: depositarios de la tradición" [Entrevista a Maria Teresa Pomar] en México Indígena, INI, año III, sept-oct 1987, (México, D.F.).

Ponce, Patricia. "Las mujeres chicleras" en México indígena, INI, marzo-abril 1988, (México, D.F.), núm. 21.

Revista CREFAL s/i

Rodríguez, Catalina. "El trabajo de la mujer campesina entre los tarascos" en América indígena, XXXV:julio-septiembre 1975, (México, D.F.), núm. 3.

Roldán, Martha. "Proletarización rural, división sexual del trabajo y subordinación genérica" [Tesis]

_____. "El trabajo asalariado y la condición de la mujer rural en un cultivo de explotación: el caso de los trabajadores del tomate del Edo. de Sinaloa" en La mujer y desarrollo rural en A.L. y el Caribe. CREFAL/OIT, Pátzcuaro, Mich.

- Rosenblueth, Ingrid. Roles cónyugales y redes de relaciones sociales, UAM-I, México, (colecc. Cuadernos Universitarios 15), 1984.
- Rossi, Ino y Edward O'higgins. Teorías de la cultura y métodos antropológicos, Anagrama, 1981.
- Rubín de la Borbolla "Artesanías indígenas" en México indígena, (México, D.F.), núm. 18.
- Sartini, Chioresse. Sobre la cultura nacional, Casa chata, Sep/INAH
- Sepúlveda, Ma. Teresa. Los cargos políticos y religiosos en la región del Lago de Pátzcuaro, Etnología (s/identificación), Crefal, (colección Científica núm 19), Pátzcuaro.
- Stavenhagen, Rodolfo. "Clases, colonialismo y transculturación", en Clases sociales en las sociedades agrarias, S XXI.
- Vallarta, Luz del Carmen y Ma. Teresa Egea. Antropología social de los artesanías del sureste de México; dos estudios. CIESAS, México, 1985, (colecc. Cuadernos de la Casa Chata núm. 128).
- Varesse, et.al. En torno a la cultura nacional, INI, Sep/Ini, núm. 51, 1976.
- Van Zantwijk, R. Los servidores de los santos, INI, México, 1974.
- Warman, A. "Estrategias de sobrevivencia y reproducción social: el caso de los campesinos mayas de la zona maicera de la Península de Yucatán, México" [Ponencia] Reunión sobre el tema: 'mujeres' en el COLMEX, coord. Lourdes Arizpe]
- _____. Los campesinos hijos predilectos del régimen, 3ed., Nuestro Tiempo, México, 1974.